

6

Rui Tsukiyo

Illustration by Reia



THE WORLD'S FINEST

ASSASSIN

Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat



THE
WORLD'S FINEST
ASSASSIN

Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

THE
WORLD'S FINEST
ASSASSIN
Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

6

Rui Tsukiyo
Illustration by Reia

Contents

The World's Finest Assassin
Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

- Prologue The Assassin Visits an Ally
- Chapter 1 The Assassin Negotiates
- Chapter 2 The Assassin Embraces His Girl
- Chapter 3 The Assassin Grabs the Forbidden Fruit
- Chapter 4 The Assassin Gets Horribly Injured
- Chapter 5 The Assassin Makes Rings
- Chapter 6 The Assassin Makes an Announcement
- Chapter 7 The Assassin Throws a Party
- Chapter 8 The Assassin Makes a Vow
- Chapter 9 The Assassin Receives a Job
- Chapter 10 The Assassin Learns of His Toughest Target Yet
- Chapter 11 The Assassin Prepares
- Chapter 12 The Assassin Infiltrates
- Chapter 13 The Assassin Abducts the Oracle
- Chapter 14 The Assassin Befriends the Alam Karla
- Chapter 15 The Assassin Returns
- Chapter 16 The Assassin Departs
- Chapter 17 The Assassin Goes to the Holy Land Again
- Chapter 18 The Assassin Tackles the Witch Trial
- Chapter 19 The Assassin Turns the Tables
- Chapter 20 The Assassin Outmaneuvers
- Chapter 21 The Assassin Fights Alone
- Chapter 22 The Assassin Becomes a Living Legend
- Afterword

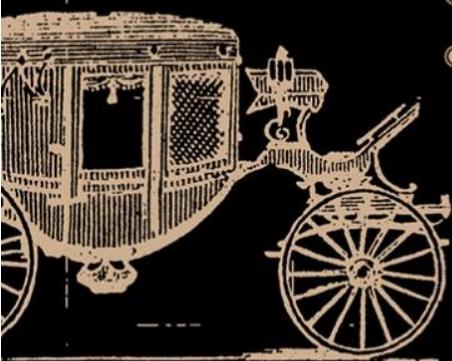


TABLA DE CONTENIDO

Personajes	7
Prologo: El Asesino Visita A Un Aliado.....	8
Capítulo I: El Asesino Negocia.....	17
Capítulo II: El Asesino Abraza A Su Chica.....	23
Capítulo III: El Asesino Agarra La Fruta Prohibida	31
Capítulo IV: El Asesino Se Lastima Horriblemente	37
Capítulo V: El Asesino Hace Anillos.....	43
Capítulo VI: El Asesino Hace Un Anuncio.....	53
Capítulo VII: El Asesino Lanza Una Fiesta	62
Capítulo VIII: El Asesino Hace Un Voto	72
Capítulo IX: El Asesino Recibe Un Trabajo.....	86
Capítulo X: El Asesino Se Entera De Su Objetivo Más Difícil Hasta El Momento	93
Capítulo XI: El Asesino Se Prepara	100
Capítulo XII: El Asesino Se Infiltra.....	107
Capítulo XIII: El Asesino Secuestra El Oráculo	112
Capítulo XIV: El Asesino Se Hace Amigo De Alam Karla.....	119
Capítulo XV: El Asesino Regresa.....	126
Capítulo XVI: El Asesino Parte.....	133
Capítulo XVII: El Asesino Va De Nuevo A Tierra Santa.....	140
Capítulo XVIII: El Asesino Aborda El Juicio De La Bruja.....	144
Capítulo XIX: El Asesino Da La Vuelta A Las Tornas.....	151
Capítulo XX: El Asesino Supera Las Maniobras.....	157

Capítulo XXI: El Asesino Lucha Solo	163
Capítulo XXII: El Asesino Se Convierte En Una Leyenda Viviente	168
Palabras De Cierre	172

† Tarte

Lugh's personal retainer and his assassination assistant. She cares deeply for Lugh because he saved her life.

† Nevan

A daughter of one of the four major dukedoms. She represents the peak of humanity.

† Maha

The proxy representative of Lugh's cosmetics brand. She provides logistical support by collecting funds, information, and more.

† Alam Karla

The oracle of the Alamism religion. She can hear the voice of the goddess and is an object of worship for the people.

† Lugh

The oldest son of the clan of assassins, who is often called a boy genius. He was the world's greatest assassin in his previous life, and he combines that knowledge with the magic of his new world.

† Dia

Circumstances led to her becoming Lugh's little sister. She is among the strongest mages in the world.



Prologo: El Asesino Visita A Un Aliado

Ahora me había encontrado con varios demonios: el demonio orco, el demonio escarabajo, el demonio león, el demonio dragón de tierra y el demonio serpiente. De estos, el demonio serpiente se destacó del resto.

Se había disfrazado de humana y se había integrado en la sociedad humana. Sin embargo, esto no se hizo únicamente por una motivación para revivir al Rey Demonio. El demonio serpiente disfrutaba jugando a ser humana porque le gustaba nuestra cultura y pasatiempos. Ese interés fue lo que me dio espacio para formar una alianza con ella. La información que me dio resultó ser de gran ayuda, y dudo que hubiéramos derrotado al demonio león sin ella.

Pero ahora se ha formado la primera grieta en nuestro acuerdo.

El demonio serpiente había elegido no decirme nada sobre el demonio dragón de tierra. Existía la posibilidad de que no estuviera al tanto de todo lo que hacían sus compañeros demonios y simplemente no estaba al tanto de las actividades del demonio dragón de la tierra. Sin embargo, eso se volvió significativamente menos probable en el momento en que Naoise apareció inmediatamente después de que derrotamos al demonio dragón de la tierra. No podría haber hecho arreglos para que su mensajero llegara en ese momento a menos que supiera las cosas de antemano.

Naoise actualmente nos estaba guiando a la fortaleza del demonio serpiente Mina. No sentí que montar despreocupadamente una serpiente gigante a su base de operaciones fuera la mejor idea, pero había respuestas que solo Mina podía proporcionar. Estaba seguro de que las chicas y yo podríamos escapar sin importar lo que pasara, y también había preparado un seguro. No fui tan temerario como para cargar contra la casa de un demonio sin un plan.

Parte de la razón por la que acepté venir fue por Naoise. Estaba preocupado por él.

"¿Estás segura de que no necesitas vendarnos los ojos, Naoise?" Yo pregunté. Nos estaban llevando a la base de Mina, y tuve que asumir que ella no deseaba que supiéramos su ubicación. Por lo general, en

escenarios como este, los visitantes tendrían los ojos vendados para que no pudieran memorizar la ruta.

“Eso no es un problema. Después de todo, eres el aliado de la señora Mina. Y hacerlo no tendría sentido de todos modos”, respondió Naoise.

"Me tienes", confesé con una pequeña risa. Fue como dijo Naoise. Incluso si mi visión hubiera sido obstruida, usar magia de viento para sondear el área circundante habría sido pan comido.

"... ¿Nevan no se unió a ti esta vez?"

“Ella es una persona ocupada. No puede acompañarnos en todas las misiones.”

Nevan era hija de uno de los cuatro grandes ducados. También era una obra maestra, el producto de generaciones de crianza selectiva para crear humanos perfectos, y nuestra estudiante de último año en la academia.

"¿En serio? Eso es..." Naoise hizo una pausa. Sentía afecto por Nevan. Tenía curiosidad si sus próximas palabras serían ‘muy mal’ o ‘bien’, pero no continuó.

“Esta serpiente es muy rápida”, comenté.

“Y el viaje es tan suave”, dijo Tarte.

“Sin embargo, es lento en comparación con volar”, agregó Dia.

Los hermosos mechones dorados y plateados de Tarte y Dia flotaban en el viento a pesar de sus esfuerzos por sujetarlos. Por lo que pude ver, viajábamos aproximadamente a trescientos kilómetros por hora, una velocidad que rivalizaba con la del Shinkansen.

Continuamos a ese ritmo a través de tierras vírgenes del hombre. Aún quedaban muchos bosques por talar en este país, y muchos nobles trabajaban arduamente para cultivar nuevas regiones.

Entramos en un gran bosque que no estaba en ningún mapa y salimos a un área abierta poco natural. El viaje duró unas dos horas. Nos apeamos del monstruo serpiente, se escondió bajo tierra y desapareció. Había servido voluntariamente como nuestro taxi, pero imaginé que un monstruo de ese calibre podría fácilmente arrasarse una pequeña ciudad.

"Esta es la propiedad demoníaca de la señora Mina", anunció Naoise.

La estructura en cuestión era enorme y lujosa. Solo los nobles de alto rango podrían haber construido una mansión así. El rango de conde habría sido requerido, como mínimo. Cualquier aristócrata menor con negocios rentables podría haber poseído los fondos, pero sus pares los despreciarían por disparar por encima de su posición.

Sin embargo, lo que más me llamó la atención no fue el tamaño o el esplendor.

"...Esto no debería ser posible. El estilo arquitectónico de Nebia acaba de hacerse popular en la alta sociedad. Y este edificio... fue claramente diseñado por el propio Nebia", observé.

Nebia era un arquitecto genio en este país, que había ideado la propiedad del Conde Chokorune. La arquitectura fue tan impresionante que todos los aristócratas que visitaron la mansión solicitaron que Nebia remodelara sus hogares. Eventualmente, los nobles comenzaron a pedir a otros diseñadores además de Nebia que imitaran su estilo. No pasó mucho tiempo para que el método arquitectónico se llamara "Nebia", y rápidamente se convirtió en el estilo principal en el Reino de Alvanian.

Era demasiado increíble que un demonio hubiera construido una casa de esa manera en un lugar tan remoto. Naoise me miró y sonrió.

"Tú conocimiento siempre impresiona, Lugh. Tienes razón, el propio Nebia diseñó esta propiedad. Se lo regaló a la señora Mina un noble admirador. Dividió su propia mansión, luego la transportó hasta aquí y la reconstruyó".

"Haces que suene simple. Solo los carpinteros más elitistas podrían lograr algo así. Y no hay forma de que Mina pueda llevar a cualquiera aquí."

"La señorita Mina es muy popular".

"Así es como ella lo hizo".

El demonio serpiente poseía la poderosa habilidad de encantar a otros. Probablemente le había lavado el cerebro al personal necesario y los había traído a este lugar, todo para construir la mansión que deseaba. Personalmente, no odiaba a Mina, pero este fue un buen recordatorio de que estaba tratando con un demonio genuino.

"Lugh, Dia, Tarte, por favor vengan conmigo. Y bienvenido a la morada de mi ama." Naoise abrió la puerta principal y nos hizo pasar adentro.

Así fue como entramos en el nido de serpientes.



Dentro de la mansión, había muchas personas serpiente vestidas con ropa de sirvientes que cumplían con sus deberes. Estaban trabajando arduamente en la limpieza y todos inclinaron la cabeza cuando nos acercamos. Mina no solo tenía una propiedad magnífica, sino que también mantenía el interior tan limpio y refinado como lo haría cualquier noble. Incluso tenía exquisitas obras de arte en exhibición.

El mantenimiento de esas piezas fue impecable. Cuidar el arte elevado requería un conocimiento extremadamente especializado, y los monstruos mantuvieron la colección de Mina a la perfección. Eso me pareció extraño. Incluso había un montón de gente serpiente comportándose como caballeros, equipados con armaduras y espadas y de pie en atención. Eso también se sintió mal.

Podría juzgar la competencia de un caballero hasta cierto punto examinando su postura y forma de andar. Increíblemente, las docenas de soldados de Mina parecían ser élites. Poseían habilidades obtenibles solo después de años de entrenamiento que tenían que comenzar a una edad temprana.

Debería haber sido imposible. El concepto de caballería se originó en la humanidad. No había forma de que los monstruos pudieran estar tan familiarizados con sus prácticas. Incluso si los humanos les enseñaran, había pasado menos de un año desde que los demonios comenzaron a reaparecer. Nadie podría dominar las técnicas en tan poco tiempo, monstruo o no.

...Espera, eso también va para los sirvientes, me di cuenta. Su etiqueta era impecable, su habilidad en las tareas domésticas era de primera categoría y mantenían un arte que requería conocimientos especializados. No podrían haber aprendido todo eso de la noche a la mañana.

Incluso Tarte, tan trabajadora como era, necesitó años para alcanzar su nivel de habilidad actual. Los monstruos serpiente también estaban actuando demasiado humanos para mi gusto.

Todo esto me llevó a una hipótesis que no me gustó mucho. Tendría que preguntarle a Mina al respecto.



Naoise nos llevó a una habitación de invitados. El diseño de la cámara era especialmente complejo y las obras de arte eran de una calidad incluso superior a las del resto de la propiedad. Los estantes estaban llenos de botellas de alcohol, todos artículos de lujo, tanto nacionales como extranjeros. Cada uno era una cosecha de alta calidad de una marca prestigiosa y costosa. No estaba particularmente feliz por eso, pero a juzgar por esta habitación, pude ver que los gustos de Mina se alineaban con los míos.

El jefe de esta mansión estaba en el centro de la habitación. “Bienvenidos a mi propiedad, Sir Lugh y sus adorables amantes. He estado deseando hospedarte durante mucho tiempo. Por favor, siéntense”, nos saludó Mina.

Tenía la piel oscura y el cabello negro. Su ropa provocativa ocultaba muy poco de su voluptuoso cuerpo, y sus ojos morados parecían los de una serpiente. Era verdaderamente una mujer de una belleza inigualable.



"Tu casa es impresionante, Mina. Sin embargo, no puedo decir que estoy encantado con todo lo que he visto. En caso de que necesites un recordatorio, soy un humano. Está en mi naturaleza cuidar a mi prójimo", respondí bruscamente.

"Cielos, pensé que podrías darte cuenta de eso", respondió Mina con una sonrisa sugerente. Dia y Tarte inclinaron la cabeza confundidas.

"Ustedes dos vieron a la gente serpiente trabajando en toda la propiedad, ¿verdad? Fueron creados a partir de humanos. No son monstruos entrenados para convertirse en caballeros y trabajadores domésticos de élite. Es al revés. Son trabajadoras domésticas de élite y caballeros que se convirtieron en monstruos... Naoise nos dijo antes que un noble le regaló esta mansión a Mina, pero esa no es toda la verdad. A ella también le dieron el personal", le expliqué.

"¿Qué? Eso es horrible", respondió Tarte.

"Oh eso tiene sentido. Pero eso no está bien", dijo Dia.

Sus rostros palidieron. Ambos estaban disgustados por lo que había hecho Mina. Cualquier otra persona habría sentido lo mismo.

"Por favor, no lo mires de esa manera. Técnicamente no obligué a ninguno de ellos a hacerlo. Dijeron que querían estar conmigo para siempre, así que les concedí su deseo. No les ha venido mal. Ahora son mucho más fuertes que los humanos y están libres de las preocupaciones del envejecimiento", protestó Mina.

"¿Así que encantar a otros para que obedezcan no es una compulsión para ti? Eso es generoso."

"Mi encanto es parte de mi atractivo. Quéjate todo lo que quieras, pero no puedo evitarlo. Sin embargo, si te he ofendido, entonces permíteme enseñarte sobre una de mis habilidades como disculpa. Puedo comer criaturas vivas y poner huevos. Si como una persona, pongo un huevo de persona serpiente. Comer un perro me da un perro serpiente, y comer un gato me da un gato serpiente. Mantienen sus habilidades y recuerdos de sus existencias anteriores y renacen más fuertes que nunca. Es un poder magnífico, ¿no?"

"Ciertamente es fuerte".

Era repulsivo, pero no podía negar que era tremendamente formidable. Mina estaba hechizando rápidamente a los humanos y convirtiéndolos en sus juguetes. Una vez que se aburría de ellos, consumía sus juguetes y los agregaba a su ejército. Mina había afirmado anteriormente que no era muy fuerte para ser un demonio, pero tener un ejército a su disposición la haría bastante amenazante.

"Oh, por favor no me des esa mirada asustada. Vas a despertar una furia de pasión dentro de mí... podría devorarte ahora mismo", ronroneó Mina. Me miró de arriba abajo con sus ojos de serpiente, y Tarte y Dia se adelantaron para protegerme. "Por favor, estén tranquilas, adorables pequeñas amantes. Quise decir 'comer' de una manera sexual".

"¡Eso difícilmente lo hace mejor!" Tarte protestó.

"¡A Lugh no le gustan las viejas brujas como tú!" Dia escupió.

La cara de Mina se contrajo un poco. Evidentemente, a ella no le gustaba que la llamaran anciana.

"De todos modos, sentémonos. Eso no es lo que vine aquí a discutir. ¿Estoy en lo cierto al suponer que nos llamaste aquí para discutir un asunto del que no puedes hablar en ningún otro lugar?" Yo dije.

"Sí. Estoy continuamente agradecida por su aguda perspicacia. Te invitaré a un poco de alcohol. ¿Cuál te gustaría?"

"Tomaré el rojo Kurtonyu".

El vino tinto de Kurtonyu, llamado la joya carmesí, era muy raro y se encontraba entre las mejores bebidas alcohólicas. Desafortunadamente, las uvas especiales utilizadas como ingrediente ya no se pudieron cosechar porque el viñedo donde se cultivaron fue pisoteado por las fuerzas del demonio orco durante el ataque a la academia, lo que significa que el vino estaba fuera de producción. Lo elegí porque me gustaba, pero también por la ironía.

"Oh cielos, ese es mi favorito. ¿Sabías que se dice que las personas con gustos similares son sexualmente compatibles?"

"Eso es nuevo para mí".

Mina sirvió una copa de vino rojo sangre para todos nosotros. Hasta el momento, no había mostrado signos de hostilidad. Sin embargo, no podía

bajar la guardia. Un momento de descuido podría significar ser devorado y convertido en una de las personas serpiente de Mina. Había preparado un seguro, pero eso no significaba que no hubiera ningún peligro.

Tendría que tener cuidado al hablar con ella.

Capítulo I: El Asesino Negocia

Hasta ahora, Mina y yo solo habíamos intercambiado golpes. Aquí fue donde comenzó la verdadera negociación.

Revisé el vino para ver si se había mezclado algo peligroso. Sería más seguro abstenerse de beberlo por completo, pero mi relación con el demonio serpiente seguía siendo amistosa. Necesitaba al menos fingir que confiaba en ella.

No parecía haber ninguna toxina. Se lo señalé a Tarte ya Dia con la mirada y tomé el primer sorbo.

El vino tinto Kurtonyu seguro que es bueno. Los productos finos como este probablemente fueron la razón por la que a Mina le gustó la cultura humana en primer lugar.

“Heh-heh, he probado una buena cantidad de alcohol humano, y este es el más delicioso”, comentó Mina.

“Estoy de acuerdo”, respondí. Agité el vino en mi boca. Se había conservado perfectamente, conservando el sorprendente sabor de Kurtonyu.

Después de otro sorbo, miré a Mina. Ella sonrió sugestivamente y esperó a que yo hablara. Parecía que necesitaba hacer rodar la pelota.

“Iré directo al grano. ¿Tienes la intención de mantener nuestra alianza?” Pregunté sin rodeos.

“Cielos, ¿de dónde viene esto?” Mina respondió.

“No te hagas la tonta. Estoy hablando del dragón de tierra. Seguramente notaste que había estado trabajando para aniquilar ese pueblo durante algún tiempo. Sin embargo, no me contactaste. No creo que sea exagerado concluir que deseas disolver nuestro acuerdo”.

No iba a dejar que evadiera el tema. Vine aquí por la verdad, sin importar las consecuencias para nuestra relación.

“Elegí no decírtelo a propósito. Necesito un Fruto de la Vida. Ese pequeño demonio era poderoso, pero poseía una debilidad letal. Robar el Fruto de

la Vida después de que él lo produjo hubiera sido simple. No quería que te interpusieras en el camino.”

"Esperabas tomar el Fruto de la Vida después de que el demonio dragón de la tierra lo creara".

"Precisamente."

"...Eso no tiene sentido. Si necesita un Fruto de la Vida, ¿por qué asociarse conmigo? Tu información nos permitió matar al demonio león antes de que pudiera crear lo que necesitas."

Mina hizo una pausa para tomar un sorbo de su vino y luego respondió. "Francamente, te subestimé. No pensé que realmente tendrías éxito cuando te di información sobre el león. En el mejor de los casos, pensé que retendrías a mis irritantes rivales por un tiempo. Pero ahora nos has derrotado a cuatro de nosotros. Tu último oponente era el único demonio que quedaba del que creía que podía robar con éxito una Fruta de la Vida. Por eso me abstuve de decírtelo."

"Eso tiene sentido."

"Pero aun así fracasé. Nunca imaginé que llegarías a tiempo sin mi ayuda. También me sorprende que te hayas enfrentado cara a cara con ese demonio y hayas ganado. Eres verdaderamente fuerte y, sobre todo, tienes un ojo muy perspicaz. Eres el primer humano en notar que el dragón de la tierra no era más que una armadura que los debiluchos usaban para protegerse."

Un detalle en las palabras de Mina me llamó la atención. En realidad, era algo que me había estado preguntando.

"El 'primero', dices. Eso significa que el dragón de tierra ha luchado contra humanos antes. Siglos atrás, supongo. Y supongo que eso también es cierto para los otros demonios. ¿Todos ustedes están siendo resucitados repetidamente?"

Había estado estudiando toda la literatura existente sobre demonios, y una cosa repetidamente me pareció extraña. No importa la era, los demonios siempre fueron descritos como los de hoy, excluyendo algunas diferencias menores, a pesar de que el héroe de cada era mataba a los demonios.

¿Cómo podrían seguir apareciendo los mismos demonios si el héroe siempre los mataba? ¿Eran los demonios del presente y los del pasado los mismos individuos? Había estado tratando de resolver esa pregunta por un tiempo.

“Estamos resucitados. Sin embargo, esa palabra da una impresión ligeramente incorrecta. Después de todo, no morimos.”

“Puedes morir si tu corazón está destrozado”, dije. Para eso estaba Demonkiller, para matar inmortales.

“Tener el corazón destrozado nos hace incapaces de permanecer en este mundo, pero eso es todo. Con el tiempo, podemos manifestarnos de nuevo”.

Quizás el proceso fue similar a mi propia reencarnación. Cuando los humanos renacieron, sus almas fueron limpiadas y blanqueadas en el mundo después de la muerte. Luego, regresaron como personas nuevas. En mi caso, me salteé el paso de limpieza y decoloración y conservé los recuerdos de mi vida anterior. No hubiera sido sorprendente saber que algo similar sucedió con los demonios.

“Eso es muy interesante. Así que vosotros, demonios, habéis estado repitiendo el mismo proceso durante siglos. Pareces notablemente poco preparado para el héroe. ¿No debería haber formulado estrategias a estas alturas? Has fallado una y otra vez, pero todavía parece que estás confiando en la fuerza bruta. Seguramente los demonios son capaces de aprender.”

En toda la historia registrada de Alvan, no se menciona ninguna gran caída de la humanidad. Por lo tanto, los demonios y el Rey Demonio tenían que haber perdido cada vez. ¿Por qué no habían ideado un plan contra el héroe a estas alturas?

“Como ya sabes mucho de esto, también puedo darte una información importante. Nunca hemos fallado una vez. Siempre hemos logrado nuestro objetivo, retrocediendo miles de años. Es por eso que el mundo aún perdura”.

Eso sonó al revés. Todos sabían que los demonios y el Rey Demonio buscaban destruir el mundo, y el héroe quería protegerlo. La afirmación de Mina contradecía eso.

"No vas a explicar con más detalle, ¿verdad?" cuestioné

"Por supuesto que no. Somos aliados, no amigos. Te lo dije como disculpa por no informarte sobre el último demonio. Si quieres más, necesitare una compensación."

Estaba sugiriendo claramente que buscara la respuesta por mi cuenta. No obtendría la imagen completa mirando solo a los demonios. Necesitaba reunirme con el héroe.

"... ¿Tengo razón al suponer que estás dispuesto a mantener nuestro trato?" Yo pregunté.

"Sí, así es. Solo quedan cuatro demonios, incluyéndome a mí. Sin embargo, los otros tres son especiales. Yo misma no puedo hacer nada al respecto, así que estaría encantado si te ocuparas de ellos".

"¿Esperas que confíe en lo que dices?"

"Como dije antes, solo oculté información para mejorar mis posibilidades de obtener un Fruto de la Vida. ¿Ves a lo que me refiero? Si obtengo un Fruto de la Vida, podemos volver a la relación que establecimos... Entonces, ¿puedo tener ese Fruto de la Vida que estás escondiendo? Si no me lo das, tendré que ensuciarme las manos y hacerme uno. Los otros tres demonios restantes son demasiado fuertes para robarles, así que no tendré otra opción."

Los ojos de serpiente de Mina se trasladaron a la Bolsa de Cuero de la Grulla que colgaba de mi cadera. Hacerse el tonto no era una opción. También estaba seguro de que podría crear un Fruto de la Vida si así lo deseaba. Esta mujer tenía el Reino de Alvanian prácticamente bailando en la palma de su mano. Su influencia política fue suficiente para mantenerme alejado mientras masacraba a inocentes en algún pueblo fuera de mi alcance.

Eso me dio sólo una opción.

"Acepto tus términos, si hacemos esto al revés. Continúa dándome información sobre los demonios. Cuando seas el último que quede, te daré la fruta".

Eso mantendría a Mina bajo control y nos permitiría mantener nuestra alianza. La ira brilló en el rostro del demonio serpiente por un momento, y luego rápidamente volvió a su habitual expresión seductora.

Eres un hombre muy cauteloso.

“Te estoy dando una penalización. Renegaste de nuestro acuerdo, por lo que deberías ser tú quien cargara con términos desventajosos, no yo.”

“Espero que no olviden que sus vidas están en juego en esta negociación. Este es mi nido, y estás exhausto por tu pelea anterior”.

Mina estaba en lo correcto en ambas cuentas. Había cientos de poderosos monstruos en esta mansión. También usé todas mis Piedras Fahr y perdí mis cañones en la batalla contra el dragón de la tierra. Mi maná y resistencia habían regresado, gracias a Recuperación Rápida, pero tendríamos pocas posibilidades en una batalla aquí.

“Y creo que tú lo sabes mejor. Sabía muy bien que estaríamos en peligro en el momento en que pusiéramos un pie en su base. ¿De verdad crees que soy tan descuidado como para venir aquí sin un plan en caso de que las cosas salieran mal? No me juego la vida. ¿Quieres probarme?”

Miré fijamente a Mina. Ambos sobresalíamos en la lectura de las intenciones de los demás. Así fue como pudimos llegar a un entendimiento.

“Tú ganas. Acepto tus términos. Te ofreceré más información sobre mis compañeros demonios y también te apoyaré con mi influencia política. Si te sientes incómodo conmigo comiendo humanos, también me abstendré de hacerlo. A cambio, me darás el Fruto de la Vida cuando sea el último demonio que quede, como prometiste.”

“Tenemos un trato. Muy bien, hemos terminado aquí. Tarte, Dia, volvamos a casa.”

“S-Sí, mi señor” respondió Tarte.

“Sí, no quiero pasar más tiempo aquí del necesario”, dijo Dia.

Me puse de pie, y ellas hicieron lo mismo. Ambos tenían expresiones rígidas; el extraño estado de ánimo en esta habitación debe haberlas puesto nerviosas.

“...Tengo dos advertencias finales para usted, Sir Lugh. Primero, te recomiendo que no lleves el Fruto de la Vida por mucho tiempo. Es forraje para el Rey Demonio, y demasiado para que un humano lo maneje. No eres un monstruo como el héroe, no lo olvides. Eres simplemente una persona más fuerte. En segundo lugar, debe decidir qué es lo que desea proteger. ¿Es el mundo, este país o tus adorables amantes? Tomarás la decisión equivocada si no tienes cuidado. Este ritual está llegando a su clímax y pronto tendrás que tomar una decisión. Ya ha sido pervertido por la presencia de un humilde humano. Incluso yo no sé qué va a pasar”.

“Gracias, lo tendré en cuenta. ¿Qué quieres a cambio?”

“Ese fue solo un regalo para mi chico favorito. Si realmente quieres agradecerme, ¿qué tal si lo haces en la cama?”

“Voy a tener que declinar. Lo siento, pero no eres mi tipo.”

“Oh, qué frío. Aunque tengo que admitir que me gusta ese lado tuyo.”

Nada fue sorprendente en la primera advertencia de Mina; Supuse que el Fruto de la Vida era peligroso. Y por lo que había aprendido hasta ahora, podía adivinar por qué eligió este momento para preguntarme qué quería proteger.

No había forma de que dudara alguna vez con respecto a esa pregunta. Había renacido con el objetivo de vivir como una persona, no como una herramienta. Mi propósito en la vida como Lugh Tuatha Dé era vivir feliz con las personas que amaba. Eso fue todo.

Capítulo II: El Asesino Abraza A Su Chica

Dejamos la finca de Mina. El demonio serpiente y Naoise nos estaban despidiendo. Nos preguntaron si queríamos que la serpiente nos llevara de regreso, pero me negué cortésmente. Si alguien me viera montando esa serpiente gigante, estaría arruinado.

Quería hablar a solas con Naoise antes de que nos fuéramos, pero supongo que eso no va a suceder. Sin embargo, ahora que lo pensaba, no habría tenido sentido. Incluso si lo atrapara solo, desatendido, simplemente le diría a su amante todo lo que dije.

Sabiendo eso, tomé una decisión. Diría lo que pienso, incluso si eso significa que Mina se enteró.

"Naoise, dime algo. ¿Por qué estás aquí?"

Quería saber si Naoise seguía siendo él mismo. Si afirmaba que estaba aquí por Mina, sabría que la verdadera Naoise se había ido y que solo quedaba una marioneta.

Naoise abrió la boca robóticamente.

Se ha ido, ¿no es así...? En realidad, espera.

El rostro del joven se torció en la expresión de alguien que estaba trabajando desesperadamente para proteger todo lo que era importante para él. Era una mirada muy humana. Habló como si forzara las palabras. "Estoy aquí para... volverme más fuerte. Cuando lo esté, lo haré..." El resto de lo que dijo fue ahogado por el viento, pero eso fue suficiente. Sabía que Naoise estaba bien.

"Ya veo. Hasta la próxima, Naoise".

A pesar del peligro, había estado considerando alejarlo de Mina si se hubiera perdido. Tratar de obligarlo a alejarse de ella ahora probablemente haría que me percibiera como un enemigo y atacara. Incluso si lograba obligarlo a volver a casa, inmediatamente regresaría con el demonio. Un plan como ese amenazaba con arruinar a Naoise para siempre. En tal escenario, no tendría más remedio que intentar un método de mano dura con una pequeña posibilidad de éxito para restaurar la humanidad de mi amigo perdido.

Afortunadamente, sin embargo, seguía siendo él mismo. No había necesidad de arriesgarse. Podría dejarlo aquí.

"Hasta la próxima, Lugh. Lo más probable es que nos veamos en la academia", respondió Naoise.

Miré a Mina. Ella sonrió y no dijo nada. La reconstrucción de la academia iba bien, y los estudiantes serían llamados de vuelta en poco tiempo. ¿Mina tenía la intención de enviar a Naoise en su estado actual?

"Entiendo. Nos vemos en la academia, entonces."

Eso estuvo bien para mí. No sabía qué había planeado el demonio, pero si me iba a dar tiempo con Naoise lejos de ella, lo usaría para curarlo, aunque fuera una trampa.



Me basé en mi memoria del camino a la finca de Mina para volar al pueblo más cercano y luego alquilé una habitación en una posada. Alvan era un país relativamente seguro, pero este pueblo era una excepción; era directamente peligroso.

Elegí los mejores alojamientos disponibles por motivos de seguridad. El costo por habitación aquí fue determinado por la comodidad, el saneamiento y la seguridad. Hospedarse en una posada barata era arriesgar la vida. Tuviste suerte si todo lo que sucedió fue que alguien drogó tu comida con medicamentos para dormir y robó tus posesiones. Las personas fueron compradas y vendidas como mercancías en este pueblo.

Me derrumbé en la cama tan pronto como entré en la habitación. Dia hizo lo mismo y se acostó a mi lado.

"Hoy fue agotador", dije.

Dia asintió. "Sí, Estoy hecho polvo".

"Es raro que muestre un cansancio tan manifiesto, mi señor" observó Tarte.

"¿Qué hay de mí?" preguntó Dia a la defensiva.

"Um, esto no es nada fuera de lo común para ti", respondió Tarte honestamente, aunque desvió la mirada.

"Tuve que trabajar todo el tiempo para mantener las apariencias cuando vivía como una niña de alta cuna en Viehone. Tratar de actuar tan duro todo el tiempo comenzó a sentirse realmente estúpido cuando comencé a vivir con Lugh".

Dia aún podía ocultar toda debilidad sin problemas cuando necesitaba comportarse como una noble. Sin embargo, permitió que su verdadera personalidad emergiera a mi alrededor, Tarte y otras personas en las que confiaba.

"Yo también estoy exhausta. Me he recuperado físicamente, pero no mentalmente", confesó Tarte.

"Sí, Recuperación Rápida es muy útil. Puedes esforzarte tanto como quieras y recuperar tu resistencia de inmediato... Mi mente todavía está frita", comentó Dia.

Esa fue la mayor debilidad de Recuperación Rápida: solo ayudó al cuerpo. Incluso mi mente estaba hecha jirones después de la batalla cerrada con el dragón de tierra y la reunión con Mina para negociar. Por eso decidí descansar en un pueblo cercano en lugar de forzarme a regresar a Tuatha Dé de inmediato.

"Oh, sí, ¿ya has vuelto a la normalidad, Tarte?" Dia cuestionó. "Siempre terminas causando problemas después de usar Beastificación durante un período prolongado".

Tarte se sonrojó. Ella era muy sensible acerca de cuán lujuriosa la hacían los efectos secundarios de Beastificación. "Me he estado transformando un poco todos los días para acostumbrarme como me indicó Lord Lugh, así que ahora puedo contenerme".

Ella dijo "controlar". Eso significaba que el impulso probablemente todavía estaba allí. Sus ojos parecían ligeramente apasionados.

"Está bien, entonces puedes aguantar", dijo Dia.

"Um, ¿algo anda mal?" preguntó Tarte.

Sacudiendo la cabeza, Dia respondió: "No, no es nada. De todos modos, vamos a comer. Estoy hambrienta."

"Yo también. Me pregunto si Recuperación Rápida hace que tengas hambre más rápido, además de la pronta recuperación. Llevar mi lanza pesada todo el día tampoco ha ayudado."

Tarte miró la lanza mágica que estaba apoyada contra la pared. Por lo general, lo guardaba en la Bolsa de Cuero de la Grulla, pero no sabía cómo podría afectarlo el Fruto de la vida. Llevarlo mientras volaba en ala delta debe haber sido difícil, y Tarte se había ganado miradas extrañas en la ciudad por cargar un arma mecánica gigante en su espalda.

No poder usar mi Bolsa de Cuero de la Grulla fue un gran inconveniente. Tendría que liberarlo de nuevo cuando volviera a Tuatha Dé.



La cena estuvo bien.

"Ugh, el pan y el alcohol no son buenos", se quejó Dia.

"Son muy... sencillos", coincidió Tarte.

La comida de este pueblo no podía igualar el lujo de la capital real, la variedad mundial de Milteu o la frescura de Tuatha Dé. Todos habíamos desarrollado paladares exigentes y no estábamos del todo satisfechos con la comida que nos servían. No ayudó que los precios fueran más o menos los mismos que se encontraban en las posadas de la capital real. Estábamos pagando por la seguridad más que cualquier otra cosa aquí.

"Al menos compensan el sabor con cantidad. Si tuviera que adivinar, diría que este es un pub dirigido a trabajadores de cuello azul", dije. Dejando a un lado ciertas excepciones, la gente de clase alta nunca vendría a esta ciudad.

Llegó el enorme plato principal del día de cerdo frito. A juzgar solo por las apariencias, diría que se veía increíble. Usaron todas las partes del cerdo: vi costillas deshuesadas, solomillo, hígado, corazón, intestino delgado y más, y todo estaba bien cocido y cubierto con una salsa dulce y salada.

La carne se había frito durante demasiado tiempo, probablemente para compensar la falta de frescura. Había un hedor que la salsa no podía enmascarar por completo, pero la carne era comestible, aunque solo fuera por poco.

Sorprendentemente, el sabor era aceptable. Hubo una gran variedad en las selecciones, y el sabor relativamente fuerte fue bien con el alcohol.

"Bueno, es más fácil bajar de lo que había anticipado", dije.

"Esto es más que satisfactorio para mí", afirmó Tarte.

"Comidas como está también son buenas de vez en cuando", agregó Dia.

Siempre comíamos comida casera en Tuatha Dé, pero a mamá ya mí nos gustaba preparar comidas elegantes. Sin este tipo de establecimiento, probablemente nunca habiéramos llegado a comer una comida tan rústica.



Estaba de regreso en mi habitación ocupándome de una tarea tediosa cuando Dia se asomó por encima de mi hombro. Habíamos alquilado dos dormitorios, uno para mí y otro para las chicas, pero ellas pasaban el rato en el mío en pijama. Su ropa de dormir era fina y seductora.

Dia había estado creciendo notablemente últimamente y se parecía más a una mujer cada día. Pensé que podría terminar siendo más grande que mi madre.

"¿Qué estás haciendo?" ella preguntó.

"Estoy escribiendo el informe de hoy. Necesito asegurarme de enviarlo... Quiero dejar de lado el hecho de que matamos a otro demonio, pero desafortunadamente, esa no es una opción", respondí.

La noticia de nuestro triunfo sobre otro demonio iba a causar gran conmoción en el reino. Ahora habíamos matado a la mitad de ellos. Todo el país creería que triunfaríamos sobre todos los demonios, y nos adorarían por ello. Quería evitar eso, pero la estatua del dragón de tierra en el Santuario seguramente ya se había roto, por lo que ocultar nuestra hazaña era imposible.

"¿Por qué? Estoy segura de que recibirás otra medalla y más dinero. Incluso podría recibir un nuevo territorio y obtener un título más alto".

"No quiero un título más alto. Si mi territorio se hace más grande, no podré hacer un seguimiento de todo, y probablemente quede atrapado en la política del gobierno central. Ser un Barón me conviene más."

Los nobles adquirieron mayor autoridad y riqueza a medida que ascendían en las filas. Sin embargo, con cada avance venían más deberes. Los Barones estaban en su mayoría bien para concentrarse en su propio dominio. Si ascendiera en la sociedad, me vería obligado a participar en la política, quisiera o no, y también tendría que vigilar a los nobles de menor rango. Sería demasiado doloroso.

Los aristócratas menores tenían que lidiar con órdenes escandalosas ocasionales de sus superiores, pero incluso entonces, una promoción no valía la pena.

“Realmente no tienes ambición”, comentó Dia.

"Lo tengo. Obtendré todo lo que deseo, todo lo que necesito para traer felicidad a mí mismo y a las personas que amo. Sin embargo, nada de eso requiere un rango más alto”.

Había pocas cosas que ya no podía adquirir en mi posición actual. Por el contrario, un título más alto solo me traería problemas de los que no quería ser parte.

“Heh, tienes razón. Prefiero pasar el tiempo contigo como me plazca que verte ascender en la sociedad. Papá siempre estaba muy ocupado y rara vez teníamos tiempo para comer juntos”.

“Él es un conde, así que eso no es sorprendente... Podría ser mejor para mí dejar mis intenciones claras al resto de la aristocracia. Tal vez eso evitará que más nobles intenten derribarme por envidia como el Marqués Carnalie.”

"¿Quieres decir que vas a declarar públicamente que no quieres un rango más alto?"

“Ese sería el método más rápido, pero también traería su propia multitud de personajes molestos”.

Los corazones humanos eran irracionales y complicados. Entender a una o dos personas era una cosa, pero más que eso era inútil.

“Está bien, he terminado con la carta. Solo queda enviarlo a primera hora de la mañana. me voy a dormir temprano. Estudiaré el Fruto de la Vida mañana, así que necesito descansar”.

"... Oh, eso es decepcionante", dijo Dia antes de abrazarme por detrás. La temperatura de su cuerpo se sentía más caliente de lo habitual. Sus intenciones eran claras.

"¿No estás cansada?" Yo pregunté.

"Estoy exhausta, pero estoy de humor. Mi interruptor se activa cada vez que creo que podría perderte. Te pusiste en tanto peligro durante la pelea con el demonio anterior, y te sentiste tan distante cuando hablaste con Mina. Eras como una persona completamente diferente. Me he sentido así todo el día. Verifiqué si Tarte estaba de humor para el sexo antes porque decidí que tendría que renunciar a ti si no podía soportar sus efectos secundarios. Estoy siendo rara, ¿no?"

"No me parece. Sé cómo te sientes", respondí, con la esperanza de despejar la ansiedad de Dia. Quería tranquilizarla a través de nuestro contacto mutuo. Yo también quería sentirla. Dia también se veía simplemente demasiado adorable mientras confesaba avergonzadamente sus sentimientos, y no pude resistirme.

"¡Eek!"

Como magia, me liberé del abrazo de Dia, la levanté y luego la llevé a la cama. Dia me miró con los ojos húmedos y abrió los brazos para invitarme a entrar.

"No me iré a ninguna parte", le aseguré.

"Sí, confío en ti", respondió ella.

Sonreí y la besé.

Estuve aquí y nunca me iría del lado de Dia. Iba a asegurarme de que ella lo supiera.



Capítulo III: El Asesino Agarra La Fruta Prohibida

Estábamos desayunando en la posada. No tenía muchas expectativas con respecto a la comida, pero no estuvo mal. Obviamente habían considerado la nutrición, y estaba llenando adecuadamente.

"Hmm-hmm-hmm".

Dia estaba tarareando alegremente, muy probablemente debido a nuestra sesión de hacer el amor anoche. No se ponía de ese humor muy a menudo, pero una vez que activaba ese interruptor, siempre se entregaba a mí por completo.

Tarte miraba con claros celos. Dia y yo no le habíamos contado lo que hicimos anoche, pero ella se había dado cuenta de alguna manera.

"Um, ¿volveremos a casa después de esto?" inquirió Tarte.

"Tan pronto como envíe mi carta", respondí.

Estaba muy ansioso por el Fruto de la Vida. En el peor de los casos, podría romper mi Bolsa de Cuero de la Grulla desde el interior, por lo que no podía posponer estudiarlo mucho más. La Bolsa de Cuero de la Grulla era valioso para mí y reemplazarlo sería extremadamente difícil. No quería usarlo si era posible, pero no tenía otro medio seguro para almacenar y transportar el Fruto de la Vida. Cubrí el Fruto de la Vida con una aleación especial, pero no sabía cuánto lograría realmente.

"¿Quieres comprar algunos recuerdos?" propuso Dia. "Creo que es importante hacer cosas buenas por tus padres de vez en cuando".

"¿En esta ciudad? No lo recomiendo... ¿Qué tal si nos fijamos en algunos puestos callejeros de camino a dejar mi carta? Eso debería darte suficiente oportunidad de encontrar algo", respondí.

"Suenan bien. ¡Si no veo nada que me guste, no me obligaré a hacer una compra!"

Nuestros planes estaban hechos y terminamos de comer. Era hora de partir.



Caminamos por la calle principal, en dirección a la oficina de correos. Como lo demuestra el hecho de que nuestros alojamientos aceptables se consideren los mejores alojamientos de la ciudad, este asentamiento no era seguro. Para pintar una imagen de lo mal que estaba el orden público, una mujer caminando sola en público bien podría haberse exhibido en un burdel. Si uno fuera lo suficientemente ingenuo como para pensar que podía caminar por las calles sin compañía, eso sería todo para ellos.

Conocí al gobernante de este dominio antes, y él no era exactamente alguien que viviera según las reglas sociales. Las políticas aquí eran flojas, un reflejo de su carácter. Nadie que vino aquí fue rechazado, ya sea criminal o extranjero o cualquier otra cosa. Las leyes tampoco existían realmente. Todo lo que te pasó fue tu responsabilidad. Si te robaban, golpeaban o algo peor, todo lo que podías hacer era llorar hasta quedarte dormido.

Una persona decente nunca vendría a esta ciudad. La población estaba compuesta casi en su totalidad por aquellos que no tenían otro lugar a donde ir, o del tipo con negocios que eran ilegales en otros lugares. Los bienes ilícitos se adquirían fácilmente aquí, y las ganancias mal habidas servían como industria principal.

En pocas palabras, este pueblo era problemático, y lo presenciamos de primera mano en forma de plagas incesantes que se acercaban a Dia y Tarte mientras paseábamos. Estaba seguro de que cada uno tenía sus motivos individuales, pero todos sabían que dos hermosas jóvenes les traerían una gran suma y nadie los culparía por secuestrar a Dia y Tarte.

Incluso las personas eran mercancías en esta ciudad. Hermosas chicas jóvenes se vendieron bien. Para estas plagas, secuestrar personas y venderlas no era diferente a recoger el dinero que quedaba en la calle.

"No está mostrando piedad a esta gente, mi señor", dijo Tarte.

"Whoa, también lo enviaste a volar. Mira esa parábola", comentó Dia.

"No me dejan otra opción", le expliqué.

Tratar con cada uno de los repugnantes hombres que se nos acercaban sería agotador, así que decidí noquearlos a cada uno de ellos con un gancho de viento en la mandíbula antes de que pudieran pronunciar una palabra. Dia y Tarte eran lo suficientemente fuertes como para protegerse

a sí mismos, pero la lujuria carnal de estos hombres parecía asustarlos, y se aferraron a mí en busca de protección. Las plagas fueron culpables a mis ojos en el momento en que asustaron a Dia y Tarte, y les iba a hacer pagar a cada uno.

Dia se detuvo un poco más adelante en la calle.

“Wow, ese es un hermoso collar. La gema es realmente bonita y la artesanía es exquisita. Es tan barato, también. El precio podría ser fácilmente tres veces más caro. ¿Debería comprar esto para mamá?”

La “Mama” a la que se refería era mía. Dia y yo pretendíamos ser hermanos, así que la llamó así en público para asegurarse de que no se descubriera nuestra tapadera.

Seguí la mirada de Dia y vi un puesto perfectamente normal que vendía un collar que era lo suficientemente bonito como para impresionar su sentido de élite de la estética. No solo era lo suficientemente elegante como para ser usado entre la alta sociedad sin ninguna vergüenza, sino que también podía ganar la admiración de otros aristócratas. Era tan lujoso de un artículo.

"Deberías olvidarte de eso", le advertí.

"¿Eh? Te prometo que esto es genuino. Te lo demostraré si no me crees", objetó Dia.

“Ese precio en un artículo de ese calibre significa que es peligroso, robado. ¿Recuerdas lo que te dije sobre este pueblo?”

“Oh, sí... Tienes razón. Cualquiera con un ojo entrenado sabría el origen del collar de un vistazo”.

No había mucha producción en masa en esta época, especialmente cuando se trataba de galas. Casi todos los artículos de alta calidad eran obras únicas hechas por artesanos famosos. Como tal, usar joyas robadas en la alta sociedad significaría un descubrimiento rápido y serías el hazmerreír. La noticia se extendió rápidamente entre los nobles.

Normalmente, las joyas robadas se romperían y venderían en piezas. Sin embargo, si bien este collar usó una hermosa gema, su valor provino de su diseño exquisito y su artesanía superior, por lo que desarmarlo reduciría

significativamente su valor. Por eso se dejó entero y se puso a la venta a precio rebajado.

Las únicas personas que comprarían ese collar eran aquellas en una posición en la que no importaba si usaban artículos robados, o los pocos que deseaban esas piezas para colecciones privadas.

Se logró un equilibrio en este mercado de objetos de valor robados entre los ladrones que deseaban un intercambio seguro de artículos ilícitos y los consumidores que buscaban artículos de calidad a bajo precio. Un ejemplo de esto último sería un noble de una región rural remota. El riesgo de que las personas descubrieran que llevaban baratijas robadas era bajo, por lo que podían ir a examinar un mercado como este con impunidad.

“Bueno, eso apesta. Pensé que sería bueno para mamá tener al menos una buena pieza de joyería para usar”, se lamentó Dia.

“A mamá simplemente no le gustan esas cosas”, respondí.

La casa Tuatha Dé tenía el humilde rango de Barón, pero gracias a nuestra tecnología médica y nuestra operación secreta de asesinos, ganamos significativamente más que la mayoría de los vizcondes. Podríamos vivir lujosamente si así lo deseáramos, pero a mi mamá no le interesaba eso.

“Es exactamente por eso que lo quería. Nunca se vestirá a menos que alguien la presione, así que pensé que esta era una buena oportunidad. Sé que la haría feliz si fuera un regalo tuyo”, explicó Dia.

Probablemente tenía razón. A mamá no le importaba vestirse con cosas caras, pero otros nobles se burlaban de ella por no hacerlo. Quería pegarles a esos idiotas.

“...De acuerdo. Le pediré a Maha que me envíe algunas bonitas piedras preciosas de Milteu. Mamá probablemente se sentiría culpable y rechazaría un collar que compré, pero felizmente usará algo que yo haga”. Habiendo llegado a mi decisión, rápidamente me alejé del puesto.

“¿No vas a comprar uno aquí? Mira lo baratas que son estas joyas”, dijo Dia.

“Supongo que podría. Nadie se daría cuenta de que las gemas fueron robadas y sería más barato. Sin embargo, no me gusta la idea de que mamá use algo comprado aquí. Y lo más importante, también haré nuestro

anillo de compromiso. Estoy seguro de que no te gustaría que se hiciera con materiales robados”, respondí.

“S-Sí, tienes razón. Espera, ¿qué acabas de decir?! ¿Anillo de compromiso?! ¿Cómo puedes ser tan casual con eso?! ¡Nunca has mencionado un anillo!” exclamó Día.

“Estábamos hablando del tema de las joyas, y después de ver a todos estos hombres acercarse a ti, se me ocurrió que un anillo de compromiso sería un buen elemento disuasorio para mantener alejados a los de su clase. De hecho, planeé hacerlo antes, pero hemos estado tan ocupados que se me olvidó”.

Día y yo estábamos comprometidos. Los hermanos que se casaban no eran raros en Alvan, así que no había necesidad de ocultarlo. Por el contrario, el anillo sería una forma conveniente de alejar a los hombres no deseados.

“...Estoy tan feliz. Mi corazón se acelera solo de pensar en tener un símbolo de nuestro compromiso”. Día tomó el dobladillo de mi chaqueta con los ojos bajos.

“Voy a hacerte uno realmente genial. Estoy seguro de que te encantará.”

Este iba a ser nuestro anillo de compromiso, tenía que hacerlo especial. Iba a fijarme en todos los aspectos, hasta los materiales incorporados. También usaría la red gigante de mi empresa, Natural You, para obtener artículos de la más alta calidad.

Pensé que también podría darle al anillo capacidades mágicas ofensivas mientras estaba en eso. Piedras Fahr podía almacenar magia, pero también había gemas capaces de retener maná, e incluso podían grabarse con fórmulas.

"Felicitaciones, Lady Día". Tarte sonrió, pero había un ligero rastro de tristeza y celos en su expresión que solo un experto como yo podría haber notado.

Le di una sonrisa forzada y le di unas palmaditas en la cabeza. “No actúes como si no fueras parte de esto. Voy a hacerte uno también, por supuesto.”

Tarte se tapó la boca con las manos y me miró. Las lágrimas comenzaron a rodar por su rostro. "U-Um, bueno, eso me haría muy, muy feliz, pero soy

una sirvienta y una plebeya... ¿E-Eso va a estar bien?" preguntó tímidamente.

"Por supuesto. ¿O no quieres casarte conmigo?" Respondí.

"¡¡Por supuesto que sí!!" ella prácticamente gritó.

Wow, eso fue un poco aterrador. Tarte parecía una niña que pensaba que le iban a quitar el juguete.

"Ese lado tuyo es a la vez molesto y adorable, Tarte", bromeó Dia.

"Sí, seguro que lo es", estuve de acuerdo.

Haciendo un puchero, Tarte respondió: "Ohhhh, ustedes dos son tan malos".

Los tres nos reímos juntos. Dia y Tarte fueron adorables y muy especiales para mí. Yo haría cualquier cosa por ellas.



Entregué mi informe a la capital real usando una paloma mensajera. Una vez hecho esto, los tres regresamos a la finca Tuatha Dé. Luego usé un dispositivo de telecomunicaciones en el dominio para llamar a Maha e informarle sobre mi presupuesto y las gemas que quería. Con eso hecho, me dirigí a la montaña detrás de la mansión de mi familia.

A los ciudadanos de Tuatha Dé se les prohibió ingresar a este lugar, y también les había dicho a Tarte y a Dia que no se me acercaran sin importar lo que sucediera. Eso significaba que, pasara lo que pasara, yo sería el único herido.

"No sé qué me espera con esta cosa, pero no va a ser bueno..."

Finalmente llegó el momento de sacar la Fruta de la Vida de la Bolsa de Cuero de la Grulla. La anticipación y el miedo se arremolinaron en mis entrañas. Este era el poder para convocar al Rey Demonio. ¿Quién podría decir lo genial que fue?

Capítulo IV: El Asesino Se Lastima Horriblemente

Es increíble...

Me quedé asombrado al contemplar el poder puro del Fruto de la Vida. Esperaba que fuera enorme más allá de mis estimaciones, por supuesto, pero superó incluso el reino de la imaginación.

El Fruto de la Vida era más que una masa de energía. Las más de diez mil almas no solo fueron consumidas y convertidas en alimento, sino que renacieron como un solo fruto. Tenía pulso, y estaba vivo.

Eso diferenciaba su esencia misma de las Piedras Fahr, que no eran más que baterías de maná. El Fruto de la Vida, sin embargo, era un generador que producía una cantidad infinita de maná. Muchas cosas podían almacenar poder mágico, pero solo la vida lo creaba.

El Rey Demonio nació después de comer varios de estos. Me dieron escalofríos solo de pensarlo. Una sola Fruta de la Vida era tan poderosa que pensé que podría rivalizar con el poder de Epona. Si el Rey Demonio se formara usando múltiples Frutas de la Vida y demonios, sería invencible.

Más preocupante de inmediato fue la saliva que se había acumulado en mi boca. Al igual que la primera vez que vi este increíble objeto, un anhelo estaba en mi pecho.

Quiero comerlo. Se ve deliciosa. Nunca había sentido tanta hambre antes. Una vez ayuné durante dos semanas con fines de entrenamiento, y el deseo que sentí palideció en comparación.

Mis instintos me gritaban que comiera la fruta. Fue una tentación tan dulce. Sentí que perdería la cabeza si no lo mordía de inmediato.

Afortunadamente, mi razón triunfó. No había forma de que pudiera manejar un poder tan masivo. La naturaleza de la fruta era lo que la hacía tan peligrosa. Si no hubiera sido más que una masa pura de energía, habría podido adaptarme usando Recuperación Rápida y Crecimiento Ilimitado. Podría comerlo poco a poco, curar cualquier daño en mi cuerpo a medida que avanzaba y adaptarme a la nueva fuerza. Sería posible para mí.

Sin embargo, este poder estaba vivo. Dejaría de ser yo mismo. Fue una cosa antinatural y abrumadora creada por la fuerza de agrupar y mezclar

los deseos y emociones de más de diez mil personas. Si consumía todo eso, suponiendo que sobreviviera, Lugh Tuatha Dé desaparecería y yo me convertiría en otra entidad. Solo quedaría una marioneta del Fruto de la Vida.

Esta es una fruta prohibida literal. Sonreí dolorosamente. No había duda de que me volvería muy fuerte si lo comía. Me convertiría en un monstruo que superó al héroe. A cambio, perdería todo lo que me hacía ser quien era.

A veces era importante seguir tus instintos, pero esta no era tal ocasión. Superé la compulsión con la razón y aparté la oscura tentación.

Para un asesino, una mente fría era el arma más grande.

"Está bien, es hora de ver tus verdaderos colores".

Superé todas las emociones e instintos y comencé a analizar la cristalización violenta de las almas humanas. Sin duda, comprender su verdadera naturaleza revelaría algunos secretos ocultos.



Cinco horas más tarde, me las arreglé para arrastrarme de regreso a la finca.

"¡Aaaah! ¡¿Qué te pasó, mi señor?!" Tarte gritó, dejando caer los platos que llevaba.

"Me excedí... solo un poco. No te preocupes... realicé... primeros auxilios. Llama a papá por mí... No puedo curarme a mí mismo... cualquier otro..."

Yo estaba en condiciones horribles. Mi ropa estaba hecha jirones y empapada de sangre, y había una gran laceración en mi pecho. Mi mano izquierda estaba horriblemente quemada, mi brazo derecho estaba roto y mis costillas y mi pierna izquierda estaban rotas. No había sido herido tan gravemente en mucho tiempo.

Para empeorar las cosas, el maná que contenía la voluntad de Fruto de la Vida rodeó mi cuerpo, obstruyendo los efectos de Recuperación Rápida. Afortunadamente, había evitado lesiones que dejarían secuelas permanentes.

"¡Comprendido! ¡Llamaré al Señor Tuatha Dé inmediatamente!"

"Gracias. Te estaré esperando en mi habitación."

Papá era el mejor médico del país. Estaba en buenas manos.

Llegaría a mi límite. Me apoyé en la pared, casi colapsando contra ella. Tarte corrió al estudio de papá. Caminé hasta mi habitación lo mejor que pude.

"Llevaba una bomba escandalosamente poderosa..."

Mi cuerpo estaba desgarrado y no tenía maná. A pesar de eso, las comisuras de mi boca se torcieron en una sonrisa. Aunque mis heridas eran graves, había hecho algunos descubrimientos tremendos. A pesar de la dificultad, analicé con éxito el Fruto de la Vida.

Obtuve nuevas fuerzas en el proceso y aprendí una regla que la diosa, los demonios y la iglesia habían estado ocultando. Eso fue significativamente más valioso que la mera fuerza.

Descubrí una opción que la diosa y los demonios se habían reservado. Si lo elegía, podría aspirar a una conclusión que ni la diosa ni los demonios, los jugadores de este juego, deseaban. Y tenía la intención de hacer precisamente eso. Seguir las pautas que habían establecido llevaría a que mi felicidad se desmoronara.

Ahora lo entiendo.

Finalmente entendí por qué Epona se volvería loca en el futuro.



Abrí mis ojos. Mi cuerpo había sido sanado y mi ropa se cambió a un cómodo pijama. Los vendajes me cubrieron y, aunque no sabía cómo se había logrado, el maná dañino que bloqueaba mi recuperación desapareció.

Papá era realmente el mejor. Me había tratado sin problemas.

"¡Ah, está despierto, mi señor!"

"No tienes idea de cuánto me preocupaste, Lugh".

Tarte y Dia me tomaron de las manos y me hablaron en cuanto vieron que estaba despierto.

"...Perdí el conocimiento," comenté.

"Me diste un susto. Cuando llevé a Lord Tuatha Dé a tu habitación, te encontramos colapsado e inmóvil frente a tu cama", explicó Tarte.

Entre lágrimas, Dia admitió: "Pensé que estabas muerto por un segundo".

Lo recordaba vagamente. Cuando entré en mi dormitorio, todas mis fuerzas finalmente me abandonaron y caí al suelo.

"Lo lamento. Me esforcé demasiado esta vez" me disculpé.

"¡Llévanos contigo si vas a hacer algo tan arriesgado!" regañó Dia.

"¡Sí por favor hazlo! ¡Es mi deber protegerlo, mi señor!" añadió Tarte.

"Era demasiado arriesgado. Un error y hubiera muerto. Si ustedes dos hubieran estado allí, absolutamente habrían resultado heridos... y mucho peor que yo", respondí. Dicho sin rodeos, el poder de la Fruta de la Vida era absolutamente demasiado para mí.

"Es por eso que necesitábamos estar allí. También nos hemos vuelto más fuertes. No necesitamos que nos protejas todo el tiempo, Lugh", protestó Dia.

"Así es. Estoy trabajando duro todos los días para perfeccionar el poder que me diste", dijo Tarte.

Desde que les di Recuperación Rápida y Crecimiento Ilimitado usando Mis Leales Caballeros, las chicas habían estado realizando entrenamiento adicional para mejorar sus capacidades físicas y aumentar sus capacidades de maná. Los resultados comenzaban a verse, y Dia y Tarte ahora estaban en la cima de la capacidad humana.

Solo necesitaba reflexionar sobre nuestras batallas contra los demonios para comprender que tenían razón. No habría derrotado a ninguno de los demonios por mi cuenta. Solo pude matar a esos monstruos porque Dia y Tarte estaban conmigo. Ya no me necesitaban para protegerlos... Debería haberlo entendido.

"Estás bien. Pediré tu ayuda la próxima vez." No había nada que yo pudiera hacer más que estar de acuerdo. Tuve que reconocer que Dia y Tarte estaban listos.

"Me alegro de que puedas admitir tu error. Voy a volver a mi habitación. Tómate hoy para descansar, ¿de acuerdo?" instó Dia.

"Servirá. Estoy bastante cansado. Recuperación Rápida ya había restaurado una parte significativa de mi resistencia y maná, pero mi cuerpo se sentía como el plomo y era difícil pensar con claridad.

Inquieta, Tarte preguntó: "Um, ¿puedes comer? Lord Tuatha Dé dijo que estabas lo suficientemente bien como para hacerlo."

"Entonces lo intentaré. Algo ligero como fideos estaría bien" solicité.

"Si mi señor. Me pondré manos a la obra."

Cuando los dos salieron de la habitación, me senté y grité: "Oye, ¿sigo siendo yo?"

"¿Qué clase de pregunta es esa? Por supuesto que eres tú", respondió Dia.

"Um, ¿no te sientes bien?" Tarte interrogó con clara urgencia.

"No, es nada. Perdón por la extraña pregunta." Me volví a acostar en la cama.

Tuve un accidente cuando estaba analizando el Fruto de la Vida. Tenía mucha curiosidad por estudiarlo, pero nunca tuve la intención de usarlo como fuente de poder. Intentar hacerlo habría sido demasiado peligroso.

Sin embargo, subestimé lo que significaba que el Fruto de la Vida estuviera vivo y tuviera voluntad propia. Actuó hacia objetivos; por eso me tentó a comerlo. Pensé que estaba a salvo cuando resistí ese impulso, pero fue entonces cuando la fruta jugó su siguiente carta. Trató de consumirme.

El Fruto de la Vida formó una conexión conmigo. La conciencia colectiva de más de diez mil almas aplastó mi individualidad y fui empujado al borde de convertirme en un títere para cumplir el objetivo de la fruta. Afortunadamente, usé el seguro que había preparado justo a tiempo y logré protegerme mientras silenciaba la conexión.

Aprendí mucho cuando el Fruto de la Vida se apoderó de mí, pues llenó mi cabeza con su objetivo y cómo lograrlo. Sin embargo, eso vino con una consecuencia: todavía estaba conectado a eso. Debilité el vínculo, pero no pude cortarlo.

"... Hahhh... ¿Qué debo hacer al respecto?"

Levanté una mano y una gran cantidad de maná fluyó de ella. La cantidad fue varias veces mayor de lo que pude liberar con mi descarga instantánea de maná. Sin duda, la fuente de esta energía era el Fruto de la Vida, que sellé en el dominio Tuatha Dé usando un método secreto. Aun así, sin importar la distancia, estaba vinculado a la fruta, y alcanzarla un poco fue todo lo que necesité para producir tanto maná. La salida sería mucho mayor si liberara todo su poder.

Solo tenía la intención de usarlo en situaciones extremas. Este poder era una espada de doble filo. Si algo saliera mal, podría dejar de ser yo; era tan peligroso. Dicho esto, esta fuerza era innegablemente grande. Si tuviera que seguir el camino que me permitió superar a la diosa y los demonios, sin duda no necesitaría este poder increíble.

Necesitaba pensar en una manera de vivir con eso de manera segura, incluso si eso estaba jugando con el plan de la Fruto de la Vida.

Capítulo V: El Asesino Hace Anillos

Era la tercera mañana desde el día en que estaba tan gravemente herido. Mi cuerpo se sentía ligero y el dolor se había ido.

"Finalmente me he recuperado".

Las heridas que había sufrido mientras examinaba la Fruta de la Vida se habían curado sin dejar rastro. Tuve el tratamiento médico preciso de mi padre para agradecer por eso. Si hubiera dejado la rehabilitación a mi autocuración acelerada de Recuperación Rápida, seguramente habría cicatrices.

La aparición de un asesino era muy importante. Una buena primera impresión es fundamental para acercarse a su objetivo y, para bien o para mal, la apariencia juega un papel importante en eso. Las cicatrices o quemaduras horribles serían una gran desventaja.

"Habría estado postrado en cama durante un año si no hubiera tenido Recuperación Rápida".

Mis heridas eran tan graves que mi cuerpo necesitó tres días para sanar. Recuperación Rápida inicialmente incrementó mi recuperación por cien, y aumenté el dominio de la habilidad para multiplicar la proporción por docenas más que eso. Me costó mucho dejarme postrada en cama durante tanto tiempo.

"De alguna manera me he acostumbrado a ese nuevo poder, también..."

La pequeña porción del poder de la Fruta de la Vida que penetró en mi cuerpo se había convertido en parte de mi carne y sangre. Había puesto una tapa sobre la energía, pero podía sentir la conexión claramente.

En este momento, solo funcionó a mi favor, pero no podía ser descuidado. Llevaba una bomba y necesitaba encontrar una manera de vivir con ella de manera segura.



Usé la función de mensajería de mi dispositivo de comunicación para ver si había algún mensaje importante en los últimos tres días. Sólo había uno,

y era de Maha. Tarte le había contado sobre mi condición y quería que la llamara cuando me despertara.

Así lo hice de inmediato. Dudaba que pudiera contestar debido a lo ocupada que estaba, así que iba a dejarle un mensaje diciéndole cuándo estaría libre para hablar. Me sorprendió, sin embargo, cuando contestó al instante. Ella debe haber estado flotando sobre el dispositivo de comunicaciones, esperando que yo llame.

"¿Cómo te sientes?!"

"Estoy bien. De hecho, me siento más fuerte que nunca".

"Gracias a Dios, estaba tan preocupada. Consideré abandonar mi trabajo y correr contigo más de una vez."

"¿Por qué no lo hiciste?"

"Porque este es el campo de batalla que me dejaste, querido hermano".

"Eres una buena chica."

Maha siempre hizo lo que había que hacer. Había pocas personas que pudieran seguir adelante con eso de manera consistente como lo hizo ella. También estaba muy agradecida de que tuviera subordinados en los que podía confiar para hacerse cargo de su trabajo en momentos de emergencia. Podía confiar en ella para cualquier cosa.

"Debes saber que no me gusta que me hablen como si fuera una niña".

"Lo siento. Parece que no puedo romper el hábito. ¿Es eso todo lo que necesitabas?"

"No. He obtenido los materiales que querías para el collar y los anillos que estás haciendo. Como pediste, también tengo diamantes, esmeraldas, zafiros, alejandrita y mithril."

"Lo aprecio."

"Quería obtener la calificación AAA para todos ellos, pero solo pude lograr AA para la esmeralda, el zafiro y la alejandrita. Me disculpo."

"En realidad, preferiría tener AA para todos menos para el diamante".

El grado AAA se otorgó a menos del 3 por ciento de todas las joyas. Le di a Maha esta solicitud con poca anticipación, por lo que era comprensible que no pudiera hacerlo mejor. Además, conocía técnicas para convertir gemas AA en AAA.

"Oye, ¿puedo hacerte una pregunta?"

"Por supuesto."

"Sé que el collar es un regalo para Lady Esri, y también me dijiste que estás haciendo anillos de compromiso... Pero, ¿por qué necesitas tres piedras para los anillos? ¿Alguien tendrá dos gemas? Nunca he oído hablar de un diseño así."

Había ansiedad y esperanza en la voz de Maha. Sabía lo que ella quería oír.

"No, solo estoy haciendo tres anillos. Los diamantes proyectan fuerza y elegancia a través de su resplandor, su variedad de tallas les da una gran variedad de expresiones y su naturaleza como el mineral más duro recuerda una voluntad férrea. Eso encaja perfectamente con la personalidad de Dia. El diamante es para ella."

"No es así como pienso en los diamantes. Poseen un brillo único, pero se utilizan principalmente en la fabricación debido a su dureza. No tienen un alto valor en el mercado entre otras piedras preciosas"

"Es por eso que dije que los diamantes pueden expresar muchas cosas diferentes según el corte".

Este mundo carecía del conocimiento de cómo refinar diamantes. Los diamantes son increíblemente duros, lo que dificulta su procesamiento. Tampoco eran particularmente hermosos cuando estaban crudos.

Los diamantes habían sido valorados como piedras humildes en mi mundo anterior hasta que la tecnología avanzó hasta el punto de que cortarlos se volvió factible. Como dijo Maha, su uso principal fue en la fabricación.

Yo, sin embargo, sabía cómo dar forma a los diamantes para hacerlos hermosos. Crearía una más hermosa que cualquier otra piedra preciosa, un regalo digno para Dia.

"Me gustaría ver el producto terminado. ¿Qué pasa con las otras piedras preciosas?"

“La esmeralda encaja con la personalidad de Tarte. Su color verde jade le da un brillo cálido y su simple presencia es calmante. Eso es lo que Tarte es para mí”.

Las esmeraldas no solo eran hermosas; tenían un efecto curativo en el corazón.

“Eso suena como Tarte. Se está relajando para estar cerca... Entonces, ¿qué pasa con el zafiro?” La voz de Maha tembló. Parecía realmente nerviosa. Era hora de dejar de jugar con ella.

“El zafiro es una hermosa piedra preciosa azul que proyecta placidez e inteligencia. Su brillo engendra un encanto resplandeciente y seductor. Siempre eres tan sereno y más inteligente que nadie que yo conozca. El zafiro te sienta perfecto. Quería que esto fuera una sorpresa para la próxima vez que nos encontráramos, pero después de que preguntaste, sentí que tenía que decírtelo”.

Escuché un jadeo. Maha no respondió durante algún tiempo. Ella debe haber estado luchando duro para contener sus emociones.

“...Um, gracias. Esperaré con ansias el anillo completo”.

“Te haré uno de los anillos más grandes que este mundo haya visto. Cambiando de tema, ¿puedes venir aquí la próxima semana más o menos? Creo que ya es hora de que te presente a mis padres. Nos vamos a comprometer, así que eso es imprescindible. Entonces te daré tu anillo.”

“Encontraré una manera de hacer que funcione. ¿Cuánto dura un viaje de ida y vuelta en carruaje? Ajustar mi horario va a ser difícil”.

“Iré a buscarte con una aeronave. Puedo traerte aquí y volver en un día, así que ese es todo el tiempo que necesitarás para liberarte”.

“En ese caso, definitivamente puedo hacer que funcione. ¡Voy a estar allí!”

“Estoy deseando que llegue. Marcaremos la fecha durante nuestra próxima llamada”.

Terminé la transmisión. Maha había adquirido con éxito todas las joyas que le había pedido.

“Debería ponerme a trabajar en los diseños”. Me dirigí a mi escritorio.

Había interpretado el papel de comerciante de arte o diseñador varias veces para acercarme a los objetivos de asesinato, por lo que tenía mucho conocimiento y habilidad en lo que respecta al diseño de joyas. Iba a hacer accesorios que resaltaran el encanto único de cada mujer en mi vida.



Una semana después, las piedras preciosas y el mithril que había solicitado llegaron junto con el envío regular de Natural You de mi madre. Rápidamente los llevé a un taller que había construido.

"No creo que verme hacer joyas sea muy interesante, ustedes dos", dije.

"¡Me moría por ver tu técnica!" respondió Día.

"Sí, yo también estoy emocionada", asintió Tarte.

Dijeron que querían observar, así que lo permití.

Empecé procesando las propias piedras. Algunas gemas quedaron hermosas tal como estaban, pero fue necesario cortarlas para resaltar el brillo único de los diamantes.

En mi mundo anterior, los diamantes, rubíes, zafiros y esmeraldas se consideraban las cuatro joyas preciosas. Sin embargo, los diamantes valían mucho aquí. Además, cuando se trataba de alejandrita, zafiro y esmeralda, solo se consideró que los grados AAA tenían valor. La mayoría restante valía muy poco.

"Supongo que comenzaré con el zafiro", anuncié.

"Esa gema no es AAA. ¿Estás seguro de que funcionará?" preguntó Dia.

No me sorprendió que Dia se diera cuenta de eso. Ella era de una importante familia noble, y tenía buen ojo cuando se trataba de piedras preciosas. Ella pudo discernir de inmediato que esta gema era solo de grado AA.

"Sí, funcionará. Será AAA en poco tiempo", respondí.

Lo que hacía que un zafiro fuera AAA era la profundidad de su coloración y la falta de impurezas en el interior. La mayoría de los zafiros sin procesar tenían un azul demasiado tenue y también presentaban imperfecciones

visibles. Sin embargo, el 3 por ciento de los zafiros poseía un tono profundo y carecía de muchos defectos visibles.

La piedra que Maha me consiguió tenía un color tenue y carecía de elegancia y, aunque no muchas, tenía algunas impurezas. Era lo más parecido a un zafiro AAA que podía ser una piedra de grado AA. Me impresionó que Maha lo obtuviera en tan poco tiempo. Sin embargo, usarlo como era en la sociedad aristocrática haría que uno se ridiculizara como un noble impotente que presenta una farsa con la esperanza de verse mejor de lo que realmente era.

Afortunadamente, una joya AA podría convertirse en AAA con el tratamiento adecuado.

"Resplandor de Precisión".

Este era un hechizo de fuego que había modificado para permitir una precisión milimétrica. Estaba usando esa llama para realizar un tratamiento térmico en el zafiro. Calentar uno a 1.600 grados centígrados desencadenó una reacción química que oscureció el color de la piedra y eliminó los defectos interiores.

Trabajé con un cuidado meticuloso. El calentamiento no lograría nada si la temperatura fuera demasiado baja, y la sobreexposición a la llama arruinaría el zafiro. Mantener una temperatura tan precisa fue mentalmente agotador, incluso para mí. Mi tarea aquí también fue más allá de oscurecer el azul; Estaba buscando un tono específico que resaltara el encanto inteligente de Maha.

Después de un poco de trampa con la magia de la tierra para un toque final, terminé.

"¿Cómo se ve, Dia? ¿Se ve AAA?" Yo pregunté.

"Sí, ese elegante azul es sin lugar a dudas de la más alta calidad. Eso fue increíble, Lugh. Es como magia", elogió Dia.

"Bueno, estaba usando un hechizo... Sin embargo, este resultado se puede lograr sin uno". Para lograrlo sin magia, necesitaría un equipo grande y especializado y mucha experiencia.

"También es un tono brillante espectacular. Esta es la primera vez que veo el brillo azul tan claramente", agregó Dia.

Asentí. "Bien descrito. Sí, este zafiro brilla en azul".

Esa es una cosa más que tenía la intención de lograr. La belleza de los zafiros no proviene solo de su color. Algunos contenían inclusiones de seda que hacían que el azul brillara con hilos brillantes. El estado AAA de un zafiro se decidió no solo por la profundidad de su sombra, sino también por cómo brillaba.

Calentar zafiros normalmente hacía desaparecer la inclusión de seda. Las inclusiones de seda no eran más que finas agujas de rutilo, y se derretían bajo las llamas. Por eso, incluso en la Tierra, los zafiros con un profundo tono azul y sin impurezas sin necesidad de calentamiento se llamaban "zafiros verdaderos" y se vendían a precios sustancialmente más altos.

Ni siquiera la ciencia podría producir el azul brillante. Como tal, los zafiros verdaderos con rutilo eran extremadamente raros y casi nunca se comercializaban. Yo, sin embargo, podría hacer trampa usando magia y simplemente agregar el rutilo después del tratamiento térmico. Eso era imposible solo con la tecnología.

"Esa gema azul es tan hermosa. ¿Se llama zafiro?" preguntó Tarta.

"Sí es cierto. Pero eso no es ordinario. Nunca antes había visto un espécimen tan asombroso. Ni siquiera una princesa tendría uno tan impresionante", respondió Dia.

"Se ve perfecto porque lo traté para que se viera exactamente como yo quería, diferenciándolo de los ejemplos naturales de su tipo", expliqué.

La diferencia entre las gemas naturales y procesadas era la capacidad de moldear estas últimas en una forma ideal. El azul tenue de la joya se podía profundizar en mi tono ideal, e incluso pude agregar la inclusión de seda. Con las capacidades adecuadas de un artesano, las piedras preciosas tratadas podrían superar a las naturales. Este era, sin duda, el zafiro más hermoso de este mundo.

"Está bien, Maha está listo. Voy a hacer el diamante a continuación. Este será un poco peligroso, así que mantén la distancia", le advertí.

Canté un nuevo hechizo. Unos diez centímetros de agua salieron disparados de la punta de mis dedos y quedaron suspendidos en el aire.

Luego, el agua comenzó a girar a una velocidad muy alta mientras transportaba un polvo fino.

Los ojos de Dia estaban muy abiertos con interés. "¿Puedes explicar este hechizo?"

"Lo he llamado Cuchilla de Agua. Crea una corriente de agua a alta presión, luego agrega polvo de diamante y lo gira. Veamos... Lanza una de esas armas fallidas en la esquina hacia mí" instruí.

"Uh, está bien", respondió Dia, y me arrojó un arma de fuego.

Esa pistola estaba hecha de una aleación de hierro, pero la corté en el aire. Fue surrealista ver el hierro cortado como mantequilla sin ninguna resistencia.

"Como puedes ver, es increíblemente nítido", dije.

"Eso es una locura", respondió Dia.

"El diamante no se puede cortar con nada menos. A menos que pueda encontrar un metal más duro, solo se puede usar diamante para tallar diamantes".

Usar Cuchilla de Agua solo tenía sentido. Era hora de ponerse a trabajar.

El diamante frente a mí era de una calidad excepcional, incluso si esta piedra preciosa se consideraba de segunda categoría según los estándares de este mundo. Lo corté repetidamente usando Cuchilla de Agua, que podría atravesar con éxito incluso el mineral más duro del mundo.

"Lord Lugh es tan hábil", escuché que Tarte le decía a Dia.

"Ni siquiera puedo ver sus manos. Ya debe haber tallado la gema docenas de veces", respondió Dia.

Pasé mi hoja por el diamante una y otra vez mientras estaba profundamente concentrado. Entonces, por fin, mi trabajo estaba hecho.

El corte de diamante que elegí fue el más famoso y tradicional que existe: brillante redondo. Era la imagen que cualquiera imaginaba cuando pensaba en diamantes. La forma fue la culminación de siglos de esfuerzo para lograr la mayor belleza que podía ofrecer un diamante. Realmente

creía que no había nada que superar esto. Después de cientos de años, aún no se había descubierto un corte más hermoso.

Traer el corte redondo y brillante a este mundo se sintió como hacer trampa, pero no vi ninguna razón para dudar cuando fue para Dia.

"Está hecho", anuncié.

"¿Eso es un diamante?! ¡No lo creo!" exclamó Día.

Tarte se maravilló de mi trabajo. "Es cautivador".

Ambos estaban cautivados por la belleza de la piedra preciosa.

"Esta es la verdadera belleza de los diamantes. Por lo general, carecen de brillo, pero esto es lo que se puede lograr con el corte adecuado".

Los diamantes han gobernado como los reyes de todas las piedras preciosas desde que se descubrió la técnica para cortarlos, y esa reputación fue bien ganada. La gente de este mundo, sin duda, estaría hipnotizada por la belleza de mi trabajo.

El valor y la belleza de una piedra preciosa no se deciden solo por su apariencia; la rareza afectó la forma en que fueron vistos también. Los diamantes no se valoraban en este mundo. Incluso entonces, el diamante que acabo de procesar tenía la belleza de hacer que cualquier persona reconsiderara instantáneamente su opinión sobre la piedra preciosa.

"...Estoy agotado. Calentar el zafiro y tallar el diamante requería mucha energía mental. Voy a tomarme un descanso antes de trabajar con la esmeralda" dije. Mejorar las joyas había resultado extremadamente exigente. El más mínimo error habría arruinado las piedras.

"Es solo un pensamiento, pero ¿no se vendería este diamante por un precio colosal? Ciertamente es lo suficientemente hermoso. La adquisición de diamantes se puede hacer a bajo precio debido a su bajo valor, por lo que obtendría una gran ganancia", conjeturó Dia.

"Estoy de acuerdo. Esta es la piedra preciosa más hermosa que he visto en mi vida. Sé que los nobles y los ricos lo querrían", agregó Tarte.

Di una sonrisa forzada. "Estoy seguro. Si convirtiéramos los diamantes en un producto, Natural You dominaría la industria de la joyería". Ya podía

imaginarlo. Quien controlara los diamantes controlaría toda la industria en todo el mundo. Ese era el poder que tenían los diamantes.

Dia frunció el ceño. "Parece que no quieres hacer eso. Sin embargo, sería perfecto para la base de clientes de Natural You".

"Desde una perspectiva comercial, esa es absolutamente la elección correcta. Pero tú eres la única persona que quiero ver usando diamantes, Dia. Una princesa podría pedirme que hiciera uno, y aun así me negaría" declaró.

Dia sería la única persona en este mundo que se beneficiaría del brillo de los diamantes. Alguien más eventualmente obtendría la tecnología para cortarlos, por supuesto, pero hasta entonces, brillarían solo para Dia. Esa era la forma en que lo quería.

"Tienes la costumbre de decir las cosas más pretenciosas, Lugh".

"¿No te disgusta eso?"

"No lo amo."

Dia me abrazó. Solo eso hizo que todo mi esfuerzo de hoy valiera la pena.

Muy bien, es hora de volver al trabajo. Voy a hacer los mejores anillos que pueda.

Capítulo VI: El Asesino Hace Un Anuncio

La última fue la esmeralda. Al igual que los diamantes y los zafiros, las esmeraldas eran piedras preciosas que se embellecían con el tratamiento.

Empecé a cortarlo después de realizar un tratamiento de impregnación. El proceso convirtió el color de la piedra en un tono de jade, que complementaba efectivamente la belleza amable y gentil de Tarte.

Ahora era el momento de la gema final. Saqué la alejandrita que había conseguido para mamá. La alejandrita era una piedra cautivadora con dos caras distintas: brillaba de un verde azulado a la luz del día y un rojo tranquilizador a la luz incandescente de velas o lámparas.

La mayoría de las alejandritas naturales estaban apagadas o no cambiaban de color. Algunas joyas poseían matices vivos, pero su color no era satisfactorio antes o después de la transformación. La alejandrita que cambió de color por completo y fue hermosa antes y después de la modificación fue extremadamente valiosa y atractiva. Encontrarlo en el mercado no fue fácil y tenía el valor de un tesoro nacional.

Sabía cómo tratar la alejandrita para hacer que los tonos rojo y verde fueran distintos y encantadores. Este fue el único proceso que dependía completamente de la magia. Confiar únicamente en la ciencia era una tarea inútil. Se necesitaría una máquina increíblemente enorme y precisa para hacerlo bien. Incluso con el nivel de tecnología en mi mundo anterior, nunca se había realizado fuera de la teoría. Aquí, sin embargo, existía la magia, permitiéndome alterar la composición misma de la piedra.

Elegí la alejandrita porque a menudo se la asociaba con la tranquilidad y la pasión. Mi mamá siempre tenía una sonrisa gentil, pero tenía una fuerte voluntad interna, así que pensé que esto le quedaba perfecto.

Fue un trabajo duro, pero obtuve el resultado que quería.

“Terminé de tratar las piedras preciosas. Luego, los usaré a ellos y al mithril para hacer el collar y los anillos... Lo que significa que es hora de que ustedes dos se vayan” dije.

“¿Qué? Quiero seguir mirando”, se quejó Dia.

“Estoy realmente interesado en ver cómo haces las joyas”, protestó Tarte.

“Si ves más, estropeará tus regalos. Quiero que estés emocionado por los productos finales”. Los saqué de la habitación sin escuchar sus argumentos.

Aquí fue donde comenzó el verdadero trabajo. Estas piedras preciosas definitivas no eran más que materiales. Si realzaba la belleza de las joyas o las desperdiciaba, se reduciría a mis diseños.

Afortunadamente, había visto muchos accesorios de primera clase en esta vida y en la última. Usando ese conocimiento como modelo y confiando en el sentido que había perfeccionado durante años de observación, haría de cada una de las hermosas mujeres de mi vida un objeto más que adecuado para ellas.



Había pasado un día completo desde que hice el collar y los anillos. Dia y Tarte estaban inquietos desde la mañana. Actualmente estábamos cenando y podía sentir que me miraban. Se morían por ver los anillos que había creado para ellos.

A pesar de completar sus regalos ayer, aún no los había presentado, habiendo elegido un día específico para hacerlo.

Hablé una vez que terminamos de comer.

“Tengo un regalo para ti, mamá. Todavía no te he regalado nada para celebrar tu embarazo” dije, y saqué el collar. La alejandrita del collar brillaba. Su color verde azulado cambia a rojo cuando se expone a la luz de las velas.

Las cejas de mi padre se torcieron. Sabía cuánto valía esto.

“¡Vaya, qué hermoso collar! ... Aunque parece muy caro. Agradezco la idea, pero me siento culpable de que gastes tanto dinero en mí”, dijo mi madre.

“No era tan caro”, respondí.

“Estás mintiendo. Incluso yo puedo ver eso. Cian, ¿en cuánto se vendería este collar?” Mamá le preguntó a papá, creyendo que estaba mintiendo.

“Hmm... El trabajo en metal es delicado y de buen gusto y fue hecho usando hermoso mithril. La alejandrita es de tan alta calidad que ni siquiera el grado AAA le hace justicia. Son cinco quilates también. ¿Recuerdas la

mansión del conde Lingrandt de la fiesta a la que nos invitaron recientemente?" preguntó Cian.

"Sí. Era lujoso, hermoso y muy grande".

"Este collar fácilmente compraría esa mansión. Ponerle un precio es una tontería. Este no es un artículo que el dinero pueda comprar".

Los ojos de mi madre se abrieron con asombro. Obviamente no había esperado que valiera tanto. "¡No puedo aceptar esto! Por favor, devuélvelo de inmediato. ¡Deberías usar ese dinero para ti, Lugh!"

Esperaba que ella dijera eso, y tenía una respuesta lista. "Está bien, mamá. Lo hice yo mismo, así que no fue tan caro como parece. La piedra preciosa era solo un grado AA. Lo traté para realzar su belleza, y yo mismo hice el trabajo en metal", expliqué. Alejandrita era relativamente costosa incluso cuando no era de grado AAA, pero no estaba tan mal, teniendo en cuenta mis ingresos.

"¿Estás diciendo la verdad?" presionó mi mamá.

"Sí, lo estoy. Así que por favor acéptalo. Trabajé muy duro en ello para ti. Me entristecería ver que lo rechazas" insistí.

"Oh, eso no es justo. ¿Cómo podría no estar de acuerdo después de escuchar eso? Ella estaba sonriendo a pesar de sus palabras. "Gracias. Lo apreciaré", dijo, y se puso el collar.

Se veía genial en ella. Nadie volvería a ridiculizarla a sus espaldas en la alta sociedad. A mi mamá no le importaba cómo otros hablaran de ella, pero yo la amaba y no quería que nadie hablara mal de ella. Sin embargo, no iba a decir eso en voz alta, por miedo a que me llamaran niño de mamá.

Escuché la voz de Dia en mi oído. Ella estaba usando maná para enviar sus palabras directamente a mí para evitar que nadie más las escuchara.

"¿No era la alejandrita más grande que eso?"

Ella tenía razón. Mi presupuesto me permitió comprar una piedra considerable, y era aún más grande cuando terminé de tratarla.

"Era demasiado grande para un collar, así que lo corté. Una gema voluminosa carecería de clase. Este tamaño le queda mejor a mamá".

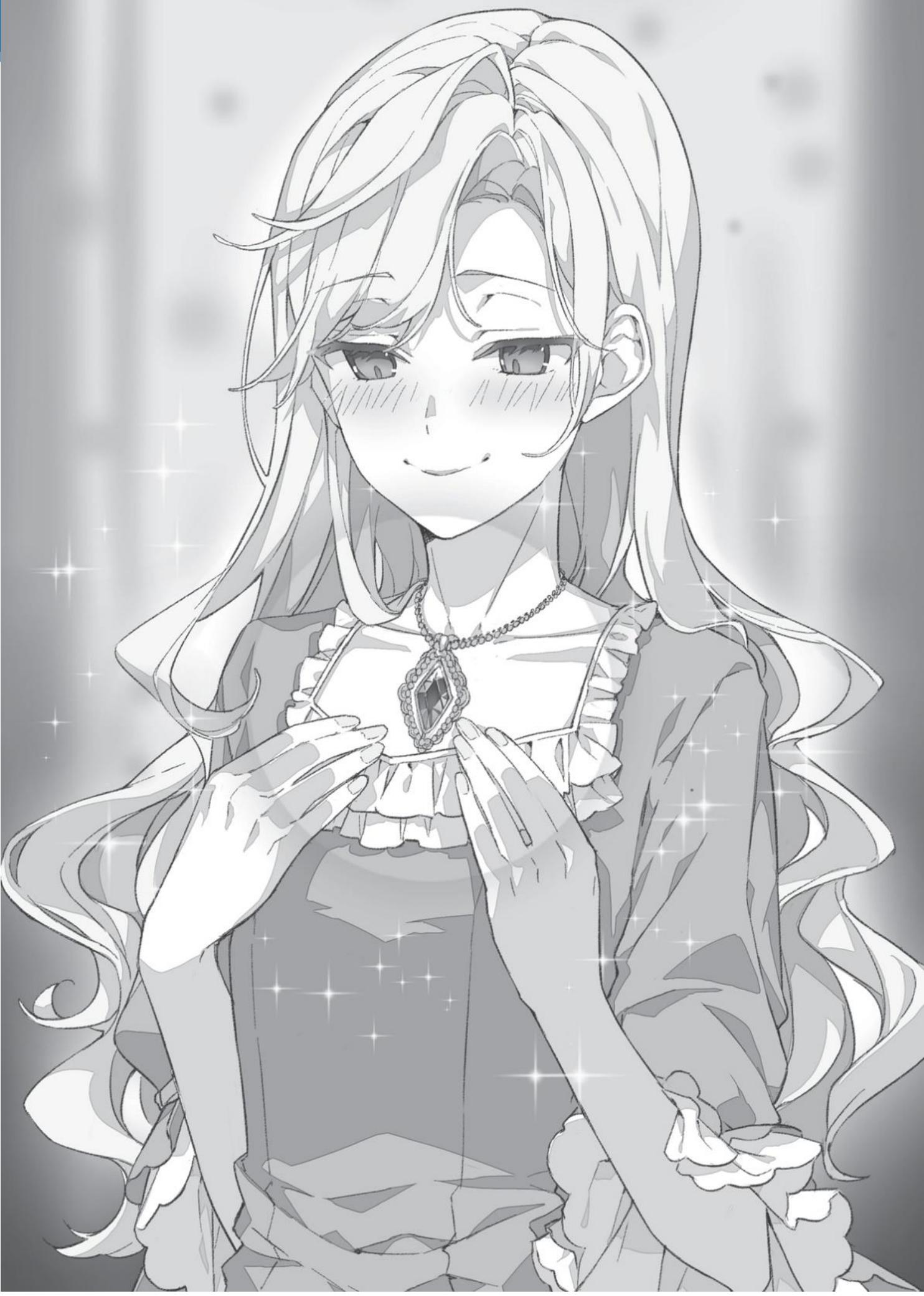
"Tienes razón, pero no puedo creer que realmente lo hayas hecho... Me habría sentido como si hubiera desperdiciado dinero".

La creencia predominante entre la nobleza era que cuanto más grande sea la piedra preciosa, mejor. Como tal, el precio aumentó exponencialmente con el tamaño. La idea de cortar una joya para hacerla más pequeña era absurda.

Sin embargo, esa tendencia estaba cambiando lentamente. Las mentes progresistas estaban descartando la creencia de que lo más grande siempre era superior y estaban comenzando a considerar el diseño y el equilibrio general.

Además, mi madre era el tipo de persona que confiaba en su sentido de la belleza por encima de la opinión popular. Es por eso que decidí hacer lo que creía que sería adecuado para ella.

"¿Cómo se ve en mí?" preguntó mi madre, sonrojándose.



“Te queda tan bien como pensé que lo haría”, respondí.

“Heh-heh, estoy tan feliz. ¿Qué opinas, Cian?”

“Es hermoso... Pero no puedo evitar sentirme un poco celoso”. Mi papá respondió con una extraña expresión amarga. Vio la confusión en el rostro de mamá y continuó. “Hay dos razones para eso. Primero, estoy celoso porque acabas de aceptar un collar cuando me he esforzado tanto para que uses otras gemas además de tu anillo de bodas”.

“Oh, Cian. Lo siento mucho. No había forma de que pudiera rechazar un collar que mi pequeño Lugh hizo para mí. Eso no significa que no te amo. ¿Cuál es la segunda razón?”

“Lugh te da regalos de vez en cuando, pero nunca me ha ofrecido nada... Me pone un poco triste”.

Ahora que lo pensaba... Le daba regalos a mi madre cada vez que expresaba su deseo por algo. Recientemente compré chocolate porque ella quería un poco, y no mucho antes de eso, había ido a cazar ciervos porque ella deseaba carne de venado. Sin embargo, papá nunca pidió nada; No recordaba haberle dado nunca un regalo.

“Lo siento por eso, papá. ¿Te gustaría estos?” inquirí, sacando algunos cuchillos de mis bolsillos interiores.

Puse tres tipos de cuchillas sobre la mesa. La primera era una daga que podía lanzar en cualquier momento; siempre llevaba algunas de ellas conmigo. El segundo fue un cuchillo asesino que escondí en mis zapatos o en el dobladillo para un ataque sorpresa. El último fue un cuchillo ordinario que usé como mi arma principal.

Las dagas tenían un diseño simple porque no las había refinado en absoluto después de producirlas con magia, y prioricé la ocultación sobre la funcionalidad con el cuchillo asesino. Por el contrario, procesé el cuchillo normal para mejorar aún más sus capacidades después de crearlo con magia. Mis hechizos solo podían producir objetos con formas simples, por lo que el marco de cada arma comenzó siendo muy básico. Si buscaba hacer algo de verdadera calidad, tenía que producir múltiples piezas con magia y combinarlas. El cuchillo normal era mi arma principal, así que fui particular con su diseño.

Mi papá, sin duda, apreció los regalos. Sonrió levemente y tomó los cuchillos. Solo había pensado en la funcionalidad cuando los hice, por lo que no poseían ningún tipo de decoración y parecían toscos para que los usara un noble. Incluso entonces, confiaba en que mi padre entendería su valor.

“Estos cuchillos son espléndidos. Gracias, Lugh. Perdón por hacerte sentir que tenías que darme algo”, dijo.

“No te preocupes por eso. He querido pagarte por todo lo que has hecho por mí”, respondí.

Esa era la verdad. Yo era quien era hoy debido a las enseñanzas de mi padre. Nacer en el hogar Tuatha Dé, específicamente de mis padres, fue lo mejor que me había pasado.

“Entonces con gusto los aceptaré. Te prepararé un regalo a cambio.” La forma en que mi papá dijo eso me hizo pensar que había guardado su regalo por un tiempo, pero no sabía cuándo dármelo. Esta fue una excusa perfecta para hacerlo.

“Hee-hee. Tenemos el mejor hijo del mundo. Somos muy bendecidos”, cantó mi madre.

Mi padre asintió. “Eso somos. Lugh se ha convertido en un buen joven.”

Sonrieron y sirvieron alcohol para brindar. Esto fue un poco vergonzoso.

“Tan feliz como esto me hizo, Lugh, hay una cosa sobre la que debo advertirte. Si vas a dar regalos, debes priorizar a Dia y Tarte sobre mí. Las chicas se ponen celosas rápidamente, incluso de la madre de su hombre” advirtió mi madre, señalándome con el dedo.

Daba miedo que gestos como ese todavía le quedaran bien a una mujer de su edad.

“No hay necesidad de preocuparse por eso. tengo algo en mente He preparado anillos de compromiso para Dia, Tarte y Maha, de quienes te he hablado antes” expliqué.

“¿Realmente? Bueno, Dios, ¿qué estás esperando? Tienes que dárselos a las chicas de inmediato.”

“Lo sé, mamá. Sin embargo, me voy a comprometer con las tres, así que quiero presentarles los anillos simultáneamente. Por eso estoy esperando. Maha puede venir la próxima semana. Estoy planeando hacer una fiesta aquí. Quiero que todos sepan que Lugh Tuatha Dé está comprometido”.

Había un significado especial en el compromiso de un noble. Ya les había dejado claras mis intenciones a Dia, Tarte y Maha. Para los plebeyos, eso habría sido suficiente, pero como aristócrata, tenía el deber de difundir la noticia del desarrollo. Si no lo hiciera, mis compromisos no tendrían sentido.

Además, no habría vuelta atrás una vez que la información estuviera disponible. Sería el hazmerreír si cancelara mis promesas de matrimonio.

“Doy mi aprobación. ¿Cian...?” Mi madre miró a mi padre.

Como jefe de la Casa Tuatha Dé, las decisiones de mi padre eran absolutas. Si se opusiera a mis intenciones, no tendría más remedio que fugarme.

Si hubiera nacido en una familia noble ordinaria, no habría podido casarme con Dia, Tarte y Maha. Después de todo, nuestros compromisos tenían un mérito político mínimo. A decir verdad, había incluso menos justificación en mi caso, dados los prestigiosos logros médicos de la Casa Tuatha Dé, mi estatus de Caballero Sagrado y mis múltiples victorias sobre los demonios. Podría formar una conexión con cualquier familia noble de alto rango que deseara.

"Muy bien. Me prepararé para que se envíe la palabra. Si esto es lo que has puesto en tu corazón, no te opondré, hijo", dijo mi padre.

"Gracias Papá."

"¿Tienes un tiempo en mente para el matrimonio?"

“Estoy pensando en retrasarlo hasta aproximadamente un año después de graduarme de la academia”.

Había decidido salvar el mundo para entonces. Mi boda se celebraría una vez que estuviera hecho.

“Eso me parece bien... Los niños realmente se convierten en adultos en un abrir y cerrar de ojos. Pensar que el pequeño Lugh ya está hablando de

matrimonio. Avísame una vez que sepas qué día llega Maha. Démosle a esto la máxima prioridad sobre todos los demás negocios”.

"Comprendido."

Eso se ocupó de mis asuntos familiares por el momento.

Ahora que lo pienso, Dia y Tarte han estado inusualmente calladas. Este asunto les preocupaba directamente, así que pensé que al menos tendrían algún aporte...

“Ooooh, esto es demasiado repentino, Lugh”, dijo Dia.

“Yo... yo... yo... yo no sé qué hacer” tartamudeó Tarte.

Ambas se habían congelado en su lugar, rostros escarlata. Tal vez debería haber discutido esto con ellas más de antemano.

De todos modos, la fiesta de compromiso estaba en marcha. Sería mejor para mí invitar a todos los nobles que conocíamos y organizar un gran evento, pero a mi madre, padre y futuras esposas no les importaría eso. Por lo tanto, tenía la intención de mantener las cosas dentro de la familia y hacer que el evento fuera más íntimo. La celebración fue el momento perfecto para entregar a las chicas sus anillos.

Capítulo VII: El Asesino Lanza Una Fiesta

Habían pasado algunos días desde que anuncié mi compromiso y envié mensajes a todo el país.

Un carruaje llegó a la hacienda Tuatha Dé y recogí los paquetes y cartas que entregaba, inspeccionándolos en el lugar. El contenido era casi en su totalidad comida. Planeé organizar una gran celebración para la fiesta de compromiso mañana, y obtuve ingredientes de calidad sin preocuparme mucho por los gastos.

El elemento más llamativo fue la langosta gigante. La langosta se echó a perder muy rápidamente y rara vez se veía en dominios del interior como Tuatha Dé. Había contratado a un mago para obtener langosta viva recién capturada, congelarla en agua de mar, meterla en una caja de madera con aserrín y enfriar el contenedor a intervalos regulares durante el transporte. Al emplear este método, podríamos disfrutar de una langosta con un sabor fresco, siempre y cuando la descongele correctamente.

Contratar al mago por varios días no fue barato, pero la langosta era una de las comidas favoritas de Dia, lo que justificaba el esfuerzo y el costo.

Todos estos ingredientes son de la más alta calidad.

Aproveché esta oportunidad para recuperar una carta que pretendía enviar al conde Frantrude.

El conde Frantrude era el hombre que iba a dar falso testimonio en mi contra para apoyar un complot noble para arruinarme con acusaciones falsas. Al disfrazarme como una mujer llamada Lulu, gané la cooperación del conde Frantrude durante el juicio. Esencialmente, lo seduje para obtener lo que quería. Era un truco relativamente común entre los asesinos.

La forma más fácil de lidiar con el conde habría sido matarlo una vez que terminara su utilidad. Sin embargo, había decidido no asesinar innecesariamente en esta vida. Me había hecho un gran servicio, después de todo, así que elegí arreglar las cosas pacíficamente. Estaba poniendo mucho tiempo y esfuerzo en terminar esto sin problemas.

El plan era que el conde Frantrude se distanciara de Lulu plantando numerosos desacuerdos en sus cartas para que su amor se desvaneciera gradualmente, llevando la relación a un final natural. Inculcarle al conde la idea de que las cosas no funcionarían, en lugar de rechazarlo rotundamente, hizo que fuera mucho más probable que me superara.

A pesar de eso... Observé la carta con gran decepción. Había intercambiado muchas cartas con el conde Frantrude, pero su pasión por mí no había disminuido. Interpretó mis palabras de la manera que le convenía, sin importar lo que escribiera, y sus sentimientos por Lulu se hicieron más fuertes cada día.

Claramente lo había subestimado. El conde Frantrude era una persona especialmente romántica... No, eso estaba mal. Simplemente era un idiota más grande de lo que inicialmente había juzgado que era. Solo vio a su Lulu ideal y permaneció ignorante de los desacuerdos que inserté en las cartas. Lulu se había convertido en una mujer perfecta que solo existía en su cabeza.

"Esto es malo." No quería volver a vestirme de mujer, pero no podía descartar la necesidad. En el peor de los casos, el conde podría viajar sin ser invitado a la casa de la mujer noble cuyo nombre e identidad había tomado prestados. Eso expondría mi mentira y conduciría a un problema mucho mayor. Terminar las cosas directamente en persona era preferible a lidiar con ese tipo de fiasco.

"¿Hmm? ¿Qué es esto?" Uno de los paquetes estaba dirigido a Dia y Tarte. Eso fue inusual. Maha lo había enviado.

El contenido tenía que ser bastante grande. Por el peso, pensé que podrían ser ropa. Mientras me preguntaba si debería abrir el paquete, escuché pasos detrás de mí y me di la vuelta.

Tarte, que había estado entrenando con mi padre hoy, corrió hacia mí. Después de arrebatarme el paquete y abrazarlo contra su pecho, preguntó: "... ¿Miraste dentro?"

"No, no lo hice", respondí.

"Gracias a dios. Eso estuvo cerca."

Tarte todavía estaba en su ropa de entrenamiento. Debió haber corrido aquí al darse cuenta de que el carruaje había llegado. Me interesaba saber el contenido de la entrega, pero no pregunté. Si Tarte estuviera dispuesta a decírmelo, no se habría precipitado aquí de esa manera.

Que mi padre dejara fuera de los entrenamientos a Tarte fue una sorpresa. Por lo general, era un maestro muy estricto.

"¿Cómo estuvo la práctica con papá?" Pregunté, cambiando el tema para ocultar mi curiosidad.

"Aprendí mucho. Sus métodos de asesinato se parecen a los tuyos, pero son ligeramente diferentes. fue interesante ¡Incluso me enseñó algunos trucos nuevos!"

Normalmente supervisé las instrucciones de Tarte, pero la sesión de hoy fue especial. Mi papá estaba dirigiendo la versión de entrenamiento matrimonial de la Casa Tuatha Dé. Recordé a mamá quejándose de eso en el pasado. Había recibido este bautismo en la familia inmediatamente después de su boda, y se había quejado de que era tan difícil que le daban ganas de morir.

La familia de un asesino podría ser su mayor debilidad. Para dar cuenta de eso, a todos los miembros del clan Tuatha Dé se les enseñó el mínimo de técnicas de defensa personal. Sin embargo, ese "mínimo" fue muy difícil de lograr.

"¿En serio? Tendrás que enseñarme algunos de esos trucos más tarde", dije.

"¡Claro, mi señor! ¿Todos esos paquetes en la parte trasera del carruaje son ingredientes para la fiesta? ¡Wow eso es increíble! ¡Esa langosta es enorme! ¡Nunca imaginé que comeríamos mariscos en Tuatha Dé!"

"Estoy planeando hacer muchos platos divertidos para la fiesta".

"No tengo permitido ayudar, ¿verdad?"

"Lo haré todo yo mismo. Quiero sorprender a todos".

Esta vez me estaba divirtiendo un poco con la cocina, buscando algo que intencionalmente nunca había hecho antes.

"No puedo esperar a ver el resultado".

"No esperaba que te rindieras tan fácilmente".

"Bueno, tenemos nuestra propia— Ahem, ahem. Uh, bueno, necesito volver a mi entrenamiento. ¡Te veré más tarde!" Tarte salió corriendo tan rápido como había llegado, con su paquete en los brazos. No importa cuánto tiempo pasara, esa parte torpe de ella nunca cambiaría.



Regresé a mi habitación con unas cartas que habían llegado con los otros envíos. Había cuatro de ellos, todos dirigidos a mí.

El primero fue el informe de Maha sobre Natural You. Resumió de manera concisa la situación financiera del mes pasado y el progreso de nuestros planes comerciales.

Dado el aumento en el número de monstruos, el estancamiento del comercio y el empeoramiento de la economía, muchas empresas estaban en números rojos. En contra de la tendencia, Natural You había mostrado un crecimiento firme durante el último año.

El problema era que las ventas de cosméticos experimentaban un crecimiento negativo por primera vez desde la fundación de Natural You. Era inevitable que los productos de belleza fueran los primeros en desaparecer durante los tiempos difíciles. Nuestro departamento de cosméticos todavía estaba en números negros, pero no había forma de darle un giro positivo al número.

Compensamos la caída en las ventas de maquillaje con un nuevo producto dirigido a los militares. Según el informe de Maha, el artículo fue muy bien recibido en el campo y era probable que llegáramos a un acuerdo a largo plazo para suministrarlo en grandes cantidades. Eso le daría estabilidad a Natural You.

Las perspectivas de éxito eran buenas... Pero no esperaba que fuera tan popular.

El producto que Natural You produjo para el ejército era una bebida energética. En pocas palabras, era una bebida llena de azúcar, cafeína y vitaminas. Estos también eran los ingredientes principales de las bebidas energéticas en mi mundo anterior, y cualquier otro aditivo podía sustituirse u omitirse fácilmente. El efecto de la bebida fue considerable y, aunque

temporal, hizo desaparecer el agotamiento en un instante. Aquí no había precedentes de una bebida de este tipo, y la respuesta fue tremenda.

La segunda carta es de la Academia Real de Caballeros.

El mensaje explicaba que las reparaciones estaban completas y que la academia reabría la semana siguiente. Esas eran buenas noticias, pero una cosa en la misiva me irritó. El personal de la academia deseaba realizar una ceremonia para conmemorar mi exterminio del demonio dragón de tierra.

Entendí su motivo. La escuela había sido destruida por un demonio, dando a muchos la impresión de que no era segura. Necesitaban borrar esa imagen. Con ese fin, iban a realizar una lujosa celebración para que los estudiantes y sus familias supieran que estarían a salvo gracias a mi presencia.

“Supongo que puedo soportarlo. No tengo ninguna aversión por la academia en sí”. También sería bonito volver a ver a Dia y Tarte uniformados.

Ahora, para la tercera carta...

“Es de Nevan. Eso fue más rápido de lo que esperaba”.

Este mensaje procedía de Nevan Romalung, hija de uno de los cuatro ducados principales. Dio la casualidad de que ella estaba muy interesada en casarse conmigo.

El otro día, le pedí a papá que corriera la voz de mis futuros matrimonios con Dia, Tarte y Maha. Cuando un noble se comprometía, se debía presentar un formulario escrito al administrador de su región declarando su intención. Luego, el administrador transmitió esa información a sus nobles subordinados por debajo de ellos y al gobierno central, después de lo cual la noticia se difundió entre la sociedad aristocrática. Era el deber de un noble informar su compromiso. No hacerlo significaba que el compromiso no podía ser oficial.

El administrador de esta región era Margrave Ailrush, y el ducado de Romalung estaba estacionado sobre él. Solo había sido cuestión de tiempo antes de que Nevan se enterara.

Parecía que ella no tenía la intención de obstruir mis compromisos. Más bien, expresó su alivio al saber que yo estaba a favor del matrimonio y que de hecho me atraían las mujeres. Ella también ofreció sus felicitaciones. Me preocupaba la parte en la que afirmaba que cuatro esposas serían tan fáciles como tres, pero no necesitaba preocuparme por eso por el momento.

A la cuarta carta.

“No quiero lidiar con esto, pero sabía que iba a suceder”.

La última misiva fue de Margrave Ailrush. Para resumir, la carta me instruía a celebrar una fiesta de compromiso para todos los nobles de esta región, incluido el propio margrave y los grandes aristócratas de la capital real. Llamó al mensaje una advertencia, pero se leía más como una orden. Margrave Ailrush también le había enviado una carta a papá, probablemente exigiendo lo mismo.

Solo por reglas, todo lo que teníamos que hacer era informar al administrador de la región para que el compromiso se hiciera oficial. A pesar de eso, era una práctica común entre los nobles hacer una fiesta e invitar a otros aristócratas con los que estaban en términos cordiales cuando un heredero se comprometía.

Escribí una respuesta. Fue una simple negativa. Era consciente de lo que debería haber hecho en mi posición, pero no quería formar parte de una celebración con un grupo de nobles con los que no era particularmente cercano. Sería agotador, y ver a los tontos ignorantes evaluar a Dia, Tarte y Maha con sus miradas vulgares sería insufrible.

También reconocí el motivo oculto de Margrave Ailrush. Si el Caballero Sagrado organizara una fiesta de compromiso, asistirían todos los nobles más influyentes de la capital. Esta era la mejor oportunidad que tendría el margrave para formar conexiones en la capital. Sin duda, se moría por tener la oportunidad de quejarse de que me elevaba por encima de mi posición como un humilde Tuatha Dé también.

De ninguna manera iba a soportar eso. Dejaría la lucha por el rango y el poder en la alta sociedad a los aristócratas que vivían para ello.

Terminé mi carta e instruí a un sirviente para que la enviara.

“Eso se encarga de eso. Supongo que debo empezar con los preparativos para la cocina.”

Necesitaba recoger a Maha mañana, así que hoy tenía que dedicarlo a preparar la mayor cantidad de comida posible.



Al día siguiente, utilicé un avión para recoger a Maha y llevarla a Tuatha Dé. Maha cayó de rodillas, con el rostro pálido, cuando aterricé y la ayudé a bajar. Se tapó la boca con las manos para no vomitar. Tarte y Dia se habían adaptado a su primer vuelo sin ninguna dificultad, pero eso era inusual; así era como la mayoría de la gente terminaría sintiéndose.

"¿Estás bien?" Yo pregunté.

“...Eso fue realmente difícil, pero sí. Me has hablado de aeronaves antes, pero son incluso más capaces de lo que imaginaba. Esto provocaría una revolución en el mundo de la distribución si se produjera en serie. Tomar días en carruaje para llegar a una reunión de negocios ahora me parece absurdo”, respondió Maha.

“La producción en masa sería difícil. Cabalgar solo con el viento no es tan difícil, pero volar entre ciudades como acabamos de hacer requiere una capacidad y un control de maná significativos”.

“Me doy cuenta de eso, pero todavía lo quiero. Hacer pública la red de telecomunicaciones sería aún mejor, pero esa no es una opción...”

Si pusiéramos la red de telecomunicaciones a disposición del público en general, no habría necesidad de viajar a otros pueblos para nada. Sin embargo, esa era información altamente clasificada. El valor de la comunicación instantánea a larga distancia era inconmensurable en este mundo, y más países de los que se podían contar con dos manos iniciarían una guerra para obtener esa tecnología.

La falta de comunicación a larga distancia era la razón por la que los comerciantes necesitaban comprar una costosa escolta para protegerlos en viajes largos y lentos en carruajes que podían llevar días o incluso un mes.

"Entiendo por qué quieres un avión. Si tuvieras uno, podrías hacer viajes en horas que antes te tomaban días. Eso te daría espacio en tu agenda" dije.

"Sí exactamente. El tiempo de viaje es un desperdicio y limita en gran medida lo que puedo hacer en los negocios", respondió Maha.

El tiempo era más valioso que cualquier otra cosa para un gerente ocupado. Eso fue especialmente cierto para Maha, que se movía por todo el país durante todo el año para trabajar.

El problema era que la capacidad de maná de Maha era inferior a la media. Su control de maná era superior al de Tarte, y ella era una de las personas más talentosas que conocía, pero... Esta solicitud era muy propia de ella.

"Lo pensare. Podría hacer una versión de pago con Piedras Fahr adjunto. Si grabo una fórmula en el avión para lanzar automáticamente un hechizo que llama viento, podrías pilotarlo. Haré uno como prueba."

Desarrollé la técnica de grabar fórmulas en material analizando un tesoro divino, pero este requeriría un control minucioso. Iba a ser bastante difícil de hacer. Sin embargo, con mucho gusto me esforzaría por Maha. No era nada comparado con el trabajo que ella había hecho por mí.

"Estoy feliz de escucharlo. ¡No puedo esperar!" Maha sonrió. Esa sola sonrisa haría que todo el esfuerzo valiera la pena.



Con toda la cocción terminada, llevé la comida al lugar de la fiesta antes de que comenzaran las festividades. Aunque apenas lo usamos, teníamos una habitación para este propósito. Les dije a todos que ni una sola persona podía entrar hasta la hora señalada. Maha fue a la habitación de Tarte a esperar el comienzo de la celebración después de que ella llegara.

"Uf, logré terminar todo a tiempo". Inspeccioné la habitación, satisfecha con mi trabajo. La decoración era de mi agrado y había dispuesto la cocina a modo de buffet.

Coloqué los platos principales en platos grandes y usé agua caliente para calentar los platos y evitar que los alimentos calientes se enfriaran, un método empleado en los hoteles. Debido a que la llama no se aplicó a nada directamente, nada se quemó ni se hirvió. El calor provenía de las Piedras

Fahr sumergidas en el agua. Estaba manteniendo la comida fría enfriada con hielo.

La mitad de la comida que había preparado era comida casera que representaba los gustos de nuestro dominio. Esto incluía estofado de crema, faisán asado, el gratinado favorito de Dia, runamass a la parrilla con sal, ensalada con verduras recolectadas en Tuatha Dé, pan de soya y más.

La otra mitad del menú consistía en platos lujosos e inusuales. Un ejemplo fue unagi kabayaki, o anguila a la parrilla. No había anguilas en Tuatha Dé, pero eran bastante populares en los pueblos del sur.

Obtuve anguilas vivas, luego usé salsa de pescado en lugar de salsa de soya, inculqué dulzura con miel y vino, las unté con salsa con la riqueza adicional de la mantequilla y las asé a la parrilla sobre carbón. Era esencialmente kabayaki al estilo occidental, que sabía encajaría mejor con los gustos de mi familia. Guisar anguila era una práctica común en este mundo, por lo que la anguila a la parrilla los iba a sorprender.

Para la carne, obtuve la popular ternera de vacas criadas en la capital solo para comer, y creé dos platos separados. El primero fue un espléndido rosbif elaborado mediante cocción a baja temperatura. El segundo era un estofado de ternera pulposo elaborado con carne de carrillera y rabo rica en gelatina guisada en un demi-glacé especial. Estaba orgulloso de ambos.

La langosta que me esforcé mucho en entregar llenó el papel de mariscos. Al igual que la carne, hubo dos platos de mariscos. El primero fue carpaccio de langosta, y el segundo langosta frita que cociné poco hecha para resaltar la dulzura al máximo.

El postre era mi pastel favorito, aclamado como el mejor pastel de chocolate jamás creado.

Cociné todos estos platos usando mi conocimiento de mi vida anterior, y ninguno de ellos había sido probado en este mundo. Mis padres y yo rara vez nos dimos ese gusto. Sin embargo, eso no significaba que no me gustara hacerlo. Era bueno relajarse en momentos como este, y había alimentos familiares para elegir en caso de que alguien se cansara de las opciones lujosas.

Siempre había creído que la comida era uno de los elementos más críticos de una fiesta. Comer una buena comida fue suficiente para levantar el

ánimo de los asistentes, lo que a su vez hizo que todo lo demás fuera más ameno. Por eso hice todo lo posible con la cocina.

"Ya es hora." Miré mi reloj y vi que las festividades comenzarían en cualquier momento.

Mamá y papá llegaron primero. Llevaban sus mejores ropas, y mamá tenía el collar de alejandrita que le di alrededor de su cuello. Se veía genial en ella. La felicité y ella reaccionó avergonzada.

Mis tres prometidas entraron después.

"Todas ustedes se ven hermosas", dije, hechizado por sus apariencias. Todos llevaban vestidos que nunca había visto antes.

Estos vestidos deben ser los que mandó Maha a Dia y Tarte. Explicaba por qué Tarte estaba tan desesperada por ocultármelos.

"Hee-hee, siempre nos sorprendes, Lugh, así que esta vez, pensamos en vengarte un poco", dijo Dia.

"Um, ¿esto se ve bien en mí?" Tarte preguntó tímidamente.

"Eres tan bendecido, querido hermano, por comprometerte con tres hermosas mujeres jóvenes", comentó Maha.

Sonreí. Maha tenía razón. Cada uno de ellos era encantador. Maha debe haber elegido los atuendos; cada uno se adaptaba exquisitamente a su portador. No podía esperar a ver a las chicas usando mis anillos de compromiso.

"...Me tienes. Ahora, si ustedes tres se movieran al centro de la habitación. Pongamos en marcha esta fiesta. Es hora de celebrar nuestros compromisos".

Tres hermosas prometidas, mis amados padres y un festín extravagante. Este sería un gran día.

Abrí una botella de vino. Era hora de empezar la fiesta.

Capítulo VIII: El Asesino Hace Un Voto

Elegí hacer de la celebración un buffet de pie, colocando un trío de pequeñas mesas de bar en el medio de la habitación y la comida a lo largo de las paredes. Esta configuración permitió a todos tomar la comida que querían y hablar con quién quisieran mientras comían.

“Empieza llenando tus platos. Brindaremos después de eso” anunció.

“Vaya, hay tanta comida que no sé ni por dónde empezar. ¡Oh, gratinado! Lo pones en el caparazón de un cangrejo. Eso es tan lindo. ¡Gracias por hacer mi comida favorita, Lugh!”. Dijo Dia emocionada.

El gratinado siempre se veía descuidado y asqueroso después de ser picoteado. No quería que eso sucediera, así que lo vertí en pequeños caparazones de cangrejo y los horneé juntos. Para evitar que el resto del cangrejo se desperdicie, cociné la carne en el gratinado y usé mantequilla de cangrejo para la salsa, creando un gratinado de cangrejo de alta calidad. La apariencia y el sabor se complementan bien.

“Todo se ve tan delicioso que es difícil elegir”, expresó Tarte.

“Ha pasado mucho tiempo desde que comí tu comida, querido hermano. No se me ocurre mejor festín que uno preparado por ti”, afirmó Maha.

“Esto se ve increíble, Cian”, dijo mi madre.

Sonriendo, mi padre respondió: “Así es. Vamos a tomar algo de comida.”

Elegí este formato para la fiesta a pesar de que solo había seis asistentes porque mis padres dijeron que querían tiempo para hablar con cada una de mis prometidas individualmente. Si hubiera sido una fiesta sentada, habríamos tenido que cambiar de asiento con frecuencia, lo cual era una idea desagradable. Dia también había mencionado que esperaba hablar con Maha a solas, y Tarte y Maha eran grandes amigos y probablemente tenían mucho de qué hablar.

Realmente son hermosos. Volví a observar a mis prometidas. Los vestidos que Maha había seleccionado les quedaban deslumbrantes.

El vestido de Dia era principalmente blanco y tenía muchos adornos. Parecía un hada encantadora. Tarte estaba envuelta en un vestido amarillo

hinchado que mostraba una cantidad audaz de escote. Los acentos rojos en el atuendo se adaptaban a su cálida personalidad. También era sexy. Maha usó un vestido morado maduro que se quitó impecablemente. Las rendijas revelaron sus piernas. Era hermosa, elegante y seductora.

Cada prenda ha sido confeccionada por un diseñador de élite con los mejores materiales. Que Maha los consiguiera con tan poca antelación fue realmente impresionante.

“Parece que todos han recibido algo de comida. Me gustaría dar un breve discurso antes del brindis. Primero, quiero agradecer a Dia, Tarte y Maha por enamorarse de mí. Los tres son hermosos y talentosos. Cada uno de ustedes podría haber elegido a cualquier hombre, y estoy feliz de que me hayan elegido a mí. Esa selección no fue un error, y les demostraré eso todos los días de nuestras vidas en el futuro”.

Siempre he odiado la humildad. Era común en momentos como este ser autocrítico mientras le agradecías a tu prometida por elegirte. “No sé lo que ella ve en mí”, “No la merezco”, y cosas por el estilo. Sin embargo, eso sería como decirles a las chicas que carecían de buen ojo para los hombres. Yo no los insultaría así.

Por eso declaré que elegirme no fue un error. Me di cuenta de que solo estaba haciendo las cosas más difíciles para mí al decir eso, pero si no podía cumplir con esa promesa, no las merecía.

“Haré felices a todos ustedes. Sin embargo, tengo una petición. Por favor, haz tu mejor esfuerzo para traerme alegría también. Si todos trabajamos juntos para traer felicidad a la vida de los demás, construiremos un futuro mejor del que podría lograr solo con mis esfuerzos. Mamá y papá son los ejemplos perfectos. Quiero hacer un hogar tan cálido como el que tienen”.

Antes de mi reencarnación, existía solo como una herramienta para matar. No sabía nada de la preciosidad y el calor de la vida.

Había considerado el amor familiar y romántico como nada más que métodos para ayudar a mis asesinatos. Me había acostado con demasiadas personas para contarlas y les susurraba dulces palabras al oído, pero mis palabras siempre eran huecas. Fue solo después de que nací en la familia Tuatha Dé bajo mis amados padres que el amor se volvió real para mí.

Mis padres me transformaron de una herramienta a una persona. Estaba agradecido por eso, y los admiraba profundamente.

“Por supuesto, Lugh. No quiero que esta sea una relación unilateral”, respondió Dia.

“Soy tuya, Lord Lugh. ¡Nuestro compromiso no hace nada para cambiar el hecho de que vivo para ti!” Tarte declaró.

“Siento lo mismo que Tarte. Sin embargo, voy a aflojar un poco mi autocontrol”, respondió Maha.

Eso era lo que quería escuchar. Me conmovió profundamente. Que pudiera sentir tanta emoción sin una pizca de inquietud probó que eran los compañeros perfectos para mí.

“Eso es todo de mi parte. Pasemos al brindis” dije.

Todos levantamos nuestras copas. El alcohol que serví era uno local hecho en Tuatha Dé. El ingrediente principal era el jarabe de arce. El jarabe de arce solo se podía cosechar durante un período de tiempo muy pequeño en invierno, y un solo árbol no producía tanto. Se agotó antes de que saliera de nuestro dominio, lo que lo convirtió en un lujo que solo podían disfrutar los ciudadanos de Tuatha Dé. Por eso elegí este alcohol para el brindis de nuestra fiesta de compromiso.

“¡Salud!”

Chocamos nuestras copas y sonreímos. Con eso, comenzaron las verdaderas festividades.



Mis padres se pusieron manos a la obra en sus entrevistas con mis prometidas, convocando primero a Maha. Ante esto, Dia, Tarte y yo nos sentamos en una mesa, mientras mi madre y mi padre tomaron otra con Maha.

Sonriendo, Dia dijo: “Heh-heh, creo que empezaré con el gratinado que hiciste para mí”.

“Algunas cosas nunca cambian,” dije.

“Yo, por mi parte, creo que es extraño cómo siempre guardas lo mejor para el final, Lugh. La comida sabe mejor si la comes mientras tienes hambre. ¡Wow, este cangrejo gratinado es increíble!”

Claramente teníamos diferentes preferencias cuando se trataba de cenar. Siempre me ha gustado guardar mi parte favorita de la comida para el final.

“Um, ¿¿qué es este pez esponjoso?! ¡Este es el pescado más delicioso que he probado en mi vida!” exclamó Tarte.

“Eso es anguila. Esta es la mejor manera de comerlo”.

La comida fue bien recibida y el entusiasmo aumentó en la sala. Dia y Tarte estaban comiendo mucho más de lo habitual. Miré a Maha y la vi disfrutando de una animada conversación con mis padres, a pesar de que nunca se habían visto antes. Sus habilidades sociales no tenían rival. Mezclarse en la alta sociedad y soportar su maldad desenfrenada a diario como representante de Natural You era algo que no muchos podían lograr.

“Maha es tan bonita”, comentó Dia.

“Estoy celosa. Ella es tan madura. No puedo creer que tenga la misma edad que yo”, se lamentó Tarte.

La apariencia, los modales y la forma de hablar de Maha eran todos elegantes. Gran parte de eso era natural, pero ella no habría alcanzado este nivel de refinamiento sin trabajar duro también. Las personas eran reconocidas como adultas a los catorce años en este país, y aunque la mayoría conservaba un comportamiento infantil a esa edad, no había señales de eso con Maha. Le dio una ventaja.

“Si bien ustedes dos no están a su nivel, ambas pueden actuar lo suficientemente maduras en ocasiones formales. Sin embargo, tienes la costumbre de dejar que tus verdaderas personalidades emerjan a veces... Lo que distingue a Maha es su capacidad para mantenerse así todo el tiempo”.

Dia y Tarte eran muy atractivas, y más que parecían la parte de la alta sociedad. Ambas eran perfectamente capaces de utilizar eso; Dia había recibido una formación exhaustiva en el arte de la etiqueta como hija del conde Viekone, y yo había entrenado a Tarte para que sirviera sin

problemas como la doncella de un noble sin avergonzarse a sí misma ni a mí. Incluso entonces, no pudieron mantenerlo en todo momento.

“Simplemente pierdo todo el deseo de actuar si no estoy en ese tipo de situación”, admitió Dia.

Tarte asintió. "Yo también. Creo que ser capaz de mantenerlo funcionando veinticuatro siete como lo hace Maha es un talento”.



No estaba dispuesto a estar en desacuerdo. Dicho esto, Maha se comportó como una adolescente ordinaria cuando estábamos solos, pero lo mantuve en secreto.

Maha volvió a nuestra mesa y Dia se puso de pie para unirse a mis padres.

"Bienvenido de nuevo. ¿Qué dijeron mamá y papá?" Yo pregunté.

"Me pidieron que cuidara de ti", respondió Maha.

"¿Pudiste obtener su aprobación, entonces?"

"Me aprobaron desde el principio. Dijeron que confiaban absolutamente en tu juicio sobre las mujeres. Sólo querían tranquilidad. Les dije qué tipo de persona era sin ocultar nada".

Mis padres realmente tenían fe en mí.

"Eso es bueno escuchar."

"Sí. Me alivia que parezcan buenas personas. Creo que salió bastante bien. Sin embargo, tengo un problema. Quiero seguir administrando Natural You, pero no podemos desarraigar exactamente a la familia de Tuatha Dé... Encontrar una manera de vivir juntos va a ser difícil".

Eso era cierto. No podíamos abandonar el dominio Tuatha Dé y Maha no podía abandonar Natural You. La empresa hacía negocios por todo el país, o mejor dicho, por todo el mundo, pero su centro seguía siendo la tienda insignia de Milteu. Como la ciudad portuaria más grande del país, Milteu era un centro de información y distribución. Moverse desde allí fue un golpe letal para un comerciante.

"Iré a verte tan a menudo como pueda. ¿Qué tal si traigo a mamá y papá la próxima vez para que podamos hacer turismo juntos?" Yo ofrecí.

Maha suspiró. "... He sido capaz de soportarlo hasta ahora, pero vivir separados después del matrimonio sería miserable. Así que tengo una propuesta para ti".

"Tengo un mal presentimiento sobre esto."

"Traslademos aquí la tienda insignia de Natural You".

"¿Qué crees que podrás lograr después de migrar la tienda principal a una región rural como esta?"

"Voy a desarrollar Tuatha Dé en una región aún más grande que Milteu. Si puedo hacer eso, entonces la tienda no estará fuera de lugar aquí en absoluto".

No podía creer lo que decía Maha. Milteu se había convertido en lo que era en gran parte por su ventajosa ubicación. Estaba justo en el medio de la nación, por lo que era fácil viajar. Las carreteras circundantes estaban bien mantenidas y era el puerto más grande del país, lo que facilitaba mucho el transporte de mercancías.

Tuatha Dé, por otro lado, estaba ubicado en el borde occidental de Alvan. No poseía acceso al océano. Ni siquiera había un río lo suficientemente grande para que pasaran los barcos. Incluso viajar aquí por tierra era difícil debido a las montañas en el camino. Era una región central increíblemente desfavorable para la distribución.

"Convertir Tuatha Dé en una ciudad de comercio no es realista", dije.

"Soy consciente de eso, pero tengo un plan para hacerlo posible. Vas a quedar impresionado. Sin embargo, probablemente tomará más de una década lograrlo", respondió Maha.

"Supongo que tienes la intención de mantener en secreto los detalles de este plan".

"Sí, será más divertido de esa manera".

Bueno, conociendo a Maha, dudo que salga nada malo. Ella no cambiaría a Tuatha Dé de una manera que yo desaprobara.

Continuamos hablando hasta que terminó la conversación de Dia con mis padres. Dia caminó... hacia la comida a lo largo de las paredes, no hacia nosotros. Esta vez eligió langosta frita. Tarte se acercó a mis padres después de que mi mamá le hizo señas. Dia volvió a mi mesa poco después.

"Wow, esto es tierno y dulce. La salsa agria también es increíble. Ahh, esto es una bendición", dijo Dia, claramente encantada.

"... ¿Así qué? ¿Qué opinas?" cuestioné

"Es absolutamente delicioso".

Me refiero a tu charla con mis padres.

"Estuvo bien. Se emocionaron mucho, me presionaron para que tuviera hijos lo más rápido posible y se aseguraron de que yo supiera que, aunque soy la primera esposa, el heredero podría no terminar siendo mío porque se elegirá al hijo más talentoso. Ya sabes, cosas típicas."

"Suenan bastante pesado para mí". Solo un noble nacido como Dia consideraría tal discusión tan a la ligera.

"Es lógico que el niño más talentoso herede la casa. Además, estoy bastante segura de que será uno de los míos. Las mujeres de la Casa Viekone siempre dan a luz una descendencia fuerte. Vas a amar a nuestros hijos. ¡Trabajaré duro como tu esposa!"

“I’ll work hard as your wife!”



Esa no era una creencia infundada sino la pura verdad. Después de todo, mi madre, una mujer de Viehone, me dio a luz, la Tuatha Dé más grande de la historia, y Dia fue una vez el objetivo de nobles prominentes en Soigel que querían secuestrarla.

Nací como Lugh Tuatha Dé porque la diosa lo juzgó como el niño más dotado de toda la humanidad. Fue asombroso que mi madre diera a luz a un niño que superó a cualquiera de la Casa Romalung, que había realizado siglos de crianza selectiva. La sangre de Viehone fue lo que lo hizo posible.

Mi madre una vez fue atacada por nobles al igual que Dia, y mi padre fue quien la llevó a un lugar seguro. No podía creerlo cuando me contó esa historia. Había mostrado una pasión y una temeridad que no podía imaginar de él ahora, y no sabía que ese lado de él alguna vez existió.

"No tienes que preocuparte por eso. Solo quiero que mis hijos sean felices", dije. Quería atesorar a todos mis hijos, sin importar cuán talentosos fueran.

"Amaré a mis hijos pase lo que pase, pero estarán más seguros cuanto más capaces sean. Los nobles inevitablemente llevan vidas difíciles. Voy a criarlos para que sean fuertes, por su propio bien. ¡Seré un maestro estricto!" declaró Dia.

"No seas demasiado duro con ellos".

"Hmm, no creo que seas alguien para hablar, Lugh. Los presionarías mucho más que yo. Te conviertes en un demonio durante nuestras sesiones de entrenamiento."

"Sin embargo, no creo que sea severo".

Todo lo que hice fue analizar los cuerpos de Dia y Tarte y empujarlas a la máxima eficiencia dentro de sus límites físicos. No los estaba sobrecargando.

"Lo que tú digas, Lugh. Ah, Tarte ha vuelto."

Tarte volvió a nuestra mesa.

"¿Te fue bien?" Yo pregunté.

"S-Sí. Ellos, um, me dieron muchos consejos sobre cómo convertirme en la esposa de un noble. Dijeron que debería estar preparado para los comentarios sobre mi nacimiento cuando asistiera a funciones en la alta

sociedad y otras cosas por el estilo. Tendré en cuenta lo que dijeron”, respondió Tarte.

Mis padres se concentraron en darle consejos en lugar de juzgarla por su aprobación. Tarte había vivido con nosotros durante años y básicamente había sido un miembro de nuestra familia. Mi madre y mi padre probablemente no tenían nada más para probarla en este punto.

“También dijeron que eres pasivo con respecto a las mujeres, por lo que sería mejor para mí tomar la iniciativa. Mamá dijo que ella, um, me enseñaría un truco realmente efectivo para... ponerte de humor,” continuó Tarte, sonrojándose profundamente en la última parte.

A veces no podía creer a esa mujer.

"... No necesitas pensar demasiado en eso".

"Si mi señor. ¡Haré mi mejor esfuerzo!"

Estaba extremadamente preocupado por eso. Tendría que tener cuidado con Tarte por un tiempo. No me desagradaban los avances sexuales de ella, pero tenía que pensar en mi orgullo.

Mis padres me llamaron a continuación. ¿Qué querían discutir?



Me acerqué a la mesa de mis padres. Ambos tenían expresiones serias. Estaba acostumbrado a eso por parte de mi padre, pero era una vista inusual de parte de mi madre.

“Tus prometidas son todas personas maravillosas. Parece que tienes un gran gusto por las mujeres, además de todos tus otros talentos”, dijo mi padre.

“¡Lo hiciste muy bien, Lugh! Estoy tan feliz de tener tres hijas maravillosas”, aclamó mi madre, dándome un pulgar hacia arriba.

"Sí, todas son chicas geniales", estuve de acuerdo.

“Dicho eso, tomarlas a todas como tus esposas será difícil. Solo Esri ha sido más que suficiente para mí”, afirmó mi padre.

Con una sonrisa superficial, mi madre preguntó: "¿Qué quieres decir con eso?"

"Ahem... Baste decir que el matrimonio es una tarea difícil", advirtió mi padre.

"Soy consciente de eso. Tomé esta decisión con la determinación de hacerlos felices a todos. No importa cuán difícil resulte ser nuestra vida, será mejor que verlas arrebatadas por otros hombres", respondí.

Casarme con los tres no había sido mi plan inicial. Pensé que elegiría uno eventualmente y que apoyaría a cualquiera de ellos si elegían otro esposo.

Pero cuando vi que alguien le propuso matrimonio a Maha mientras yo ya estaba ligado sentimentalmente a Dia y Tarte, me invadieron intensos sentimientos de pérdida, miedo e ira ante la idea de que me la robaran. Fue en ese momento que me decidí. No dejaría ir a ninguno de ellos. Los haría felices a todos.

Estaba convencido de que la alegría que ganábamos compensaría cualquier dificultad que encontráramos. También decidí que si iba a persistir en este egoísmo, necesitaba darles mejores vidas que cualquier otro hombre en el mundo.

"Es bueno que estés entrando en esto con la mentalidad correcta. Ahora debes cumplir tu palabra." Había una mirada severa en los ojos de mi padre.

"Naturalmente. Sé que soy capaz de ello. Ese es el tipo de persona que me criaste para ser, después de todo" le aseguré.

"Dios mío, mi pequeño Lugh se ha convertido en un buen joven. ¡Quiero ver las caras de mis nietos lo antes posible, así que espero que se pongan manos a la obra!". mi madre dijo.

"Tendrás que esperar un poco más para eso".

Mi plan era no tener hijos hasta después de salvar al mundo. Además de ser mis prometidas, Dia, Tarte y Maha fueron fundamentales en mi batalla contra los demonios.

"Tacaño" dijo mamá, mirándome. Ella no iba a ceder a ese deseo.

Hablamos del futuro a continuación. Mis padres estaban sonriendo. En la mesa de al lado, mis tres prometidas se divertían charlando sin mí. Dado este cálido ambiente familiar, sabía que las cosas iban a ir bien. Todos eran tan buenas personas.

Darí­a todo de mí para proteger esta felicidad. Y mientras reflexionaba sobre esa determinación, la fiesta de compromiso se prolongó hasta altas horas de la noche.

Capítulo IX: El Asesino Recibe Un Trabajo

Mi celebración concluyó sin problemas. Mis padres y novias se lo pasaron genial.

Al final de la fiesta, les entregué a las niñas los anillos de compromiso que había hecho para ellas, y les obsequié a todos con torta Sacher, la torta de chocolate más famosa de mi mundo anterior. Todos estaban completamente encantados con el sabor, y no fue sorprendente. La receta era tan buena que una vez provocó una batalla legal. Maha se puso en modo comerciante cuando probó el pastel, lo cual fue divertido de ver.

Fue realmente un día para recordar.



Cuando amaneció al día siguiente, llegó el momento de llevar a Maha de vuelta a Milteu. Mi madre tomó sus manos para despedirse. "Ojalá te hubieras tomado más tiempo para relajarte aquí, Maha".

"Me hubiera gustado, pero tengo que volver al trabajo. No puedo descuidar la compañía que Lugh me confió". Maha respondió con una expresión ligeramente solitaria.

"Te visitaré", le dije.

"Estaré esperando. Siento que este anillo me ha dado energía renovada". El zafiro brillaba azul en su dedo.

"Iré contigo la próxima vez. Quería hablar contigo un poco más, Maha", agregó Dia.

Maha sonrió. "Estoy feliz de escucharlo. Justo estaba pensando lo mismo, Dia."

Las dos chicas se habían hecho buenas amigas en el lapso de un solo día. Que Maha no se dirigiera a Dia como "Lady Dia" era prueba de ello. Se cayeron bien de inmediato y se divirtieron mucho hablando entre ellos. Dados sus diferentes intereses y personalidades, no esperaba que se llevaran tan bien.

Sin embargo, ahora que lo pensaba, no debería haber sido una sorpresa. Dia era hechicera y Maha era comerciante; siguieron caminos diferentes,

pero ambos eran profesionales en sus respectivos campos. Seguramente compartían un terreno común.

“Está bien, tenemos que irnos”, anunció Maha.

“Cuídate”, llamó Tarte.

“Tráenos algunos recuerdos”, pidió Dia.

Una vez que nos despedimos, despegué con Maha en la aeronave.



Habían pasado algunos días desde que volé con Maha de regreso a Milteu. Los acontecimientos recientes me estaban dando dolor de cabeza.

La reacción a la noticia de mis compromisos fue mayor de lo que esperaba. Los nobles cercanos al dominio Tuatha Dé entraron en un frenesí absoluto una vez que recibí un regalo de felicitación directamente de la familia real.

La gente había asumido que gozaba del favor de la familia real debido a mis actos heroicos al matar demonios, y esto lo confirmó. Ahora todo el mundo estaba perdiendo la cabeza tratando de acurrucarse con la Casa Tuatha Dé. Mi padre y yo nos reímos del aumento de diez veces en el número de personas que decían ser amigos y parientes de nuestra familia. Los nobles tenían una gran autoridad en el Reino de Alvanian, pero la familia real aún reinaba supremamente.

Las cosas se salieron de control cuando dos de los cuatro ducados principales me enviaron un regalo de felicitación. Eso hizo que la ya gran cantidad de propuestas de matrimonio que estaba recibiendo se convirtiera en una verdadera avalancha. En mi mundo anterior hubiera sido absurdo proponerle matrimonio a alguien que acababa de anunciar su compromiso, pero este país permitía la poligamia. Y como ya tenía varias prometidas, muchas familias estaban aprovechando la oportunidad para ver si podían arrojar a una de sus hijas al altar también. Mis prometidas, que no pertenecían a familias aristocráticas locales, animaban aún más a la gente.

En resumen, todos querían traerme a su familia porque tenía el favor de la familia real y un par de los cuatro ducados principales.

Los nobles de alto rango que me ordenan que tome a sus hijas como mi primera esposa, agregando que tolerarán a Dia, Tarte y Maha si lo hago,

realmente me están irritando. La Casa Tuatha Dé era una baronía humilde, por lo que hubo momentos en los que tuvimos que obedecer a los que estaban por encima de nosotros. Sin embargo, las palabras insultantes hacia mis prometidas aseguraron que no lo haría esta vez.

Solo tengo que soportar esto por unos días más. Regresábamos a la academia la próxima semana. Eso me liberaría de estos irritantes deberes, al menos momentáneamente... Estaba seguro de que algunas chicas en la escuela se acercarían a mí por instrucciones de sus familias, pero se suponía que el rango noble no importaba en la academia. Era una postura oficial que no todos cumplieron, pero la política había sido instaurada por la familia real. Eso significaba que sería libre de ignorar mis deberes.

Sonó el dispositivo de comunicación de mi habitación. Era el canal de Maha.

"Huh, estás en tu habitación esta vez", dijo.

"Sí, solo estoy escribiendo sin pensar rechazos a la avalancha de propuestas de matrimonio que he recibido".

"Parece que tú también lo has pasado mal".

"¿También? ¿Así que las cosas están ocupadas en Natural You?"

"Por supuesto. El representante delegado de la compañía es una de las futuras esposas de Lugh Tuatha Dé, el apasionante joven cazador de demonios del mundo".

"Oh, sí... no pensé en eso. Tal vez debería haber retrasado mis compromisos un poco más".

"De ninguna manera. He estado en la luna desde que aclaraste tus sentimientos por mí, querido hermano. De todos modos, te llamé para darte mi informe regular. No hay señales de actividad demoníaca en este momento."

"Ya veo. Gracias."

Últimamente, parecía que el aumento de apariciones de monstruos se había calmado. Eso me hizo sospechar que los demonios estaban tramando algo y me mantuvo en alerta máxima. Sin embargo, como dijo Maha, no había señales de actividad demoníaca.

Sin embargo, recibí informes de noticias preocupantes de un partido completamente diferente... Parecía que la iglesia no estaba tramando nada bueno.

"De nada. Estos informes se van a poner difíciles la próxima semana. Extender la red de telecomunicaciones a la academia será muy arriesgado".

"Tengo algunas ideas. Resolveré algo en los próximos días".

Instalar los cables y terminales de la red de telecomunicaciones en la academia sería un desafío mayor que en una ciudad común. Sin embargo, no era imposible.

"Es un alivio. Odiaría no poder escuchar más tu voz. Voy a colgar. Hasta nuestro próximo informe".

"Sigue con el buen trabajo".

Ella colgó. Parecía que Maha estaba pasando por un momento difícil. Pensé que sería una buena idea pasar por la empresa como Illig Balor. Empecé a considerar el momento más efectivo para hacer una aparición.



La restauración de la academia se completó de acuerdo con el cronograma mencionado en la carta y finalmente reabrió. Dia, Tarte y yo nos apeamos de nuestro carruaje y cruzamos la puerta. Hacía mucho tiempo que no veía a Dia y Tarte con sus uniformes escolares.

La mayoría de los estudiantes que vi parecían felices de reunirse con sus amigos.

"Estamos recibiendo mucha atención", comentó Tarte.

"Hemos logrado mucho desde que cerró la academia. O más bien, Lugh lo ha hecho", respondió Dia.

Todos los ojos se volvieron hacia nosotros mientras avanzábamos por los terrenos de la academia. Nos convertiríamos en celebridades totales.

Una de las razones por las que obtuvimos tantas miradas fue la belleza incomparable de Dia y Tarte combinada con los anillos de compromiso en sus dedos. Después de recibirlos, apenas se habían quitado los anillos

excepto para bañarse y dormir. De vez en cuando los sorprendí distraídos y mirando sus anillos en silencio. Ver a los dos así me trajo una gran alegría.

Yo también llevaba un anillo, naturalmente. Era una banda de plata sin una piedra preciosa. Sin embargo, no era plata ordinaria. Lo había imbuido con varias capacidades únicas.

"No estoy acostumbrado a que tanta gente me miré", admití.

"Bueno, será mejor que te acostumbres. A partir de ahora, solo atraerás más y más atención", aconsejó Dia.

"Seguramente no."

"Definitivamente lo harás. No puedo imaginarte sentado y desvaneciéndose en la oscuridad."

"Tarte, ayúdame aquí".

"... Ah-ha-ha, en realidad estoy de acuerdo con Lady Dia".

No podía creer que incluso Tarte pensara tanto. Supuse que solo yo tenía la culpa de esto.

Los estudiantes me observaron desde la distancia, ninguno aparentemente poseía el coraje suficiente para acercarse. Sin embargo, hubo una excepción, un estudiante que accedió a evitar hablar conmigo antes del incidente que cerró la academia. También era bastante famosa y era la cabeza del año por encima de Dia, Tarte y yo. Ella había estado en una expedición en el momento del ataque del demonio orco. Si ella hubiera estado presente, el daño probablemente habría sido solo la mitad de grave. Así de notable era una persona.

"Lugh Tuatha Dé, tengo algo que quiero discutir contigo. ¿Me acompañarías a mi apartamento?" ella pidió.

Era Nevan Romalung, una hija de la Casa Romalung y una obra maestra resultante de siglos de trabajo para crear los humanos definitivos.

"Me encantaría, Sra. Romalung", respondí, dirigiéndome a ella formalmente debido a su condición de estudiante de último año.

Las chicas chillaban a nuestro alrededor. Escuché que Nevan era tan popular entre ellas como entre los chicos, pero fue sorprendente verlo de primera mano.

Los estudiantes se estaban interesando mucho en esta pareja de dos personas famosas. No habíamos interactuado en la academia anteriormente porque el duque Romalung supervisó los trabajos de asesinato de Tuatha Dé y aprobó las solicitudes de asesinato de la familia real.

Inicialmente, no podíamos darnos el lujo de traicionar esa conexión entre nuestras dos familias. yo era hijo de un barón y ella era hija de un duque; nuestros rangos diferían demasiado significativamente, y ser demasiado amistosos podría haber despertado sospechas. Sin embargo, la situación había cambiado desde entonces. Estaba lo suficientemente logrado como para que no hubiera nada extraño en que la hija de un duque se me acercara.

Los dos caminamos juntos y Nevan me habló usando un método de vocalización especial para que solo yo pudiera escucharla.

"Tú nueva fama hace que nuestro trabajo sea mucho más fácil".

"Mi padre me puso al tanto. Entiendo que tienes un trabajo tan importante que debes dármelo directamente en lugar de confiarlo a tus agentes de inteligencia. Tengo que admitir que eso me preocupa un poco."

Antes de partir hacia la academia, mi padre me había informado que había un nuevo trabajo de asesinato. Normalmente, la Casa Romalung hizo que sus agentes de inteligencia nos entregaran una misiva encriptada. Sus agentes eran lo mejor de lo mejor, y su cifrado era increíblemente complejo. En la mínima posibilidad de que se interceptara una carta, nadie sería capaz de descifrarla.

A decir verdad, ninguno de sus trabajos para nosotros se había filtrado. Para Nevan explicar la tarea en sus aposentos en la academia, a pesar de eso, significaba que el tema solo podía discutirse en el lugar más seguro posible.

"Esta solicitud te sorprenderá... Desafía a los mismos dioses".

Tenía una buena idea de lo que iba a ser. Muchos signos estaban ocultos dentro de los informes de mi red de información. Si mi suposición era correcta, solo expresar hostilidad hacia este objetivo, y mucho menos matarlo, sería suficiente para ejecutar al perpetrador y a toda su familia. Este podría terminar siendo el asesinato más difícil al que me haya enfrentado, en esta vida o en la última.

“Qué regalo de compromiso más considerado”.

"Me alegro de que te guste... Además, para que lo sepas, si hubiera sido una de tus prometidas y un miembro de tu familia, aún te habría dado este trabajo".

Nevan había decidido como Romalung, sin dejar que sus sentimientos influyeran en su decisión, que este objetivo debía ser asesinado por el bienestar del país. Eso significaba que, como Tuatha Dé, era mi deber enfrentar este desafío. Escucharía a Nevan, y si decidía que era lo mejor para el Reino de Alvanian, cumpliría con mi deber.

Capítulo X: El Asesino Se Entera De Su Objetivo Más Difícil Hasta El Momento

Fuimos al dormitorio de Clase S y caminamos hasta el último piso, donde vivían los estudiantes de último año. Indiqué a Dia y Tarte que fueran a nuestro apartamento.

Hay demasiadas cosas en esta situación que no me gustan.

Si decidiera que este era un trabajo que no debería aceptar, sería mejor para Dia y Tarte si se mantuvieran ignorantes de los detalles. La Casa Romalung estaba entregando este trabajo directamente, y si me negaba, podrían decidir eliminar a cualquiera que supiera demasiado.

Entré al apartamento de Nevan. Su distribución era idéntica a la mía, pero el interior exhibía sus gustos y su sofisticado sentido de la estética.

"Esta habitación te sienta bien, Nevan," comenté.

"¿Eso es un cumplido?" ella preguntó.

"Sí. Tiene toda la elegancia de una dama noble."

Sus habitaciones estaban decoradas con hermosos muebles y colores brillantes y llamativos. Fácilmente podría haber salido como grueso, pero ese no fue el caso. La habitación tenía una belleza refinada y un claro encanto femenino. Dia y Maha también poseían sentidos de élite para la belleza, pero Dia estaba mucho más interesada en coleccionar artículos relacionados con la magia, y Maha priorizaba la funcionalidad sobre la feminidad.

No había tenido la oportunidad de ver muchas cámaras como esta. Si tuviera que hacer una comparación, lo habría comparado con la propiedad de Mina.

"Tus elogios me honran", respondió Nevan. "Farron, tráenos té y dulces".

"Sí, señora Nevan".

Una sirvienta alta que Nevan trajo a la academia nos atendió a ambos. Un maravilloso aroma se elevó del té que sirvió.

"Ese es un buen aroma. No creo haber tomado este tipo de té antes", dije.

Tenía confianza en mi conocimiento de las hojas de té debido a mis esfuerzos para venderlas en Natural You, pero nunca antes había encontrado este olor.

“Es una hoja de té que compramos en el extranjero. Natural You no tiene exclusividad sobre acuerdos internacionales. Quienquiera que controle el océano controla el negocio: hemos estado trabajando en viajes transoceánicos durante más de un siglo con esa creencia en mente. Hemos construido barcos que pueden sobrevivir tanto a monstruos como a tormentas, y hemos sacrificado muchos para encontrar rutas de paso seguras”, explicó Nevan.

La Casa Romalung produjo lo más grande que la humanidad tenía para ofrecer. No era sorprendente que tuvieran ese nivel de tecnología. También fue impresionante que tuvieran la previsión de saber que el comercio se convertiría en el principal campo de batalla de los negocios.

“La Casa Romalung continúa impresionando”.

"Sin embargo, hay una cosa que simplemente no puedo aceptar".

"¿Qué es eso?"

“Los barcos de Natural You. Creía que las naves que la Casa Romalung pasó décadas construyendo eran las mejores del mundo. Están hechos de acero en lugar de madera, para protegerlos de los monstruos del océano, y funcionan con maná, lo que les permite moverse a altas velocidades sin depender del viento. Ellos son perfectos.”

Habían hecho barcos de acero en un mundo de magia. Ese fue un verdadero avance en la tecnología.

“Entonces aparece un simple comerciante llamado Illig Balor y construye barcos con el mismo concepto, pero con un diseño superior en una cantidad de tiempo minúscula. Luego, de alguna manera encuentra muchas de las rutas marítimas seguras y rentables que descubrimos solo después de mucho fracaso y dolor”.

"No sabía que Natural You poseía barcos tan increíbles". Fingí ignorancia porque Lugh Tuatha Dé no tenía conexión con Natural You.

"Eso no es todo. Cada una de las herramientas de navegación a bordo es muy avanzada. Toma la brújula. Illig descubrió cómo mantener la brújula

horizontal incluso cuando el barco estaba en movimiento, manteniendo sus lecturas precisas. Incluso descubrió el concepto de longitud e inventó una herramienta llamada sextante para medirla. Sus barcos pueden determinar con precisión su ubicación mientras están en el océano. Esos asombrosos descubrimientos seguramente cambiarán los viajes por mar para siempre. Illig Balor no es una persona común”.

“Es todo un inventor y tiene mi respeto”.

“Hablas como si esto no tuviera nada que ver contigo”.

“Una de mis prometidas trabaja para Natural You, pero no conozco a su jefe. Sin embargo, has despertado mi curiosidad. Le pediré a Maha que me presente a Illig Balor en algún momento”.

"Estás decidido a hacerte el tonto, ya veo", respondió Nevan con una sonrisa reveladora. Le devolví la sonrisa.

... *Estoy sorprendido por esto.* Todo lo que Nevan acababa de mencionar (los nuevos modelos de barcos mágicos, la invención de la brújula seca, los sextantes para medir la longitud) era información de alto secreto que me había esforzado por evitar que se filtrara. Toda esta tecnología fue vital para mantener la superioridad de Natural You en materia comercial.

En la actualidad, muchos barcos transportaban carga a lo largo del continente, pero casi ninguna empresa comerciaba entre continentes como lo hacía Natural You. Intentar un viaje intercontinental con los barcos estándar disponibles para las tripulaciones era fundamental para el suicidio.

Por eso Natural You pudo hacer una matanza. El chocolate fue un excelente ejemplo de la ventaja que nos dieron nuestros barcos: nadie más que Natural podía obtener cacao.

"Encontraré pruebas eventualmente", declaró Nevan.

“No tengo ni idea de lo que quieres decir... De todos modos, dudo que me hayas llamado aquí para una charla ociosa. Ve al grano” insistí.

"Sí tienes razón. Ahora..." La actitud de Nevan cambió de la de un amigo a la de la hija del Duque Romalung. El mismo aire parecía volverse más denso. “Por el nombre de la Casa Romalung, uno de los cuatro ducados

principales, les ordeno que usen su espada oculta Tuatha Dé por el bien del Reino de Alvanian. Elimina la herida que azota esta tierra”.

“Lo haré si el objetivo es realmente dañino para el país”.

Los Romalung siempre usaban esta misma redacción cuando presentaban un trabajo, y la respuesta que usé fue una respuesta estándar dada por los Tuatha Dé. Los usamos por escrito y en persona, y encapsularon perfectamente nuestros roles en el reino.

El procedimiento estándar dictaba que Nevan diera información sobre el objetivo a continuación. Curiosamente, la joven sirvienta a la que se dirigió Nevan mientras Farron permanecía presente. Si hubiera sido una asistente ordinaria, no habría manera de que le hubieran permitido escuchar esto.

Farron tenía un comportamiento firme y vigilante. También me di cuenta de que poseía un maná extremadamente poderoso. A juzgar por esas dos cualidades, pensé que probablemente era un pariente consanguíneo de la Casa Romalung y una confidente de Nevan.

“La lesión que le pedimos que elimine es el jerarca de la Iglesia Alamita”, anunció Nevan.

“Eso explica por qué tuviste que darme este trabajo directamente a mí. En la mínima posibilidad de que esto saliera a la luz, todos estaríamos acabados. Seríamos enemigos del mundo entero”, respondí.

“Cielos, pensé que te sorprenderías.”

“Lo estoy. Sin embargo, ya había considerado esta posibilidad.”

“Estoy impresionada por el alcance de tus oídos”.

El Alamismo era la religión oficial de casi todos los países del mundo, lo que la convertía en la religión más prominente. Una doncella del santuario llamada Alam Karla ocupaba un alto cargo en la iglesia y ayudó al héroe en su lucha contra los demonios compartiendo revelaciones divinas.

A diferencia de los muchos farsantes en otras religiones que afirmaban falsamente escuchar la voz de un dios, la Alam Karla era el verdadero negocio. La diosa misma me había dicho que usaba la Alam Karla como un recipiente a través del cual transmitir su voz y administrar el mundo. Los documentos sobre el héroe y los demonios que mantenía la Iglesia Alamita también eran completamente exactos. El Alamismo realmente estaba

ayudando a salvar el mundo, razón por la cual tenía tantos seguidores devotos.

“Eres la única persona en el mundo capaz de este asesinato. ¿Lo asumirás?”

"Dime por qué el jerarca necesita morir".

Los informes regulares de mi red de información que había extendido por todo el país me habían llevado a creer que la iglesia estaba tramando alguna actividad sospechosa. Sin embargo, ese conocimiento por sí solo no me dio motivos para un asesinato.



“Un demonio ha tomado el lugar del jerarca, y la vida de Alam Karla está en peligro. ¿No es esa razón suficiente para actuar? ...Oh, ahí está la sorpresa que estaba buscando.”

... *¿Un demonio ha reemplazado al jerarca?!* Si es cierto, este fue un problema masivo. El demonio podría atrapar y matar fácilmente al héroe o al Alam Karla. Peor aún, podría usar el estatus de Alam Karla como oráculo y hacer pasar sus propios decretos como los de la diosa.

Sumergir al mundo en el caos sería pan comido. El demonio también podría arruinar mi vida. Todo lo que tenía que hacer era declarar que la diosa me había marcado como malvado. Había una buena posibilidad de que el demonio lo hiciera, ya que había vencido a varios de sus parientes. Yo haría lo mismo si fuera un demonio.

La gente dependía de la sociedad para vivir. No importa cuán fuerte sea alguien, solo le espera la ruina si se convierte en enemigo del mundo. Por lo menos, ya no podría vivir como Lugh Tuatha Dé.

"Acepto."

Lo primero que habría que hacer sería reunir pruebas. Si encontrara lo suficiente para respaldar la afirmación de Nevan, mataría al demonio disfrazado de jerarca lo más rápido posible.

“Lo aprecio mucho”.

Este sería el asesinato más difícil de mis dos vidas. Matar a un jerarca humano habría sido lo suficientemente desafiante, pero este objetivo era un poderoso demonio.

Sin embargo, eso no me detendría. Este trabajo era necesario para proteger mi felicidad y la de las personas que amaba.

Capítulo XI: El Asesino Se Prepara

Mi objetivo de asesinato era el jerarca de la Iglesia Alamita. Ya estaba trabajando en una serie de planes en el fondo de mi mente, y seguí haciéndolo mientras hablaba. "Tengo dos preguntas."

"Pregunta. Responderé si puedo", respondió Nevan.

"Primero, ¿no vas a preguntar sobre el método de mi asesinato? ¿Me necesitarás para ocultar la muerte del jerarca como hice con el príncipe?"

Había matado a un príncipe de este reino no hace mucho tiempo. Su asesinato habría sido un escándalo, así que hice que pareciera que su fallecimiento fue causado por una enfermedad. No me habría sorprendido si Nevan impusiera la misma estipulación para el jerarca.

"Todo lo que tienes que hacer es matarlo".

"Entiendo."

Si no tuviera que ocultar que fue asesinado, la forma más fácil de hacer el trabajo sería dispararle desde larga distancia con un rifle. El jerarca a menudo hacía apariciones públicas para dar discursos; entonces podría encontrarlo. Si hiciera uso completo de todas mis técnicas mágicas, podría disparar desde un rango máximo de dos kilómetros.

Este mundo no tenía el concepto de tiro certero a larga distancia. Habría guardias en el lugar para vigilar a los arqueros, pero un arco solo podría alcanzar doscientos o trescientos metros en el mejor de los casos. Nadie se imaginaría que alguien pudiera recibir un disparo a kilómetros de distancia. Como tal, no habría nadie monitoreando las posiciones de los francotiradores ni defensas para obstruir mi línea de fuego. Meterle una bala en la cabeza sería fácil.

El problema es que eso no será suficiente para matar al jerarca si es un demonio. Los demonios no pueden ser asesinados a menos que destruyas sus Corazones Carmesí. Antes de que pudiéramos hacer eso, necesitábamos materializar el Corazón Carmesí usando un hechizo que había creado llamado Demonkiller. El rango efectivo de Demonkiller era de veinte a treinta metros en el mejor de los casos. Incluso si los roles de

francotirador y lanzador Demonkiller se dividieran entre dos personas, la última persona sería atrapada de inmediato.

Dia tendría que ser el que usara Demonkiller. Era una maga talentosa, pero su fuerza física y su capacidad de combate cuerpo a cuerpo dejaban un poco que desear, y huir después de que mataran al demonio sería casi imposible para ella.

Necesitaba pensar en algo.

"¿Cuál es tu segunda pregunta?" preguntó Nevan.

"¿Cómo descubriste que el jerarca es un demonio?"

"Esa es una pregunta que no esperaba".

"Creo que es obvio".

"Sí, pero no vas a creer en mi palabra, ¿verdad? Espero que hagas tu propia investigación."

Nevan me entendió bien. Independientemente de lo que me dijera, iba a buscar la verdad usando mis propios ojos y oídos.

"Hay una gran posibilidad de que la razón por la que la Casa Romalung crea que es un demonio sea información útil y facilite la verificación de esto", expliqué.

"Tiene un punto. La respuesta es simple: La Alam Karla me pidió ayuda".

Si el reclamo se originó en el propio oráculo de la diosa, entonces el jerarca casi con certeza era un demonio.

"... ¿Cómo recibiste el SOS de Alam Karla sin ser descubierto por el jerarca?"

"No la conocí como yo misma, sino como el doble de la princesa Farina. Las familias reales de los países que practican el Alamismo visitan regularmente la Alam Karla para recibir la palabra de la diosa".

Además de ser hija de la Casa Romalung, Nevan era el doble de Farina, una princesa de Alvan.

"Eso tiene sentido, pero si el demonio se da cuenta de que Alam Karla sabe la verdad, la matará. Ella tiene que darse cuenta de eso. No veo por qué arriesgaría su vida al decírtelo."

“No me gané su confianza de la noche a la mañana. Pasé años ganándome su favor porque pensé que podría usarla. También estoy segura de que eligió confiar en mí en gran parte porque soy del mismo país que el hombre que mató a tres demonios... Alam Karla cree que la salvarás, Sir Lugh.”

Nevan era astuta. Esta también fue una buena noticia: Alam Karla estaba al tanto de la verdadera identidad del jerarca y era mi aliado. Si aún no había caído en manos del demonio, eso me abrió varias opciones. El demonio no sería capaz de etiquetarme como enemigo de los dioses tan fácilmente.

Sin embargo, el demonio podría reemplazar fácilmente a Alam Karla con un impostor.

"Es bueno saberlo. Trabajaré en un plan para protegerla y encontraré una manera de reunirme con el jerarca. Me he enfrentado a múltiples demonios. No importa qué tan bien oculte su verdadera identidad, podré saber si es un demonio o no si lo veo en persona... Me gustaría conocerlo como Lugh Tuatha Dé, pero eso sería difícil".

Teníamos evidencia circunstancial, pero aún no podía estar seguro. Por esa razón, quería ver al jerarca con mis propios ojos.

"No, no lo haré. Derrotaste a otro demonio, ¿no? Excluyendo al que mató al héroe, has matado al escarabajo, al león y ahora a un tercero. El propio jerarca está diciendo que te invitará a Tierra Santa y te colmará de elogios por tus logros. Parece que quiere invitar a toda la clase y al presidente de la clase también".

Bueno, eso es conveniente... Demasiado conveniente.

“Obviamente es una trampa. Incluso le estoy regalando rehenes en la forma de mis compañeros de clase”, comenté.

“Es probable, dado el momento de la convocatoria. ¿No es esto emocionante? Estamos en una batalla de ingenio entre humanos y demonios.”

Nevan no estaba equivocado. Estaba claro que Alam Karla tenía la clave de este juego de engaño. Si el jerarca me proclamaba enemigo de la diosa, de nada saldría si la Alam Karla respondía diciendo que yo era inocente y denunciaba al jerarca como un demonio. Por el contrario, si no tomaba

medidas antes de que Alam Karla cayera en manos del demonio, podría usar su papel como oráculo para excluirme de la sociedad.



Regresé a mi departamento y les conté a Dia y Tarte la esencia de la situación. Ahora que había aceptado este trabajo, necesitaba su ayuda.

"¿En serio? ¡¿El jerarca es un demonio?! El mundo está condenado", exclamó Dia.

Con clara desesperación, Tarte murmuró: "No puedo creer que la persona más cercana a lo divino en el mundo sea un demonio disfrazado..."

"Tenemos un precedente para esto, ¿recuerdas? El demonio serpiente Mina se infiltró en la sociedad noble de la misma manera. No es un salto asumir que otro podría colarse en la iglesia" señalé.

Los demonios eran mucho más que monstruos fuertes. Eso era lo que los hacía tan difíciles de tratar.

"¿Tiene un plan? Esto es muy, muy malo. Lo hiciste parecer como si hubiéramos terminado si Alam Karla ya está bajo el control del demonio", dijo Dia.

"Es por eso que voy a actuar un paso adelante. Dudo mucho que el demonio se haya dado cuenta de mi avión. Me escabulliré tan pronto como salgamos de clase mañana", le expliqué.

"¡Este no es el momento de preocuparse por las clases!" gritó Dia.

Ojalá ese fuera el caso. Esta fue una batalla contra el tiempo; sería mejor si pudiera saltarme la clase e irme lo más rápido posible.

"Tú pensarías. El problema es que hay alguien en nuestra clase con una conexión con los demonios. Si hago algo llamativo, existe la posibilidad de que la palabra llegué al demonio que se hace pasar por el jerarca", señalé.

"Te refieres a Lord Naoise... Um, ¿no se supone que los demonios compiten entre sí?" preguntó Tarta.

"Mina ha estado actuando de manera sospechosa desde que apareció el demonio dragón de la tierra. Por lo menos, no ha hecho lo suficiente para ganarse mi confianza".

Tenía una idea bastante buena de lo que Mina estaba tramando. Amaba la sociedad y la cultura humana y quería eliminar a los otros demonios que la destruirían. Eso era cierto. Sin embargo, también tenía motivos para sospechar que ella quería obtener el poder del Rey Demonio. Para lograr eso, requería al menos tres Frutos de la Vida, cada uno de los cuales estaba hecho de más de diez mil almas humanas.

Mina sabía que se convertiría en un objetivo mío si intentaba hacer una Fruta de la Vida ella misma. Por lo tanto, había elegido dejar que los otros demonios hicieran el trabajo por ella y luego robar los frutos. Sin embargo, solo quedaban cuatro demonios, incluida Mina. Ella no esperaba que solo hubiera una sola Fruta de la Vida tan tarde en el juego, y no le daría la bienvenida a la muerte de otro demonio.

"Eso es cierto. Entonces, ¿qué harás cuando te encuentres con Alam Karla?" inquirió Dia.

"Asegurarme de que no esté ya bajo el control del demonio", dije.

Aunque era un verdadero oráculo, Alam Karla seguía siendo un humano ordinario. Un demonio no tendría problema en lavarle el cerebro. Sería incapaz de defenderse.

Nerviosa, Dia se preguntó en voz alta: "¿Qué pasa si ya ha caído bajo el dominio del demonio?".

"Estaría acabado. El ostracismo de la sociedad sería inevitable. Quitaría mi nombre y correría".

Así de enorme fue la influencia del Alamismo. Su enemigo era el enemigo de cada persona en la nación. La gente me maldecía como si fuera un demonio y me tiraba piedras mientras caminaba por la calle. Vivir como Lugh Tuatha Dé sería imposible.

Podría existir como Illig Balor o mudarme a una tierra lejana más allá del alcance de la iglesia. De cualquier manera, tendría que vivir con una identidad diferente mientras buscaba la oportunidad de limpiar mi nombre.

"Iré contigo si se trata de eso", declaró Dia.

"¡Yo también!" Tarte estuvo de acuerdo.

"¿Te das cuenta de que seremos tratados significativamente peor que los criminales?" Yo respondí.

"Así es. Pero eso es preferible a estar lejos de ti", insistió Dia.

"¡Soy su sirviente personal, mi señor! ¡Te seguiré a donde sea!" Lloró Tarte.

Su sincero afecto me conmovió profundamente.

"Gracias. Estoy feliz de escucharlo. Por favor, acompáñame si llega ese momento. Me sentiría solo sin ustedes dos."

"Heh-heh, puedes contar con nosotros".

"Nunca te dejaría solo, mi señor".

Estaba muy contento de haberme unido a estas chicas. Nos sonreímos, luego, sintiéndome un poco incómodo, me aclaré la garganta. Dia y Tarte también se veían un poco tímidos, pero afortunadamente, Dia nos volvió a poner en el tema.

"Entonces, ¿qué harás si Alam Karla aún no está bajo el control del demonio?"

"La secuestraré y la protegeré. Si tenemos la Alam Karla, nada de lo que diga el jerarca influirá. La diosa elige a Alam Karla, y el jerarca es solo una posición creada por humanos", dije con una sonrisa tranquilizadora. Obtener la Alam Karla nos daría una ventaja instantánea. Incluso podría hacer que ella anunciara que el jerarca era un demonio.

"... U-Um, así que básicamente irás a Tierra Santa, te escabullirás en la catedral, el lugar más fuertemente custodiado del mundo, tomarás la Alam Karla y escaparás. Todo ello manteniendo tu identidad oculta", resumió Tarte.

Dia frunció el ceño. "¿Es eso posible?"

"Lo lograré. Tengo que hacerlo. Quiero decir, después tendré que lidiar con la imposiblemente difícil misión de asesinar a un demonio que se ha disfrazado de jerarca. Si no puedo hacer una pequeña misión de rescate primero, estoy jodido".

Rescatar al Alam Karla sería difícil, pero podría hacerlo. Iba a comenzar usando mi red de telecomunicaciones para preparar recursos y una casa segura para proteger el oráculo y prepararme para el viaje.

Esta fue una batalla contra el tiempo, y operaría tan rápido como pudiera sin entrar en pánico. Había pasado un tiempo desde que ejercité mi intelecto de asesino. Iba a tener éxito perfectamente.

Capítulo XII: El Asesino Se Infiltra

Salí de la academia tan pronto como terminó la clase. No hubo un comportamiento inusual de Naoise. De hecho, me trató como a un amigo normal, como si las cosas no fueran diferentes de cómo eran antes del ataque del demonio orco.

Salí de los terrenos de la escuela, luego me disfracé y despegué hacia los cielos usando mi avión. Mi objetivo actual era asegurar la Alam Karla. Si me atraparan, ni siquiera el rango de Caballero Sagrado evitaría que toda mi familia fuera sentenciada a muerte. Tampoco se detendría con mi familia; todo el Reino de Alvanian caería bajo la amenaza de la iglesia. Por eso me disfracé.

Tuve que aceptar esta misión, sin importar el peligro, porque estaba frito si no lo hacía. Nuestras posibilidades de superar esta situación mejorarían drásticamente si pudiera asegurar la Alam Karla antes de que el enemigo actuara.

Trabajos como este serían mucho más fáciles si tuviera un doble. Me volvería demasiado famoso. Habían surgido circunstancias que hicieron que esa fama fuera necesaria, pero aun así me volví demasiado consumado y obtuve más atención de la que me hubiera gustado. Eso hizo que fuera un desafío realizar mi trabajo. Ante esto, sentí una fuerte necesidad de otro yo.

Si hubiera tenido un doble de cuerpo hoy, podría haberlo enviado a clase en mi lugar, permitiéndome partir anoche.

Desafortunadamente, encontrar a una persona adecuada ha sido difícil.

Podía usar maquillaje para cambiar su apariencia, pero sus rasgos faciales naturales y la constitución de su cuerpo tenían que ser lo suficientemente parecidos a los míos.

El mayor obstáculo era que la persona necesitaba ser un mago. A menos que lo escondieran intencionalmente, los magos siempre filtraban maná. No podía esperar que nadie tuviera mi capacidad de maná, pero si mi doble de cuerpo no poseía una cierta cantidad de poder mágico, la gente se daría cuenta de que algo andaba mal. Para empeorar las cosas, casi todos los

magos eran nobles y no muchos estarían dispuestos a servir como mi doble.

Idealmente, me hubiera gustado una persona lo suficientemente talentosa para participar de manera convincente en la Clase S, pero me di por vencida de inmediato.

"Tendré que hacer que algo funcione".

Dependiendo de cómo se desarrollen las cosas desde aquí, las cosas podrían ser inútiles sin un reemplazo para mí.



Recorrí una gran distancia con mi aeronave y llegué a Tierra Santa, donde vivía Alam Karla. El nombre de la tierra era Fomoire. Era simultáneamente una pequeña ciudad y un país, lo que la convertía en la nación más pequeña del mundo. La capital real tenía un Santuario ubicado debajo de ella, pero toda esta ciudad se consideraba sagrada.

Casi todos los pueblos tenían muros para mantener alejados a los monstruos, pero no este. En cambio, tenía una barrera de una escala absurda que cubría todo el asentamiento. Su escala y fuerza estaban más allá de lo que cualquier ser humano podría manejar y habían sido creadas por el poder de los dioses. Se decía que la barrera eliminaba toda impureza y supuestamente era inofensiva para los humanos, pero letal para los monstruos.

"... Hay más que eso". Observé la barrera divina desde la distancia y rápidamente deduje la fórmula usando mis ojos Tuatha Dé.

Dia y yo habíamos pasado más de una década analizando las reglas de la magia y yo entendía la mayor parte del código utilizado para escribir fórmulas. A pesar de eso, solo pude leer alrededor del 60 por ciento de la fórmula de la barrera. La magia que entendíamos era un poder que los dioses habían simplificado para uso humano. Este fue un hechizo usado por los propios dioses. El peculiar código estaba en otro nivel de complejidad.

Sin embargo, no rehuí el desafío. *Una barrera divina... Este es un buen estudio. Me gustaría mostrarle esto a Dia.* Tomando las partes de la ecuación mágica que podía comprender, formulé una serie de hipótesis,

elegí la que tenía el mayor nivel de consistencia y comencé a hacer algunas conjeturas.

“Entiendo la esencia de esto... Esa no es una barrera simple. Es un sistema de gestión de la información. Sin embargo, parece que hay un agujero.”

La barrera gestionaba la información. Me sorprendió ver que escaneaba longitudes de onda de maná e identificaba individuos. Su administrador podía rastrear a cada persona que entraba o salía de la ciudad.

Podría pasar porque estaba especializado para mantener alejados a los monstruos, pero el administrador de la barrera sabría que alguien entró sin permiso. *No sabrían que fui yo, pero aun así los pondría en guardia.* Nunca había estado en esta ciudad, por lo que no había forma de que pudieran conocer la longitud de onda de mi maná. No me identificarían.

Dicho esto, temía que el jerarca supusiera que cualquier intruso no identificado era yo. Si el jerarca fuera realmente un demonio, estaría buscándome porque había matado a tres de su especie. La mayoría de la gente no haría algo tan imprudente como escabullirse en Tierra Santa, lo que llevaría al demonio a asumir que yo era el intruso.

Consideré la opción de destruir la barrera. Modificarlo sería imposible, porque solo entendía el 60 por ciento de la fórmula, pero pensé que podía entrometerme con el código y romperlo. Hacerlo requeriría que use el tesoro divino del tercer brazo que traje. Era muy efectivo como arma, pero su verdadero valor era su naturaleza como la mano de un dios: me permitía tocar cosas que las manos humanas no podían.

Puedo destruirlo. Pero eso sería un mal movimiento. Si me preocupaba poner en guardia al jerarca simplemente pasando a través de la barrera sin permiso, no tenía sentido hacer algo tan descarado como eliminar la barrera. Rechacé la idea.

Sólo tenía una opción real. “Me tiraré por encima de la barrera”. El campo rodeaba la ciudad y se extendía unos diez kilómetros por encima y por debajo del suelo. No era una cúpula sino un muro alto. La cima estaba indefensa.

Era probable que se supusiera que los posibles intrusos con alas nunca ascenderían a la ridícula altura de diez kilómetros sobre la tierra. Un mago de élite que usa magia de viento no podría llegar tan alto.

Incluso para mí, fue imposible volar sobre la barrera con viento y fortalecimiento físico. Afortunadamente, tenía una tercera opción.

Empecé rodeándome de viento. No era para volar sino para protegerse. En cuanto a mi método de subir...

"¡Dios Lanza, Gungnir!"

El hechizo mortal que había creado disparó objetos a gran altura al invertir la gravedad a su alrededor. Originalmente había diseñado esta magia como un arma de destrucción masiva basada en la física. También podría usarlo para enviar a los enemigos por los aires.

Sin embargo, si usaba el hechizo en mí mismo, podía volar con gran eficiencia. Sin embargo, no podía permitirme un momento de descuido. Me estaba lanzando al cielo para volver a caer, y mi velocidad iba a aumentar en 9,8 metros por segundo. Esa velocidad tremendamente rápida supondría una carga enorme para mi cuerpo, y mantener el control de mi magia mientras me movía tan rápido sería un desafío. Si perdiera el conocimiento durante el hechizo, caería al suelo y moriría en el impacto.

No podía creer que el simple hecho de entrar en la ciudad sin ser detectado exigiera tanto esfuerzo. Tuve que reírme mientras completaba el hechizo.

Mi rostro se puso rígido cuando comencé a acelerar. Mi velocidad creció exponencialmente mientras me elevaba hacia el cielo para finalmente caer.

Terminé el hechizo según mis cálculos, pero seguí subiendo. Usé energía cinética para desacelerar mientras subía más y más alto en el cielo. Cuando crucé por completo la barrera de Tierra Santa, usé el resto de mi energía cinética para detenerme por completo y luego permití que la gravedad me arrastrara hacia abajo.

El aire era delgado y frío. La presión del aire y la temperatura cayeron a gran altura y el oxígeno escaseó. Además, cuanto más repentino sea el cambio de presión y temperatura, mayor será la carga para el cuerpo.

Incluso el Monte Everest tenía solo ocho kilómetros de altura. Cuando consideró cuántas personas se habían derrumbado por la disminución de la presión del aire mientras escalaban ese pico, lanzar su cuerpo diez kilómetros hacia el cielo a alta velocidad solo podía considerarse suicida.

Si no me hubiera cubierto con magia de viento para protegerme, habría perecido.

Reuní viento a través de un hechizo y lo usé para impulsarme directamente sobre Tierra Santa. Luego usé esa misma magia para invertir el empuje y evitar descender demasiado rápido. Una vez que llegué a una altura lo suficientemente baja, descarté el hechizo para protegerme y lo reemplacé con uno que creaba una fina capa de aire que refractaba la luz. Esta era una habilidad especial mía para hacerme invisible.

Fortalecí mi empuje inverso mientras me acercaba al suelo y me detuve casi por completo. Usando todo mi cuerpo para absorber el impacto, aterricé de manera segura y silenciosa. Inmediatamente corrí a un callejón y después de confirmar que no había nadie alrededor, disipé mi invisibilidad.

Me había infiltrado en la ciudad sin ser detectado.

“La primera fase es clara. A la misión principal. Observé la catedral ubicada en el centro de Tierra Santa. Allí esperaba la Alam Karla.”

Había mirado su horario de antemano. Lo que escuché de mi red de inteligencia coincidía con lo que me dijo Nevan, por lo que mi información era muy confiable.

Dentro de una hora, Alam Karla realizaría su ritual de purificación semanal en la casa de baños de la catedral. El agua bendita del baño realizaba su poder como oráculo. Nadie la acompañó a la casa de baños, ni un solo guardia o asistente. Prácticamente le estaba rogando a alguien que la secuestrara.

Si perdía esta oportunidad, no había garantía de que la encontraría sola de nuevo. Por eso no podía darme el lujo de alertar al demonio de mi presencia. Si aumentaba la seguridad, cualquier esperanza de encontrar la Alam Karla solo se desvanecería.

Me mezclé con la ciudad y me deslicé entre una multitud que se dirigía a la catedral. Yo era un asesino, no un secuestrador, pero no me iba a molestar que esta misión exigiera que operara de manera un poco diferente. Ser un asesino exigía versatilidad.

Capítulo XIII: El Asesino Secuestra El Oráculo

Me infiltré en la catedral después de evitar una serie de trampas. En contraste con las estrictas defensas alrededor del gran templo, el interior estaba totalmente indefenso. Sin embargo, no me permití ponerme cómodo. Mantuve mis ojos Tuatha Dé activos para buscar estratagemas mágicas, mientras que simultáneamente usaba mi habilidad de observación de asesino para buscar las físicas. De ahora en adelante, perder el foco por un momento podría significar perder mi vida.

Vi mi reflejo en un espejo en el camino y me reí entre dientes. *No tenía otra opción, pero todavía no puedo creer que esté usando este tipo de disfraz nuevamente.* Al llegar a la catedral, me disfracé de monja. Eran los únicos que podían entrar en la sección de la catedral donde vivía Alam Karla.

Afortunadamente, las monjas Alamites usaban faldas holgadas, lo que significaba que podía doblar ligeramente las rodillas mientras caminaba para parecer más baja. El fino velo de mi sombrero también era conveniente. Era poco probable que alguien se diera cuenta de mi género con mi rostro oculto, e incluso si alguien viera mi rostro, nadie lo pensaría dos veces antes de no reconocerme.

Seguí el diagrama de la catedral que Nevan me dio y me dirigí a mi destino, la casa de baños. Era el único lugar donde la Alam Karla estaría solo.

Al ver a un hombre regordete delante de mí, me moví contra la pared e hice una reverencia al estilo de Alamism. Los hombres estaban prohibidos en esta parte de la catedral, pero supuse por su ropa que era un sumo sacerdote. Sin embargo, algo en él parecía vulgar. En lugar de pasar, fue directo hacia mí.

No se habrá dado cuenta de que no soy una monja de verdad, ¿verdad?

"Muéstrame tu cara, hermana", dijo el hombre. Obedecí y levanté mi velo. "Hmm... Eres hermosa, pero desearía que fueras más joven. Eso es suficiente. Continua."

"Comprendido."

Habiendo perdido interés, el sumo sacerdote se alejó.

Parece que el Alamismo no pudo escapar de la corrupción de la sociedad. Comprendí qué tipo de hombre era en el momento en que vi sus ojos llenos de lujuria. Sin duda vino aquí buscando monjas con las que jugar todos los días.

Quizás esta bajeza se debió a que el jerarca era un demonio, pero lo dudaba. La religión siempre reunió dinero y poder, lo que corrompió a la gente y atrajo malos personajes. Por lo que yo sabía, no importaba cuán encomiable fuera la doctrina, las cosas siempre terminaban así una vez que se hacía grande. Lo había visto muchas veces en mi vida anterior, y había recibido muchos trabajos pidiéndome que asesinara a personas que habían cedido a la lujuria.

Menos mal que me cuidé con el disfraz. No tenía una gran necesidad de alterar mi rostro porque iba a llevar un velo, pero mi precaución estaba justificada. Si mi cara hubiera sido de su agrado, podría haberme arrastrado de regreso a su habitación; eso hubiera sido un problema.

Estaba casi en mi destino. Necesitaba permanecer concentrado hasta que el trabajo estuviera hecho.



Después de recopilar información en el camino y confirmar que Alam Karla estaba a punto de bañarse, me escondí en el techo de la casa de baños. Iba a esperar allí hasta que ella llegara. Un hechizo de viento de sondeo me proporcionó una comprensión de la situación a continuación. Sentí una punzada de culpa por lo que estaba espiando funcionalmente en la Alam Karla en el baño, pero esta era la única oportunidad de encontrarla sola.

Era casi la hora del baño de Alam Karla, según la información de Nevan. Escuché pasos, y luego apareció la persona que estaba esperando. Su cabello, piel y todos los demás rasgos estaban todos pálidos. Llevaba ropa fina que se le pegaba a la piel. Pensé esto la primera vez que la vi, pero aun así me sorprendió lo mucho que se parecía a la diosa.

Contuve la respiración y me quedé en silencio mientras descendía por la puerta oculta que había hecho en el techo. Me acerqué a mi objetivo desde un punto ciego, luego la agarré por detrás y puse una mano sobre su boca.

“¡Hmmm, hmmm!”

La Alam Karla entró en pánico y luchó, pero apenas podía moverse. Estaba usando una técnica de sujeción profesional. Habría gritado si hubiera aparecido ante ella en la casa de baños sin previo aviso, lo que habría causado un alboroto. Por eso elegí agarrarla.

le susurré al oído. "Es Lugh Tuatha Dé. Vine aquí para salvarte a pedido de la princesa Farina."

Ella se calmó con esas palabras. Usé el nombre de la princesa Farina porque Nevan había hablado con Alam Karla mientras estaba disfrazado de princesa.

"Estoy a punto de liberarte. Manténgase en silencio para que sus asistentes afuera no escuchen", instruí.

La Alam Karla asintió. La dejé ir una vez que estuve seguro de que se había calmado.

"Gracias por venir a salvarme", dijo en voz baja. Por extraño que parezca, llevaba un kit de maquillaje, que incluía lápiz labial, algo que encajaba perfectamente con mi plan. Usar la Alam Karla sería mucho más natural que usar lo que traje.

"Me lo puedes agradecer después. Tenemos que salir de aquí primero. Antes de irnos, quiero que uses tu lápiz labial para escribir lo que digo en la pared".

"Um, ¿por qué quieres que haga eso?"

"No hay tiempo. Lo explicaré más tarde. Esto es lo que quiero que escribas: 'Voy al lado de la diosa'". La joven puso cara de perplejidad, pero obedeció.

Este era un truco barato, pero me servía mejor si la gente pensaba que Alam Karla había desaparecido a causa de la diosa en lugar de un secuestro. No quería que nadie la buscara a ella ni a su secuestrador. Además, ser secuestrada dañaría su reputación. Mis preparativos asegurarían que el rumor de su milagrosa desaparición fuera captado por las monjas y difundido por toda la catedral y más allá.

"Okay, vamos. Agárrame fuerte."

Abracé al Alam Karla cerca, luego monté en el viento para volver al techo. Su cabello blanco se soltó de su cabeza mientras ascendíamos: una peluca. Mechones rojos se derramaron desde abajo.

Cielos, ¿es ella un doble para la verdadera Alam Karla? Afortunadamente, ese no fue el caso. Me di cuenta de que ella era el artículo genuino porque poseía la misma aura de diosa que yo tenía. Tal vez confió en mí porque también lo reconoció.

La Alam Karla luchó duro para evitar que su peluca saliera volando, y también había otra cosa mal. Algo blanco se estaba frotando en mi ropa por el toque de su piel. Su piel era falsa, al igual que su cabello. Tenía curiosidad al respecto, pero este no era el momento para preguntas.

Trepé a través de la puerta oculta que había usado para entrar a la casa de baños, la cerré bien, luego me apresuré a un respiradero y al techo. A partir de ahí, utilicé una ruta que había confirmado que era segura de antemano y me dirigí a nuestro escondite.



El refugio que había preparado era un edificio en Tierra Santa, una casa segura obtenida usando recursos de Natural You. Compré la casa con una identidad falsa y poseía otras como esta en varias ciudades importantes.

Le serví a la Alam Karla un té de hierbas con un efecto relajante para ayudarla a calmarse.

"Tenemos mucho que discutir. ¿Dónde debería empezar...?" Yo dije.

"... ¿No vas a preguntar por mi cabello y mi piel?" ella preguntó.

"Empecemos por ahí".

La Alam Karla se quitó el cabello postizo y comenzó a quitar la pintura blanca de su piel. Era pelirroja, y aunque su piel era clara, tenía un color humano en lugar del inhumano alabastro de la diosa. La había juzgado como una mujer de unos veinte años cuando nos vimos por última vez, pero sin su disfraz, no parecía mayor que su adolescencia. El maquillaje podía cambiar por completo cómo se percibía a una persona.

"La Alam Karla es la portavoz de la diosa Venus, y se le exige que tenga su piel blanca. Todas las Alam Karlas antes que yo estaban obligadas a pintar sus cuerpos también... Solo el jerarca y un puñado de otras personas saben sobre esto".

"Eso explica por qué entras solo a la casa de baños".

Las personas en puestos altos a menudo traían asistentes a la casa de baños para atenderlos. La Alam Karla era una de las personas más importantes del mundo, y uno pensaría que querría guardias a su lado en todo momento.

“La casa de baños es el único lugar al que puedo dejar de lado la Alam Karla y volver a ser Myrrha”.

“Si se supone que la gente no debe saber que usas maquillaje, podría haber sido un error que escribieras el mensaje con lápiz labial”.

“No, el lápiz labial está bien. El polvo es un secreto, pero el labial no lo escondo para nada. Nadie piensa que el tono de mi lápiz labial es mi color natural”.

Probablemente llevaba lápiz labial para distraer a la gente del polvo que usaba para teñir su piel de blanco. La Alam Karla aplicó maquillaje común y cotidiano en el baño como una especie de distracción. No se podía permitir que nadie se diera cuenta de que disfrazaba su piel, pero el polvo recién aplicado tenía un olor particular. Ese olor podría explicarse si la gente supiera que se puso otro maquillaje en el baño.

"Lo tienes difícil", le dije.

“Sabía en lo que me estaba metiendo cuando asumí el cargo. Todo lo que tengo que hacer es escuchar la voz de la diosa y transmitirla, y podré vivir una buena vida”, respondió ella.

Deduje de sus palabras y actitud que no nació en una familia de alto estatus social. Solo se le otorgó esta posición porque era un Oráculo. Su vida fue todo gracias a que la diosa la juzgó compatible. Sentí una sensación de separación de la Alam Karla la primera vez que nos conocimos, pero la chica que tenía delante ahora parecía tan normal como podía ser.



"Ya veo... Supongo que tienes una razón lo suficientemente importante como para arriesgar esa posición buscando ayuda".

"Sí. Me van a matar si no se hace nada. Tú también lo estarás."

"Yo también, ¿eh? La princesa Farina me dijo que un demonio ha tomado el lugar del jerarca. ¿Cómo lo sabes?"

Esa era mi mayor duda sobre esta situación. Si Alam Karla poseía alguna habilidad para ver a través de los disfraces de los demonios, podría creerle, pero eso parecía poco probable. Ella era solo una persona común que podía escuchar la voz de la diosa. Por muy imperfecto que fuera su disfraz, el demonio pudo convertirse en el jerarca de la Iglesia Alamita y engañar a todos los miembros del clero de más alto rango en el mundo. Sus métodos de ocultación tenían que ser de primera categoría. Era impensable que esta chica fuera la única en ver a través de esa fachada.

Yo también era escéptico sobre su capacidad para recopilar información. Hablar con ella dejó en claro que era una joven ordinaria.

"...Bueno, porque Venus usó mi cuerpo para hablar con el jerarca, el demonio. Estuve consciente durante la conversación y recuerdo lo que dijeron".

Estaba sin palabras. ¿La diosa le habló directamente a un demonio? Tenía un mal presentimiento sobre esto.

¿Está aliada con el demonio? Me preguntaba. No era imposible. El propósito de la diosa era preservar el mundo. Ella no existió para apoyar a la humanidad sino para apoyar al mundo mismo. Recopilé información para sugerir que, si bien los demonios eran enemigos de las personas, no representaban un peligro para el planeta. Por lo tanto, la diosa podría unir sus manos con uno.

"Me gustaría que me repitiera lo que dijeron", le pedí.

Este fue un golpe de fortuna, en cierto modo. Si no hubiera estado aquí, no me habría enterado de la conversación de la diosa con un demonio.

Capítulo XIV: El Asesino Se Hace Amigo De Alam Karla

Si fuera cierto que la diosa usó el Alam Karla para hablar con el demonio disfrazado de jerarca, sería demasiado crítico como para ignorarlo.

Justo cuando Alam Karla estaba a punto de contar la historia, su estómago gruñó.

“L-Lo siento. Este no es el momento para eso...”, dijo, conteniendo su estómago avergonzada.

“Tengamos una comida ligera primero. Cocinaré algo. ¿Tienes algún alimento que no puedas comer?”. Yo pregunté.

Probablemente sería una conversación larga, por lo que era mejor dejarla comer primero. Necesitaba escuchar lo que tenía que decir, pero ganarme su confianza también era crucial. No quería presionarla demasiado. Lógicamente, entendería que la conversación era más importante que su hambre, pero aun así la dejaría disgustada. El corazón no siguió a la razón.

"No puedo hacerte esperar", respondió la niña.

“Yo también tengo hambre. No te preocupes por eso.”

"¿En serio? Eso sería genial, entonces.”

“He preparado la habitación de allí para ti. Hay una muda de ropa lista, ya que dudo que puedas relajarte con ese atuendo. Siéntete libre de cambiarte y descansar hasta que la comida esté lista”.

La Alam Karla miró lo que llevaba puesto. Todavía llevaba el vestido fino que se había puesto para el ritual de purificación en la casa de baños.

“G-Gracias. Estaré esperando allí, entonces. Además, no puedo comer pescado”, dijo asintiendo, y entró en su habitación.



Treinta minutos después, terminé de cocinar y volví a llamar a la Alam Karla. Su complexión parecía mucho mejor; ella debe haber tomado una siesta. Se había cambiado y se había puesto ropa de salón holgada. Sin su peluca y maquillaje, parecía una persona completamente diferente.

"Aquí estás. Anímate" dije mientras ponía panqueques y chocolate caliente en la mesa.

"Muchísimas gracias. Vaya, esto es tan dulce. La bebida negra es increíble. Te calienta", elogió.

"Eso se llama chocolate caliente. Es una bebida especial mía."

"Es tan, tan bueno".

"Haré más para ti, entonces. Después de todo, vivirás escondida durante los próximos días."

El chocolate caliente calmaba la mente y era muy nutritivo. Era la bebida perfecta para ella en este momento.

"¿Está bien que use esta casa?"

"Este es el lugar más seguro para ti. Las personas en las que confío les entregarán suministros a intervalos regulares. No deberías querer nada."

A la Alam Karla le quedaba trabajo por hacer en Tierra Santa, y teniendo en cuenta cómo la llevaría dentro y fuera de esta ciudad, mantenerla en una casa segura implicaba el menor riesgo. Le expliqué eso mientras comíamos y ella asintió.

"Lamento todos los problemas por los que te estoy haciendo pasar. Wow, estos panqueques son increíbles. Son tan ligeros y esponjosos; son los mejores que he comido."

Esta chica era una de las personas más importantes del mundo, pero no sentí esa seriedad de ella mientras comía.

"Utilicé un pequeño truco mío".

El polvo de hornear que se usa para hacer crecer el pan y los pasteles no existía en este mundo, pero Natural You acababa de desarrollarlo. Amasé levadura en polvo y yogur en los panqueques y fui suave con el aceite. Eso resultó en una masa aireada. Incluso alguien que se sintiera débil podría disfrutar de un panqueque esponjoso

Observé mientras terminaba los panqueques y el chocolate caliente.

"Gracias por la comida. No hubiera pensado que una comida tan deliciosa se podría hacer a la carrera. Eres un buen cocinero, Sir Lugh."

"Es un pasatiempo. Ya te ves mucho mejor... ¿Podemos volver a nuestra conversación? ¿Qué dijo la diosa cuando usó tu cuerpo para encontrarse con el demonio?"

"Honestamente, recuerdo lo que dijeron, pero no sé qué quiso decir Venus con nada de eso", respondió Alam Karla, bajando la cabeza en tono de disculpa.

"Eso es lo suficientemente bueno. Solo dime exactamente lo que escuchaste."

Las propias interpretaciones de la chica solo serían una distracción innecesaria. También podría imaginar que la diosa usó alguna fraseología intencionalmente extraña, por lo que era mejor escuchar su declaración con precisión.

"Está bien, esto es lo que dijo Venus: 'No interferiré contigo, así que no interfieras conmigo. El día prometido que hemos estado esperando ansiosamente ya casi está aquí. Este héroe no se está agotando lo suficiente'. Eso es todo".

"¿Cómo respondió el demonio?"

"Aceptó la propuesta de la diosa y dijo que tomaría medidas con respecto al héroe... Luego exigió que la diosa cumpliera con su neutralidad".

"Neutralidad... Esa es una palabra interesante. Así es como el demonio ve a Venus. No como un enemigo o un aliado, sino como un espectador".

Hubo varias cosas sobre la declaración de la diosa que me molestaron. ¿Qué quiso decir con "interferir"? ¿Qué pasa con el "día prometido"? Desde la perspectiva de los demonios, eso podría significar la resurrección del Rey Demonio, pero no sabía por qué la diosa esperaría eso. ¿Y qué hay de ese comentario sobre que el héroe no está lo suficientemente agotado? Eso probablemente se debió a que luché contra demonios en lugar de Epona. La redacción hizo que el héroe sonara como un consumible básico.

También valía la pena señalar que la diosa criticaba la falta de agotamiento. No había forma de que un poder tan grande no tuviera un costo. Me interesaba saber qué pasaba después del agotamiento. Si Epona carecía de una alta tasa de recuperación de maná como yo y solo poseía una descarga instantánea abrumadora sin la capacidad de

recuperar la fuerza que ejercía, sería un conocimiento valioso en caso de que decidiera matarla.

Tendría que hacer todo lo posible para recopilar información más detallada sobre esos asuntos más adelante.

"Gracias. Eso fue útil" dije.

"Me alegra escucharlo", respondió Alam Karla.

"Hay una cosa más que no entiendo. ¿Por qué dijo que temía por su vida? Nada de lo que dijeron Venus y el demonio sugirió que tu vida está en peligro."

Esa conversación nunca involucró a Alam Karla.

"El jerarca me ha estado amenazando incluso antes de saber que es un demonio. Exigió que transmitiera sus palabras a la gente como las de la diosa. Me amenazó con matarme si desobedecía, diciendo que encontraría una Alam Karla que escucharía. Permanecí firme en mi negativa y recé por la ayuda de Venus. ¡Pero ella no hizo nada para ayudar!".

Con toda probabilidad, la diosa no tenía ningún interés en Alam Karla, o mejor dicho, en la niña llamada Myrrha. Había muchos reemplazos viables. La diosa era funcionalmente un mecanismo para mantener el mundo; ella no tenía apego emocional a los individuos. Eso se aplicaba a mí también. Si la diosa encontrara a alguien más útil, me abandonaría sin pensarlo dos veces.

"Ella tampoco me mencionó cuando habló con el demonio... Fue entonces cuando me di cuenta de que Venus no me salvaría. Ayer, el jerarca mató a uno de mis asistentes y dijo que yo era el siguiente... Así que cedí. Pronuncié las palabras del demonio como las de la diosa esta mañana." Myrrha comenzó a llorar.

Apenas había llegado demasiado tarde.

"¿Qué dijiste?"

"Declaré frente a todos que la diosa nunca te ha hablado. Estaba asustado. No quería morir, o peor aún, perder mi estatus como Alam Karla... No puedo volver a mi antigua vida. No quiero volver a ser una miserable escoria. Lo siento. Lo siento mucho..."

Myrrha se abrazó a sí misma mientras las lágrimas corrían por su rostro. Sus uñas se clavaron en su piel, rascando el tinte blanco que no se había quitado antes.

"Has hecho bien en llegar hasta aquí", le aseguré.

"¿No estás enojado? Te arruiné por miedo por mi propia vida."

Ella tenía razón en eso. El demonio había preparado una trampa invocándome a Tierra Santa y luego haciendo que Alam Karla denunciara mi conexión con la diosa. Ya había caído de mi lugar de reverencia en la sociedad a una persona despreciable que se había apropiado indebidamente del nombre de la diosa. Mi inquisición sin duda comenzaría en el momento en que llegara oficialmente a Tierra Santa.

"No es tu culpa; es del demonio. Te obligó a hacerlo."

"Aun así, yo..."

"Si te sientes culpable, préstame tu mano. Planeo cargar directamente a la trampa del demonio. Voy a asistir al juicio."

Iba a atravesar la trampa del demonio de frente.

"Eso es suicidio. Es un juicio solo de nombre. Serás condenado y no tienen la intención de escuchar tu argumento en absoluto".

Naturalmente, yo era consciente de eso. Así funcionaba la religión. Las personas en el poder dieron gran importancia a sus imágenes, y esa tendencia fue aún más fuerte en los líderes religiosos. Uno de ellos nunca admitiría un error, ni podría permitírsele. La culpabilidad se decidió en el momento en que se hizo una acusación. Los acusados tenían que ser culpables, o la credibilidad del líder se vería afectada.

Eso no solo se aplicaba al jerarca; todos los involucrados en la inquisición se sentirían de la misma manera. No tenía ninguna posibilidad de ganar, por muy bien que me defendiera.

"Normalmente, tendrías razón. Pero mi defensa será cualquier cosa menos típica. Si tengo la ayuda del verdadero representante de la diosa, puedo ganar. Te garantizo que el jerarca ya ha preparado a tu sucesor. Ya no eres la Alam Karla. La iglesia no intentará rescatarte. De hecho, es probable que envíen a un asesino."

Al demonio le convenía más encontrar una nueva Alam Karla que lidiar con una vieja problemática. Si podía escuchar la voz de la diosa o no, en realidad no le importaba a la iglesia. El jerarca podía nombrar a cualquier títere, y la gente lo aceptaría siempre y cuando afirmara que era un oráculo. Después de todo, nadie pudo confirmarlo más que la propia Alam Karla.

"¿Eh? yo—yo..."

Myrrha probablemente no había pensado tanto cuando huyó conmigo. Ella nunca dudó de su propio valor y sobrestimó lo que significaba escuchar la voz de la diosa. Si hubiera sabido que las cosas saldrían así, podría haber rechazado mi ayuda.

La estaba acorralando de esta manera a propósito. Me di cuenta a través de nuestra conversación que Alam Karla era una persona muy testaruda. Se disculpó por causarme problemas, pero no mostró ni una pizca de culpa hasta que lo hizo. Si ella fuera realmente la joven de corazón tierno que parecía ser, se habría sentido avergonzada en el momento en que me vio, y se habría notado en su comportamiento.

Y, sin embargo, no detecté ningún remordimiento hasta después de su disculpa. Esa era la prueba de que estaba haciendo una actuación. Su culpa era un intento calculado de ganar mi simpatía y mi perdón.

"Trataste de protegerme después de ser amenazado de muerte. No podría pedir más" dije con una sonrisa. A pesar de todo lo que sabía sobre Myrrha, fingí que su acto había logrado el efecto deseado.

Vale la pena señalar que Myrrha no se había negado primero a dar el mensaje falso por mi bien. Lo hizo para proteger su valor como oráculo de la diosa. Sabía instintivamente que el valor de Alam Karla disminuía cada vez que mentía, y también tenía miedo de desagradar a su deidad protectora.

Mentir era fácil, pero en el momento en que lo hizo, el papel de Alam Karla se convirtió en un puesto que cualquiera en el mundo podía ocupar. La naturaleza del trabajo requería que Myrrha continuara transmitiendo las palabras de la diosa de manera genuina.

Eso significa que está impulsada por el interés propio. Mi mejor apuesta para convencerla no fue apelando a la emoción, sino mostrándole cómo la beneficiaría mi plan. Necesitaba decirle que eliminaría al jerarca, que se

había convertido en un obstáculo para ella, y crearía un ambiente que le permitiera mantener su posición como Alam Karla.

Así que eso era lo que estaba haciendo. Este tipo de persona era muy fácil de manejar.

“Si quieres volver a ser Alam Karla, tu única opción es asistir a la inquisición conmigo y derrotar al impostor en lugar del jerarca. He hecho todos los preparativos necesarios para que eso suceda”.

Era problemático que Alam Karla ya me hubiera denunciado, pero había dado cuenta de ese escenario. Tenía una manera de devolver el golpe, y había sentado las bases necesarias para un contraataque.

"Muy bien. Lucharé. Tanto para expiar mis pecados como para mí mismo... Realmente quiero seguir siendo Alam Karla”.

Eso me sorprendió. No esperaba que Myrrha expresara sus verdaderas motivaciones.

Sonreí amablemente y puse mis manos sobre sus hombros. “Esa es la determinación que quiero ver. Hagamos esto juntos”.

"¡De acuerdo!"

Hubiera sido desacertado incluso para mí defenderme en la inquisición sin la genuina Alam Karla a mano. Me alegré de haber obtenido su cooperación. Esto aumentó mis opciones significativamente.

La primera fase de mi plan era difundir el rumor de que la diosa se había llevado el Alam Karla. Quería que la gente pensara que los chismes se originaron con sus asistentes. Ese mensaje dejado en el lápiz labial fue nuestro salvavidas. Sin él, probablemente me habrían cargado con el crimen de matar a Alam Karla.

Con suerte, Nevan se estaba encargando del trabajo que le había encomendado. No podía creer que pudiera infiltrar agentes de inteligencia en la catedral. La Casa Romalung nunca dejó de sorprender. Habría sido imposible secuestrar a Alam Karla y difundir el mensaje antes de que se borrara sin su ayuda.

En cierto sentido, esto fue una batalla. Iba a tratarlo como una guerra total.

Capítulo XV: El Asesino Regresa

Después de asegurar a Alam Karla en la casa de seguridad e indicarle que no saliera, regresé a la academia. La luna brillaba intensamente en el cielo nocturno cuando aterricé en el techo de mi dormitorio. Después de confirmar que no me habían visto, regresé a mi departamento a través de la ventana.

Luego agarré mis materiales de estudio y me preparé para partir. Iba a participar en nuestro grupo de estudio semanal. Originalmente lo comencé para ayudar a Epona a mejorar sus malas calificaciones, pero ahora, casi todos en la Clase S participaron.

Asistir me daría una coartada. El concepto de avión no existía en este mundo. No había forma de que alguien pudiera creer que había hecho un viaje de ida y vuelta a Tierra Santa en solo medio día. Incluso con la fuerza física de Epona, era imposible. Por lo menos, no sería sospechoso de haber secuestrado a Alam Karla.



Epona me llamó al día siguiente después de clase. Ella era la heroína que la diosa dijo que eventualmente destruiría el mundo y era la persona a la que reencarné para matar. A pesar de eso, estaba buscando una manera de salvar a todos sin tener que quitarle la vida.

Como siempre, vestía un uniforme masculino y se presentaba como hombre. A mí solo me parecía un chico guapo, pero tenía rasgos faciales agradables y me hubiera gustado verla como una niña.

Le sonreí. "¿Qué está pasando? ¿Está todo bien?"

Inicialmente me acerqué a Epona por un interés propio calculado para obtener información sobre el héroe y congraciarme con ella para que bajara la guardia cuando tuviera que matarla. Ahora, sin embargo, pensaba en ella como una verdadera compañera.

"No quiero ocultarle nada a un amigo, así que te lo diré directamente. Esta mañana, algunas personas de la iglesia me dijeron que has estado haciendo pasar tus propias palabras por las de la diosa y tratando de llevar al mundo al caos. También me dijeron muchas más cosas malas sobre ti.

Dijeron que es mentira que te inviten a Tierra Santa para recibir elogios por derrotar demonios y que en realidad vas a ser juzgado. Me dieron la orden de vigilarte para que no huyas y de detenerte por la fuerza si lo intentas.”

La iglesia se mueve rápido. Según Alam Karla, ayer por la mañana declaró que la diosa no me habló. Una paloma mensajera con órdenes para los miembros de la iglesia en la academia hubiera sido demasiado lenta. Deben haber tenido este plan listo por algún tiempo.

Este demonio era bastante inteligente. Estaba tratando de lidiar conmigo usando a Epona y gastar su energía haciendo que peleara conmigo. Nada podría servirle mejor que eliminar simultáneamente la mayor amenaza para sus planes y agotar al héroe.

“Fui honesto contigo, así que quiero que seas honesto conmigo. ¿Has estado mintiendo? preguntó Epona.

“No. La iglesia sí”, le contesté.

La expresión de Epona se suavizó ante mi respuesta y dejó escapar un gran suspiro. “Eso es un alivio. Eso significa que puedo apoyarte con orgullo”.

“Me alegro de que confíes en mí, pero ¿realmente deberías hacerlo tan fácilmente?”

Epona sonrió y asintió. “Me salvaste. Habría estado fuera de la lucha para siempre si no fuera por ti. Ya has matado a varios demonios y salvado tantas vidas. Confío mucho más en ti que en esa gente arrogante de la catedral. Si dices que has estado diciendo la verdad, entonces eso es suficiente para mí.”

Sonreí irónicamente. Para bien o para mal, Epona no había sido contaminada por la iglesia. El Alamismo era la religión del mundo y su influencia era inmensa. Nadie podía criticar a la iglesia, por muy equivocadas que fueran sus declaraciones. Incluso un noble arriesgó su reputación al hablar en contra de la organización. Las personas que tomaron eso en cuenta estaban mejor.

Aquellos a quienes se les inculcó la creencia a una edad temprana de que las enseñanzas del Alamismo eran infalibles y nunca cuestionadas de otra manera eran el peor tipo de personas. No escucharon la lógica y las

palabras no pudieron alcanzarlos. Ese era el problema de la religión; conmovió a la gente con emoción más que con la razón.

"Gracias por creerme. Tenerte como enemigo es un pensamiento aterrador", dije. Todavía era incapaz de derrotar a Epona en una pelea justa. Ni siquiera estaba seguro de poder escapar.

Hombre, la iglesia es extraordinariamente poderosa. Los cerdos de la capital real habían encadenado a Epona a su ciudad por temor a perder la vida. Por eso me nombraron Caballero Sagrado y me asignaron el trabajo de correr por el reino para enfrentarme a los demonios. A pesar de eso, Epona ahora estaba siendo enviada a Tierra Santa. Esa fue la prueba de que la autoridad de la iglesia anuló el deseo de autoconservación del gobierno. La iglesia sería un poderoso enemigo.

"Todavía no puedes relajarte, Lugh. ¡Aún tienes la inquisición! ¿Qué debemos hacer? ¿Debería, um, ayudarte a huir?" Epona se ofreció.

"No tienes que hacer nada. Voy a asistir a la audiencia. Limpiaré mi nombre de todos los cargos según el libro", respondí.

El juicio iba a llamar mucho la atención. Si corría, nunca podría eliminar las acusaciones de la iglesia.

"¿Estás seguro de que puedes hacer eso?"

Incluso Epona, con lo verde que estaba, sabía lo que significaba una inquisición. No fue un procedimiento real destinado a discutir y encontrar la verdad; era un escenario para condenar y avergonzar a la gente a la vista del público.

"Puedo. Pero por si acaso, ¿me rescatarás si parece que estoy a punto de ser asesinado?"

"Por supuesto que lo hare."

"... Sabes que ayudarme te convertirá en un enemigo del mundo, ¿verdad?" pregunté, sintiendo un poco de preocupación por Epona. Si estaba subestimando el poder de la Iglesia Alamita, necesitaba darle una educación sólida. Usarla aprovechándose de su ignorancia no era algo que haría un amigo.

"Yo sé eso. Pero tengo que proteger a mis amigos... y tú necesitas cumplir tu promesa. Dijiste que me matarías si alguna vez me perdía, ¿recuerdas?"

Eres la única persona capaz de eso, Lugh. No sé qué haría si te capturaran o asesinaran.”

Le hice esa promesa a una Epona llorosa durante nuestra batalla contra el demonio orco cuando dijo que no quería pelear más y que tenía miedo de lastimar a otros estudiantes y de olvidarse de sí misma.

"Lo sé."

"Me enojaría si no lo recordaras".

“Yo nunca te haría eso, Epona.”

Esa fue la razón por la que fui convocado a este mundo, después de todo. Como su amigo, estaba haciendo todo lo posible para evitar que destruyera el mundo. Sin embargo, si mis esfuerzos fallaban, por las personas que amaba y por la propia Epona, por la niña que lloraba porque no quería lastimar a nadie, la mataría.

"Está bien, te veré luego, Lugh". Epona se alejó.

La vi irse y dejé caer mi sonrisa falsa. “Es una buena chica, pero todavía demasiado ingenua”. Suspiré y escuché un ruido sordo detrás de mí. El origen del sonido era un hombre delgado, amordazado y atado con una cuerda, golpeando el suelo.

Pasos silenciosos se acercaron por detrás de él.

“Vaya, tenía razón, mi señor. De hecho, había alguien siguiéndote”, dijo Tarte, quien vestía su uniforme.

Le pedí a Tarte que nos siguiera detrás de Epona y de mí para capturar a cualquiera que viera espiándonos. Esencialmente, le pedí que siguiera a la persona que nos seguía. Al perseguir a alguien, era fácil concentrarse demasiado en su objetivo y dejarse indefenso, aunque cualquier espía que permitiera que eso sucediera era de segunda categoría. Desafortunadamente para el tipo que nos seguía a Epona ya mí, era así de incompetente, y Tarte lo capturó fácilmente.

Observé al hombre derrumbado. *Hmm. En realidad es mejor de lo que le di crédito.*

Mirando a Tarte, dije: "Te has vuelto más fuerte".

"¿Eh?" ella respondió confundida.

“Solo veo una herida en la parte posterior de su cabeza. Esa es la prueba de que lo dejaste indefenso con un solo golpe, sin que él notara tu acercamiento. Este hombre es un profesional, y deberías estar orgulloso de haber tenido éxito contra él. No hay muchos en el mundo tan talentosos como tú a tú edad” expliqué.

Tarte atrapó al hombre porque era supremamente experta, no por falta de habilidad de su parte.

“N-No, no merezco ese elogio. Me acaba de enseñar mucho, mi señor”, negó Tarte.

“Si eso fuera todo, no habrías llegado tan lejos. Has trabajado muy duro.”

Incluso antes de que me dijeran que me retirara y me concentrara en la enseñanza en mi vida anterior, tenía experiencia entrenando a muchos estudiantes. Enseñé a muchos que tenían mayor intuición que ella, pero nunca conocí a un alumno que creciera tanto como ella. Era un cliché, pero el trabajo duro venció al genio cuando el genio no pudo trabajar duro.

Le di unas palmaditas en la cabeza y ella se sonrojó y se inclinó hacia mí. A pesar de sus esfuerzos por evitarlo, su rostro se suavizó en una sonrisa. Encontré ese lado de ella muy lindo. Ella se mostró reacia a separarse de mí cuando retiré mi mano.

"Vamos a tratar con este tipo", le dije. El espía me miró con reproche. Tarte no fue tan tonta como para matar a una fuente de información, así que lo dejó con vida.

Había predicho que el jerarca asignaría un observador para vigilarme. No tuvo más remedio que confiar en Epona porque ella era la única persona que podía detenerme, pero también era mi amiga. Debió considerar la posibilidad de que Epona traicionara a la iglesia, y asignar un observador fue una precaución natural, tan natural que era predecible.

“Una vez te enseñé en nuestras clases sobre los peligros y los aspectos prácticos de la religión”, comencé.

"Sí, lo recuerdo. Los fanáticos abandonan el pensamiento y se convencen de que su religión tiene razón en todo. No escuchan argumentos porque se niegan a pensar por sí mismos. Son muy útiles como herramientas, pero

si terminas en conflicto con ellos, debes considerarlos más bestias que humanos”, relató Tarte.

“Eso es exactamente correcto. El hombre que atrapaste es uno de esos fanáticos.”

“¡Mmrgh, mmrrgh!”

El hombre luchó en el suelo. Nunca diría que la Iglesia Alamita lo había enviado. Si un espía revelara sus orígenes, dañaría a su organización. No había manera de que él permitiera eso.

“¿Cómo sabes eso?” preguntó Tarta.

“Su olor. La Iglesia Alamita tiene un aroma particular que solo se da a los seguidores que hacen grandes donaciones o contribuyen en gran medida a su orden de alguna otra manera. Lo huelo en este hombre” explicó.

El aroma se pensó originalmente como una forma de dar a los seguidores una sensación de superioridad. Cada religión usó el rango como parte del proceso de creación de creyentes devotos. Los escalones también se hicieron lo más simples posible de comprender.

Ese sentido de superioridad llevó a las personas a sumergirse aún más en la religión. Nada despertaba la lealtad dentro de una organización como la sensación de que uno contribuía más que nadie y que era más apreciado que nadie. Pensé que era probable que a este hombre se le diera su rango especial por su servicio y no por su apoyo financiero.

Desafortunadamente para él, la iglesia representaba el rango en forma de olor. Un olor era excelente como una insignia fácilmente reconocible, pero ningún espía debería haber llevado una señal que revelara su identidad tan fácilmente.

“¡Eres tan inteligente, mi señor! Pero si es un fanático, ni siquiera dejarlo vivir hará que nos diga nada... ¿Deberíamos simplemente matarlo, entonces? Sería malo que la iglesia se enterara de que Epona te está apoyando, ¿no? Podríamos deshacernos de él fácilmente usando el horno en el taller que construiste en la academia”, comentó Tarte casualmente.

“¡Mmrrggh, mmrrrrrrrggh, mrrggghh!”

El hombre comenzó a luchar nuevamente después de escuchar un lenguaje tan violento de los labios de una niña tan hermosa.

“No voy a hacer eso. Pensarán que algo sucedió si desaparece. ¿Puedes averiguar qué debemos hacer aquí?” La desafió.

La desaparición de un espía era información importante en sí misma.

"Esto es difícil. La mejor opción sería hacerlo nuestro amigo, pero no nos va a escuchar... Torturar tampoco funcionará, porque se enorgullecerá de sufrir por la diosa. Lo siento, me rindo."

“Te daré sesenta por eso. Convertirlo en nuestro amigo es la respuesta correcta. Nos va a dar información útil.”

“¿Cómo vamos a hacer eso si no podemos ganárnoslo o torturarlo?”

“Quiero que mires y aprendas. Ha pasado un tiempo desde que hemos tenido este tipo de lección”.

Hasta ahora, mi lucha contra los demonios había involucrado muy poco de la profesión secreta de Tuatha Dé. Hacía tiempo que no me ensuciaba las manos así. Dicho esto, yo era un asesino Tuatha Dé de memoria. No había forma de que no pusiera en uso un material de enseñanza tan excelente.

"¡Si mi señor! ¡Prestaré mucha atención!"

Tarte no era un genio. Sin embargo, era muy trabajadora y obediente. Confiaba en que continuaría mejorando.

Okay, tengo algunos preparativos que hacer. Como dijo Tarte, este hombre no escuchaba las palabras y estaba preparado para soportar cualquier dolor. Sería difícil seguir las reglas.

Por eso iba a usar su cuerpo, más específicamente, la estructura de su cerebro, contra él. Esa era la diferencia entre emoción y reacción corporal. Había ciertas partes de la biología de una persona que podías usar para hacer que hiciera cualquier cosa. Y al combinar la magia de este mundo con la tecnología del anterior, los métodos para hacerlo se volvieron aún más efectivos.

Me sentí un poco mal por el tipo. Pero desafortunadamente para él, yo no era una persona tan amable como para ser fácil con las personas que intentaban etiquetarme como enemigo del mundo y matarme en desgracia.

Capítulo XVI: El Asesino Parte

Los carruajes que transportaban la totalidad de la Clase S y los estudiantes con las calificaciones más altas de la Clase A partieron de la academia.

Oficialmente, viajábamos a Tierra Santa para que Dia, Tarte y yo fuéramos elogiados por nuestros triunfos contra los demonios. La invitación procedía directamente de la Iglesia Alamita y de LA Alam Karla, nada menos. Naturalmente, los estudiantes estaban emocionados.

Desafortunadamente, esa no es la verdadera razón de este viaje. Gracias a la trama del demonio disfrazado de jerarca, ya corría la voz de que yo era un fraude que se apropió indebidamente del nombre de la diosa. Eso fue un delito grave. Sería tratado como un criminal no solo en Alvan, sino en casi todos los países del continente.

Sin embargo, deberían haber actuado con más naturalidad si querían ocultarme eso, pensé con una risa involuntaria. Me habían separado de Dia y Tarte y me habían colocado entre Epona y Naoise, la última de las cuales estaba aliada con un demonio. Muchos de los maestros más fuertes de la academia también estaban en nuestro carruaje. Se tomaron todas las precauciones para asegurarse de que no saliera corriendo.

La razón por la que nos separaron a los tres no fue solo para debilitarme eliminando a mis asistentes, sino también para evitar que intentáramos algo. Si uno de nosotros escapara solo, no sabríamos qué podría ser de los otros dos. De esa manera, todos éramos rehenes.

"Este va a ser un viaje largo, Lugh. He estado en la capital todo este tiempo, así que no he montado en un carruaje por un tiempo. Es agradable", dijo Epona.

Estaba tratando de entablar una conversación informal, pero su expresión era tensa. Epona siempre había sido una mala actriz. En realidad, aparte de su abrumadora fuerza, era normal o peor en la mayoría de las cosas. Esa falta de equilibrio era en realidad típica de los héroes.

"Yo soy lo opuesto. He estado corriendo por todo el país, así que estoy harto de los carruajes", respondí.

Epona parecía arrepentida. "Has estado dando todo para proteger el reino en nuestro lugar... Lo siento, Lugh".

"No, no quise decir eso de esa manera".

Epona me recordó a Tarte cuando inclinó la cabeza con pesar. Naoise nos miró y se encogió de hombros.

"Estoy harto de que los cobardes de la capital solo se protejan a sí mismos. Están dejando que el héroe se desperdicie. Me da escalofríos pensar en dónde estaríamos si Lugh no estuviera cerca", dijo.

El objetivo del demonio era crear la Fruta de la Vida y resucitar al Rey Demonio. Se necesitaron diez mil almas humanas para formar un solo fruto. Eso convirtió a las grandes ciudades en objetivos probables, y debido a que los altos mandos del gobierno temían que la capital fuera atacada en ausencia del héroe, lo que resultaría en la pérdida de sus vidas o fortunas, habían anclado Epona a la ciudad. Si hubiera podido moverse libremente, no habría tenido que arriesgar mi vida luchando contra demonios.

Eso es exactamente lo que hará que las cosas sean diferentes esta vez. Según Alam Karla, la diosa le dijo al demonio que "este héroe no se está agotando lo suficiente". Normalmente, incluso si los gobernantes quisieran confinar al héroe en la capital, tendrían que ser enviados a lidiar con los demonios porque eran los únicos que podían hacerlo. Esta vez fue diferente, sin embargo, porque yo estaba presente. Leí toda la literatura disponible, pero nunca encontré mención de una persona que no fuera el héroe que había matado a un demonio.

"Yo también estoy harto de ellos. No quiero tener nada que ver con este título de 'Caballero Sagrado'", acepté.

Naoise sonrió. "¡Ha! Eso no sonaría genuino de nadie más, pero realmente no te importan las cosas".

"Haré algo para convencer a los que están en el poder... No puedo dejar que cargues con esta carga solo, Lugh", dijo Epona.

Quería que el héroe se uniera a la lucha, así que no iba a detenerla. La única ventaja de luchar contra los demonios en lugar de Epona era ganar experiencia en combate, y últimamente había estado pensando que ya había adquirido más que suficiente.

Continuamos hablando, nuestra conversación se volvió divertida y ociosa como si fuéramos solo tres compañeros de clase ordinarios. Nadie habría sabido que éramos un héroe, un criminal y el sirviente de un demonio.



Acampamos por la noche. Los caballos no tienen buena visión en la oscuridad, y aunque conseguimos caballos frescos en un pueblo en el camino, necesitaban descansar. Los carruajes en los que viajábamos eran carruajes cama; eran espaciosa y tenían literas plegables, por lo que podíamos usarlas para dormir toda la noche.

Quería saber cómo estaban Tarte y Dia, pero no obtuve permiso cuando traté de verlos. Sin embargo, no estaba preocupado por ellos. Dada la fuerza que habían obtenido de Mis Leales Caballeros, solo había dos personas en este campamento que podían hacerles daño, Epona y Naoise, y esas dos estaban a mi lado.

Es posible que Dia y Tarte no puedan ganar si todos los instructores trabajaran juntos, pero aun así podrían correr. Eran mis asistentes de asesinato, y había pasado más tiempo entrenándolos en operaciones encubiertas que en combate. Entre la fuerza y la supervivencia, esta última era más importante.

Terminé mi comida, y justo cuando estaba a punto de regresar al carruaje para dormir porque no tenía nada más que hacer, Naoise me tomó de la mano. “¿Quieres ir a mirar las estrellas? Mi dominio está cerca, así que conozco un lugar con una hermosa vista”.

Los instructores que me miraban hicieron expresiones de sorpresa y se prepararon para la acción. Naoise los acomodó con una mirada.

“Sí, eso suena bien. El cielo se verá diferente aquí que en Tuatha Dé”, respondí.

La sugerencia de mirar las estrellas era una excusa, por supuesto. Naoise probablemente tenía algo de lo que solo podía hablarme a solas.



Llegamos a la orilla de un lago después de un pequeño paseo. El reflejo del cielo estrellado en la superficie del agua era hermoso.

Naoise me sonrió y se llevó un dedo a los labios. Al ver eso, realicé un hechizo usando una técnica especial de vocalización sin mover mis labios. Nadie que estuviera mirando hubiera podido decir que yo había hecho algo.

El hechizo creó un límite delgado a nuestro alrededor que interrumpió el flujo del aire. El sonido era la vibración del aire, y al detener eso, podía detener el sonido. Naoise y yo estábamos esencialmente en una habitación insonorizada al aire libre. Los instructores nos vigilaban, pero no nos escuchaban.

"Podemos decir lo que queramos ahora", le dije.

"Ese es un hechizo conveniente. ¿Podrías enseñármelo?" preguntó Naoise.

"No tienes la afinidad del viento, por lo que sería imposible".

"Eso es decepcionante."

La afinidad por el viento tenía una gran variedad de usos. Elegí las cuatro afinidades básicas, pero si tuviera que elegir solo una, me hubiera ido con el viento.

"Entonces, ¿de qué tomaste este riesgo para hablarme?" cuestioné

"Sí, vayamos directo a eso. Esta es una trampa. Los instructores te drogarán y te dormirán antes de que llegemos a Tierra Santa, y cuando llegemos, te someterán a un juicio por brujería en la horca", reveló Naoise.

"Me imaginé tanto. Suena bien para un villano que ha mentido sobre su conexión con la diosa."

Los juicios de brujas habían ocurrido en este mundo como lo habían hecho en el anterior. Fueron el resultado de un rumor de que los monstruos se disfrazaban de humanos y se colaban en la sociedad. Que sucediera algo similar en dos planetas diferentes decía mucho sobre la naturaleza humana. La sospecha nos hizo perder la cabeza.

"... Ya sabías eso, ¿eh?"

"Sí. También podría decirte que también sé que el jerarca es un demonio".

"No parece que Epona te haya revelado esto... Realmente me encantaría tenerte en mi orden de caballeros".

La orden de caballeros de Naoise era una organización que había creado para lograr su sueño, y solo reclutaba gente joven y talentosa. Mi rechazo a su invitación llevó a Mina a atrapar a Naoise con la tentación de un mayor poder.

"Mi respuesta no ha cambiado".

Y lo sé mejor que preguntar de nuevo. Has subido tan alto. No podía esperar contenerte en mi orden... Especialmente no como están las cosas ahora".

"Ya veo. ¿Eso es todo lo que tenías que decir?"

"No. Tengo algo de información para ti. El apodo del demonio disfrazado de jerarca es el 'Titiritero'. La señora Mina me dijo que te dijera eso".

"Eso es útil... No he visto mención de algo así en los libros que he leído".

"No puedo decir que estoy sorprendido. Después de todo, es un titiritero."

Ese apodo sugería que el demonio tenía la habilidad de manipular marionetas. Probablemente siempre había permanecido oculto e hizo que sus títeres lucharan por él.

Esto me recordó algo que había observado en los libros que había leído. De los ocho demonios, siete de ellos fueron representados de la misma manera en cada época. Sin embargo, uno de ellos era diferente cada vez, hasta el punto de que cada iteración parecía un individuo completamente diferente. Si este demonio tenía los poderes que sugería el apodo de "Titiritero", entonces se comprobó. Los demonios representados en la literatura no eran el Titiritero, sino sus muñecos.

"¿Esa es toda la información que tienes?" Yo pregunté.

"Si eso es. ¿Te decepcioné?" Naoise respondió.

"No, eso es suficiente. No saber eso podría haber sido letal".

Ser sometido a un juicio por brujería era una de las cosas que esperaba. Tenía un plan para ese escenario que involucraba matar al jerarca durante el juicio y usar su habilidad de regeneración para mostrarles a todos que era un demonio.

La regeneración del demonio era un proceso obligatorio y automático. Usé mi pelea con el demonio orco para verificar algunas teorías. Una de las

cosas que probé fue si un demonio se regeneraría o no si le volaran la cabeza. Quería ver si la regeneración dependía del cerebro o si evitaba el pensamiento por completo. Mi experimento demostró que era lo último.

Si el jerarca se regenerara después de que le volé la cabeza, todos se darían cuenta de que era un demonio disfrazado. Sin embargo, si no era un demonio sino una marioneta, eso lo cambiaba todo. Matarlo me convertiría en un asesino y nunca recuperaría mi lugar en la sociedad.

"La señora Mina estará encantada de que lo digas. Ella dijo que quiere mantener una relación favorable contigo".

"Eso es bueno escuchar. Yo también haré mi parte". Por lo menos, parecía que Mina todavía tenía la intención de utilizarme.

Descubrir que el jerarca era un títere tomó la estrategia de matarlo fuera del tablero. Sin embargo, también abrió algunas nuevas posibilidades. Tuve que hacer una estrategia para aprovecharlos.

De todos modos, matar al jerarca y hacer que se regenere no había estado muy alto en mis planes. A decir verdad, las nuevas tácticas que ideé tan tarde tampoco serían mis primeras opciones. Tenían demasiado riesgo. El mejor resultado para mí sería ganar el juicio de manera justa y honesta.

Aun así, iba a dedicarme a trabajar en nuevas estrategias. Cualquier cantidad de cosas inesperadas podrían ocurrir durante un asesinato. Tenías que ser escrupuloso con los planes alternativos. Pulí cada uno mentalmente, considerando sus posibilidades de éxito, y los comparé con mis esquemas existentes para decidir la prioridad.

Necesito informar a Dia y Tarte también. Operamos como un equipo, y mis planes no tendrían sentido si yo fuera el único que los conociera.

"¿Quieres regresar, Naoise? Hace frío afuera" sugerí.

El asintió. "Seguro."

Me mantuvieron aislado de Dia y Tarte, pero transmitirles información no sería difícil. Teníamos nuestros dispositivos de comunicación por radio, y eran del tipo que podía enviar y recibir transmisiones dentro de dos kilómetros, incluso sin una gran terminal presente. Nadie conocía la correspondencia por radio, por lo que podíamos usar las herramientas a plena vista sin problemas.

Iba a comprobar cómo les estaba yendo y contarles mis nuevos planes en detalle.

Capítulo XVII: El Asesino Va De Nuevo A Tierra Santa

Nuestros carruajes reanudaron el viaje temprano a la mañana siguiente. Dia y Tarte me dijeron que ambos estaban colocados en vagones diferentes y que sus campamentos estaban hechos a cientos de metros del mío. Ellos también estaban siendo observados, aunque no tanto como yo. Parecía que los instructores tenían la impresión de que mientras operábamos como un equipo, yo era el único que tenía una fuerza especial.

Dicho esto, los instructores habían asignado un equipo de estudiantes de último año de Clase S para supervisar a Dia y Tarte. Y Nevan estaba a cargo.

Por eso Nevan me dio una respuesta inmediata cuando le pedí ayuda.

Dia, Tarte y yo no teníamos el poder de superar la trampa del demonio solos. Con los tres bajo observación constante, necesitaba a alguien que pudiera actuar libremente. Tampoco podía ser cualquiera; tenían que entender la situación y aun así estar dispuestos a ayudar.

Nevan era la única persona en la que podía pensar que cumplía con esas condiciones, pero esperaba que ganar su cooperación fuera difícil. Los estudiantes de último año en la Real Academia fueron tratados casi igual que los caballeros activos, lo que significa que se les asignaron una variedad de deberes y pasaron una gran cantidad de tiempo fuera del campus. Nevan pudo haber sido una Romalung, pero no podía ignorar sus responsabilidades. Su autoridad como hija de un duque no significaba nada en la academia.

Ella pudo aceptar mi pedido a pesar de eso porque sus deberes ya la llevaban a Tierra Santa... para velar por Dia y Tarte. *Nevan actuando como su acompañante nos conviene perfectamente. Dia y Tarte podrán informarle sobre mis planes.*

Actualmente estábamos tomando un descanso para almorzar y las circunstancias me estaban dando un pequeño dolor de cabeza.

¿En serio pensaron que un Tuatha Dé no se daría cuenta de este método amateur de envenenamiento?

Los instructores habían mezclado medicamentos para dormir y un relajante muscular en mi sopa, pero ambos eran del tipo que se podía oler. Además, a pesar de que la sopa es un alimento conveniente para hacer mientras acampas, porque puedes preparar una gran cantidad de una vez, se habían esforzado por cocinar la mía en una olla más pequeña separada. Era como si me estuvieran pidiendo a gritos que sospechara de ellos.

Si fuera a hacer que Tarte envenene a alguien, elegiría una droga con poco sabor u olor y ocultaría su presencia sirviendo un caldo con un fuerte sabor y fragancia.

Mientras sofocaba mi asombro, comí una cucharada. Conjeturé sobre el tipo de veneno mientras lo probaba. Mi cuerpo tenía anticuerpos que resistían las toxinas porque las había estado ingiriendo desde la primera infancia, y Recuperación Rápida contrarrestó el veneno en muy poco tiempo. Este calibre de droga no fue un problema.

Sin embargo, si el veneno no me afectó, pude ver a los instructores recurriendo a la violencia para tratar de someterme. Epona creía en mi inocencia, así que no tenía miedo de lo que intentaran los instructores, pero que ella se involucrara ahora me causaría problemas en el futuro.

Con eso en mente, supuse los efectos que este veneno tendría en una persona común para poder representarlos. Después de diez minutos, fingía que mi cuerpo se estaba volviendo pesado y mi visión borrosa. Luego me inmovilizaba por completo y me dormía. Los instructores lo creyeron, refrenándose sin sospechar nada o darse cuenta de que estaba fingiendo dormir.

Están usando Esposas de Hechicero, una herramienta para magos criminales. También me están dando un relajante muscular oral más fuerte, como si las ataduras no fueran suficientes.

Los magos esencialmente siempre tenían un arma, incluso cuando estaban desarmados. Todo lo que se necesitó fue un simple hechizo para escapar de la prisión. Por eso se habían desarrollado precauciones especiales contra los magos. Fueron diseñados para difundir maná e hicieron que incluso los magos de élite fueran incapaces de lanzar magia. Los instructores usaron tres juegos conmigo.

Eso puede haber sonado como un problema, pero las esposas no me iban a impedir usar hechizos. Sus efectos fueron fuertes, pero el maná disperso simplemente flotaba en el aire circundante. Usé mi habilidad Tejedor de Conjuros para desarrollar muchos hechizos con Dia, y uno de esos contrarrestó Esposas de Hechicero. Esencialmente, reunió el maná disperso en el aire y lo usó para romper las ataduras anti-mago.

Puedo liberarme de mis ataduras en cualquier momento. El problema ahora mismo es el relajante muscular. La droga no era nada que mis inmunidades al veneno y Recuperación Rápida no pudieran manejar. Sin embargo, representar los efectos iba a ser extremadamente desafiante. Esta droga fuerte haría que mi vejiga y esfínteres se relajaran, lo que significa que debería estar ensuciándome. Si no lo hago, podrían darse cuenta de que el químico no está funcionando.

No habría dudado en ensuciarme en mi vida anterior. Ahora, sin embargo, no tenía ningún deseo de hacerlo. No quería que Dia y Tarte fueran testigos de un espectáculo tan vergonzoso.

Vaya, volverse más humano viene con su propia serie de problemas.



Al final, me alivié como lo necesitaba. Mantener la fachada era más crítico que mantener mi ego. No había explicación para no ensuciarme después de una droga como esa. Afortunadamente, inmediatamente me cambiaron los pantalones y la ropa interior, pero eso fue humillante en sí mismo.

Curiosamente, los instructores comenzaron a filtrarme información sin saberlo mientras pretendía estar inconsciente. Iba a ser entregado a la iglesia tan pronto como llegáramos a Tierra Santa, y mi juicio estaba programado para comenzar de inmediato. Si perdía, sería ejecutado. Esa era la forma en que debería haber sido, de todos modos. Considerando la influencia de la iglesia, mi muerte y culpabilidad ya habían sido decididas.

No todos los instructores creían ciegamente en la iglesia, y algunos incluso pensaron que sería mejor defenderme. Sin embargo, como miembros de las fuerzas armadas, no podían desobedecer las órdenes. Eso fue lo que motivó sus acciones.

Así que los cerdos en la capital siguen las órdenes de la iglesia y me entregan sin dudar... ¿Entienden lo que esto significará? Conmigo fuera de

escena, no podrán mantener a Epona en su puerta. Así de asustados estaban de los líderes de Alamism. No se sentía bien ser descartado tan fácilmente después de arriesgar mi vida para matar demonios.

Recordé las palabras que mi padre me había dicho una vez. "Tuatha Dé es la espada que elimina las presencias malsanas del Reino de Alvanian. Mantenemos ese orgullo en nuestros corazones y hacemos lo que creemos que es correcto... Pero el país nos ve como nada más que herramientas prescindibles. Si es necesario, nos echarán a un lado."

Siempre lo había entendido. Eso era lo que eran los asesinos. Ningún trabajo podría haber sido más desagradecido. La razón por la que todavía luché fue para proteger el dominio Tuatha Dé. Quería proteger el lugar donde vivían mis padres, Dia, Tarte y Maha. El lugar al que había llegado a pertenecer.

Incluso un mal trato como este no me haría vacilar en esa convicción. El reino puede haber estado tratando de descartarme, pero aun así iba a hacer lo que tenía que hacer.

Por mí y por las personas que amo, extirparé este tumor, esta plaga, que amenaza a este mundo.

Afilé ese sentimiento en una cuchilla cuando los instructores me entregaron a la iglesia. Los miembros de la iglesia que recogieron mi cuerpo me inyectaron aún más drogas, un psicotrópico y un intoxicante, y me obligaron a beber una gran cantidad de alcohol.

Una persona normal no habría sido capaz de mantener una conversación. Habrían estado delirando y sin razón, tal vez incluso poseídos. Estaba claro lo mal que le iría a una persona en un juicio por brujería en esa condición.

Este era probablemente el procedimiento estándar para la iglesia. Sus miembros emplearon métodos para convertir incluso a la persona más virtuosa en un completo tonto. Y al arruinar la credibilidad y los logros de los acusados, la iglesia difundió la noción de su propia justicia.

No podía negar la eficacia de la táctica. Desafortunadamente para ellos, sin embargo, las drogas no funcionaron conmigo. Iba a enfrentar la inquisición en perfectas condiciones.

Capítulo XVIII: El Asesino Aborda El Juicio De La Bruja

Se había instalado una guillotina en la plaza central de Tierra Santa, que había sido elegida como sede de mi audiencia. Se habían dispuesto cinco sillas en semicírculo detrás de la guillotina, según el procedimiento formal, y en ellas estaban sentados cinco miembros de alto rango de la iglesia vestidos de gala.

Esas cinco personas actuaban como fiscal, juez y jurado de este juicio. El mismo grupo que realizaba los tres roles significaba que este tribunal obviamente tenía fallas. Para empeorar las cosas, la audiencia estaba compuesta por residentes de Tierra Santa, todos los cuales eran fervientes creyentes del Alamismo. Vieron al quinteto de líderes de la iglesia presidiendo esta audiencia como agentes divinos. Nunca había visto un procedimiento tan terrible, incluso en mi mundo anterior.

Me habían vestido como un prisionero, me habían puesto tres juegos de Esposas de Hechicero alrededor de las manos y me habían fijado la cabeza en la guillotina. Esto era menos que ideal.

"¡La inquisición del malvado criminal Lugh Tuatha Dé, que usó el nombre de la diosa para el engaño, ahora comenzará!"

Hmm. Lo llaman inquisición en lugar de juicio por brujería. No hizo ninguna diferencia. El demonio pensó que ya había ganado. Era al menos parcialmente consciente de que yo era responsable del secuestro de Alam Karla. Y creía que al restringir la acción de Dia, Tarte y yo, me impediría usar eso en mi beneficio.

Iba a penetrar las grietas en la armadura del demonio y matarlo. Así era como operaban los asesinos.



Aplausos apasionados sonaron desde todas las direcciones mientras la audiencia pedía mi castigo.

Observé la situación a mi alrededor. Dia y Tarte estaban bajo vigilancia, pero estaban en posición. Nevan estaba con una chica encapuchada. Ella me dio la señal. Los acontecimientos se desarrollaban según lo previsto.

El jerarca era un hombre delgado de unos sesenta años con toda la presencia apropiada para su posición. Sin embargo, tras una inspección más cercana, vi que sus ojos estaban desprovistos de emoción. Aún más sorprendente, mis ojos Tuatha Dé, que podían ver maná, revelaron que había hilos de poder mágico unidos a su corazón, como si fuera una marioneta. Eso condujo a un descubrimiento más: todo el maná del jerarca fluía hacia él desde esos hilos.

Se creía ampliamente que los no magos no tenían maná, pero eso era incorrecto. Incluso los no magos produjeron una pequeña cantidad por la naturaleza de estar vivos. Eso se aplicaba a todas las criaturas vivientes, no solo a los humanos. A pesar de eso, el jerarca no produjo ninguno.

Ya está muerto... Por eso este demonio se llamaba Titiritero. Su poder solo le permitía manipular muñecos, no criaturas vivientes. Lógicamente, lo mejor hubiera sido mantener vivo al jerarca. Que el demonio estuviera manipulando su cadáver debe haber significado que su habilidad no podía usarse con los vivos. Esto me confirmó que la información que me dio Mina era cierta.

“¡Escucha sus crímenes! ¡Lugh Tuatha Dé ha difundido la peligrosa falsedad de que fue elegido por la diosa! ¡No se puede permitir que continúe este comportamiento insolente!” declaró el jerarca.

Las llamadas para castigarme se hicieron aún más fuertes. No estaban cantando por mi muerte; este era el centro de la religión del mundo, y la gente se comportaba demasiado bien para eso. Sin embargo, mi disciplina fue una guillotina en el cuello, así que no hubo mucha diferencia.

“¡Tenemos pruebas de sus fechorías! El Alam Karla, oráculo de la diosa, ha otorgado el siguiente mensaje divino: ‘¡Castiga al falso Caballero Sagrado!’ Si tienes una defensa, Lugh Tuatha Dé, dila ahora”, continuó el jerarca.

El demonio tenía múltiples razones para llegar tan lejos. El primero fue eliminarme, ya que me había convertido en una bola de nieve en una amenaza mayor para los demonios que el héroe. Agotar a Epona fue la segunda. El demonio disfrazado de jerarca, el Titiritero, esperaba que me resistiera una vez que parecía que estaba a punto de ser ejecutado. Si lo hiciera, sería el trabajo del héroe detenerme. El plan eliminaría simultáneamente a un enemigo de los demonios y debilitaría a Epona, que

no se había agotado en absoluto, porque yo había estado luchando en su lugar. Sacó dos pájaros de un tiro.

Por eso necesitaba socavar las suposiciones del Titiritero. Afortunadamente, Epona era mi amiga y me creyó más que al jerarca.

Elegí vivir como un humano en esta vida, y mientras buscaba un camino que no implique matar a Epona, terminé convirtiéndome en su amigo... Y ahora esa relación está resultando afortunada.

Si solo hubiera considerado a Epona como un objetivo para matar y la hubiera mantenido a distancia, probablemente habría hecho lo que ordenó el jerarca y luchado contra mí.

También tenía una suposición más que derribar. Para hacerlo, necesitaba poner fin a este absurdo juicio de brujas. El demonio creía que no podía defenderme adecuadamente debido a la sobremedicación. Había estado actuando como si las drogas me estuvieran afectando para engañar a todos. Acercarse sigilosamente a un objetivo desde un punto ciego y atraparlo con la guardia baja era una práctica estándar para un asesino. A veces, en lugar de esperar una oportunidad, tenías que hacer una tú mismo.

Era hora de desvelar los resultados de toda mi preparación.

“¡Poder del Cielo!”

Exploté los tres pares de Esposas de Hechicero de mis manos usando Poder del Cielo, que reunió el maná esparcido en el aire por Esposas de Hechicero para realizar un hechizo. Ahora que el maná llenaba mi cuerpo, mis ataduras ya no podían sujetarme. Me liberé de mis cadenas, saqué mi cabeza de la guillotina y giré los hombros para soltarme.

“¡Guardias! ¡Atrapen al criminal!” ordenó el jerarca.

Seis guardias me atacaron simultáneamente. Eran solo humanos ordinarios. Se movían sincronizados y parecían relativamente hábiles, pero no eran rival para mí. Los esquivé, luego disloqué suavemente sus articulaciones para inmovilizarlos. En solo unos segundos, yo era el único que quedaba en pie. Todos los presentes estaban asombrados por mi habilidad magistral.

Levanté las manos y me dirigí al jerarca. “No te hagas una idea equivocada. No tengo intención de huir de este juicio por brujería... o inquisición, como tú lo llamas. Simplemente eliminé estos impedimentos para que sea más fácil hablar”.

"¿Cómo te quitaste esas Esposas de Hechicero?!" gritó el jerarca.

Sonreí audazmente en respuesta y lancé un hechizo de viento. Era una magia muy simple que no hacía más que amplificar mi voz, pero tenía una razón específica para usarla. El volumen de su voz puede ser una gran ventaja para atraer los corazones de una audiencia. También cambié ligeramente la calidad de mi voz para que resonara mejor y transmitiera una impresión más sincera.



Muchas personas subestimaron lo que se requería para hacer un discurso efectivo. Tomó mucho más que las palabras solas. Dar un discurso significaba realizar una actuación y defender a su público. El orador necesitaba usar gestos, el tono y el volumen de su voz, la entonación, la apariencia y más para ganarse a los espectadores.

“Un milagro de la diosa. Ella me salvó y limpió mi cuerpo de las drogas que me obligaste a tomar”, respondí para que todos escucharan. Un murmullo se elevó de la gente.

El jerarca y los otros sumos sacerdotes sentados a su lado comenzaron a gritar. Desafortunadamente para ellos, sin embargo, mientras sus gritos me llegaban, no llegaban a la audiencia. No había forma de que esta gran multitud pudiera escuchar voces naturales cuando cada persona estaba hablando, incluso si lo hacían en un susurro.

Los sacerdotes eran mis jueces, por lo que ganar la audiencia en sí era imposible. Como resultado, aposté por una condición de victoria diferente: ganarme los corazones de las masas.

Ignoré a los sacerdotes que gritaban y continué hablando. La clave de mi victoria fue ganarme el apoyo de la gente, así que lo mejor que pude hacer fue amplificar aún más mi voz y ahogar a los sacerdotes.

“¡La diosa me eligió y me otorgó un medio para derrotar a los demonios! ¡He obedecido sus deseos y he matado a tres de ellos! ¡Ningún humano común es capaz de tales actos! ¡He logrado lo que tengo gracias a la bendición de la diosa!”

El discurso entre la multitud creció. Podía escuchar algunas voces; los corazones estaban vacilantes. No importa de qué me acusó el jerarca, no podía borrar mis logros. Tampoco hubo explicación, salvo la intervención divina, de cómo alguien que no sea el héroe podría matar demonios.

Sin embargo, no iba a ser tan fácil. El peso de la autoridad del jerarca como el pilar más alto del Alamismo aún se mantenía firme, y pocas personas realmente confiaban en mi afirmación. La audiencia había confiado en mis crímenes antes, y ahora el estado de ánimo dominante era la confusión. Eso significaba que era hora de jugar mi carta.

Di la señal y pocos entre la multitud respondieron.

Aquí es donde comienza el verdadero juego.

Capítulo XIX: El Asesino Da La Vuelta A Las Tornas

Examiné mi entorno mientras pensaba en las cosas. Había preparado una variedad de planes de antemano. La pregunta era cuál usar. El factor más importante en mi decisión fue el estado de ánimo de la audiencia.

Mi posición social pendía de un hilo, así que no podía permitirme un error. No sería difícil renunciar al nombre de Lugh Tuatha Dé y vivir como una persona diferente. Ya estaba preparado para hacerlo, porque los asesinos podían ser descartados por sus empleadores en cualquier momento.

Sin embargo, no quería elegir esa opción si podía evitarse. Amaba mi vida como Lugh Tuatha Dé, las personas con las que la compartía y el dominio Tuatha Dé. Por eso tuve que ganar este juicio y absolverme.

“Me haces reír, criminal. ¿Dices que fue el poder de la diosa lo que te liberó de esos grilletos?! ¡Ha! ¡Eso solo prueba que eres un demonio!” declaró el jerarca.

De alguna manera, su voz era tan fuerte como la mía amplificadas por un hechizo. Si hubiera usado magia, mis ojos Tuatha Dé habrían visto el flujo de maná.

Observé atentamente y me di cuenta de cómo lo estaba haciendo. Simplemente estaba gritando. El Titiritero había quitado el limitador del cerebro del jerarca, permitiéndole gritar tan fuerte que se dañó la garganta. El demonio podía ignorar los límites establecidos para proteger el cuerpo porque el jerarca era un muñeco sin vida. Esto me hizo imposible asegurarme de que la multitud solo escuchara lo que tenía que decir, pero eso realmente no me importó.

“Contéstame a esto. ¿Por qué un diablo mataría demonios? ¿Por qué un diablo salvaría vidas humanas?” desafié.

“¡No escucharé el parloteo de una criatura malvada! ¡Héroe Epona, mata a este criminal profano en este mismo instante!” ordenó el jerarca, desviando la mirada hacia Epona, que estaba de pie junto al patíbulo.

Colocarla cerca fue una precaución natural. Sabían que si de alguna manera me liberaba de mis ataduras, ella sería la única que podría detenerme. Sería una tarea simple para ella.

Sin embargo...

“Él nunca se ha sentido como un demonio para mí... Quiero escuchar lo que Lugh tiene que decir. Esto es un juicio, no una ejecución, ¿no?”

...Epona confió en mí. El jerarca, o mejor dicho, el Titiritero, había cometido un error de cálculo. Ignoraba la amistad que el héroe y yo compartíamos.

“¡Sé que es verdad! ¡Soy el jerarca de la Iglesia Alamita, y puedo ver al diablo pegado a este criminal! ¡Debe ser ejecutado!”

“Todavía no has respondido a mi última pregunta. Si soy un demonio, ¿por qué mataría demonios y rescataría al enemigo? La gente miente, pero las acciones no”, repliqué.

“¡Escuchen, todos! ¡No dejes que las dulces palabras de este oscuro te desvíen!”

El jerarca no tenía argumento. No había dado una sola respuesta a mi pregunta. Por lo general, las multitudes detestaban este tipo de evasión, pero desafortunadamente, ese no fue el caso esta vez.

Esta es la sede del Alamismo, después de todo... Tener una fe profunda suena como algo bueno, pero les han lavado el cerebro para que abandonen el pensamiento individual. Confían completamente en que soy el demonio que el jerarca me marca.

Creyeron una acusación infundada sobre mi argumento lógico, y todo porque venía del jerarca. Había predicho que las cosas saldrían de esta manera, pero no pensé que sería tan malo. Nada de lo que dijera ahora lograría nada.

Tendré que cambiar las tornas, entonces. Para lograr que estos creyentes escuchen, necesito mayor autoridad que el jerarca.

Hice una señal previamente acordada hacia el público. Ni Dia ni Tarte fueron sus destinatarios. La iglesia sabía que eran mis aliados, por lo que estaban bajo vigilancia y no podían hacer nada demasiado audaz. Obviamente, las chicas podrían quitarse de encima a los que las miraban, pero eso haría que el enemigo tuviera una cautela innecesaria.

Mi señal estaba destinada a Nevan. Había una chica a su lado con una capucha sobre los ojos. Nevan agarró su mano y se abrió paso hacia el escenario.

Había muchos guardias alrededor de la plataforma, pero no tenían ninguna esperanza de detener la obra maestra más grande de la humanidad. Nevan se ocupó de ellos tan fácilmente como lo habría hecho con los niños, a pesar de la desventaja de llevar a una chica detrás de ella.

Había una hermosa cualidad de ballet en los movimientos de Nevan. Envío a todos los guardias que tocó a volar por los aires como si no pesaran nada en absoluto, cada uno de ellos quedó conmocionado y noqueado cuando golpeó el suelo. Lo que hizo requirió una gran habilidad. Incluso en su posición desventajosa, pudo incapacitar a todos los que la obstruían sin herirlos. Y eso ni siquiera fue lo más sorprendente de esto.

No puedo creer que la hija de un duque hiciera algo tan arriesgado... Todo lo que le pedí a Nevan que hiciera fue que me trajera a la niña. Sin duda, ella fue lo suficientemente inteligente como para encontrar una manera de lograr eso sin sobresalir mucho. Que ella no hiciera un esfuerzo por ocultar su identidad hablaba de su confianza en mí. También estaba realizando una actuación para dar más impacto a la próxima fase de nuestro plan.

Los sumos sacerdotes se quedaron estupefactos en sus sillas por un momento. Cuando recobraron el juicio, cada uno de ellos se puso escarlata y comenzaron a lanzar insultos a Nevan.

"¿Has perdido la cabeza?!"

"¡No creas que tu estatus como miembro de uno de los cuatro ducados principales te permitirá salirte con la tuya!"

"La Iglesia Alamita habla por la diosa. ¡Oponerse a nosotros es lo mismo que rebelarse contra la diosa misma!"

A la gente se le enseña desde temprana edad que los sumos sacerdotes hablan por la diosa. Cualquier otra persona en este continente se habría postrado ante los funcionarios sagrados y pedido perdón después de soportar la diatriba verbal que Nevan acaba de tener. Sin embargo, no mostró ningún interés en hacerlo. Con una sonrisa, elegantemente se apartó el cabello a un lado.

"No entiendo lo que quieres decir. ¿Estoy actuando contra la diosa? Ha habido un terrible malentendido. Estoy aquí por la diosa", respondió Nevan.

“¿Cómo es posible que esa violencia haya sido para la diosa?! Déjanos inmediatamente. Llegaremos a tu castigo más tarde... En realidad, si capturas a este criminal para nosotros, perdonaremos tus pecados. ¡La misericordia de la diosa no conoce límites!”

Hmm... Están actuando duro, pero claramente me tienen miedo sin mis ataduras. Eso era comprensible. Si Epona se negaba a intervenir, nadie podría detenerme. La fuerza de Nevan, la excelencia del linaje de Romalung, era conocida mucho más allá de Alvan. Tal vez los sumos sacerdotes creyeron que ella tenía una oportunidad contra mí.

“He tenido curiosidad por algo durante bastante tiempo. ¿Por qué los humanos ordinarios como tú pretenden ser portavoces de la diosa? Eso es una blasfemia”, acusó Nevan.

“Somos sumos sacerdotes de la Iglesia Alamita. Nuestro profundo conocimiento de la voluntad de la diosa nos permite hablar por ella”, respondió el jerarca. El público vitoreó sus palabras.

“No hay realidad en esa afirmación. No tendré nada que ver con eso. Después de todo, estoy aquí por verdaderas órdenes de la diosa... ¿No es así, Su Santidad?”

La chica junto a Nevan echó hacia atrás su capucha, revelando cabello blanco como la nieve y piel blanqueada artificialmente modelada según la diosa.

“Soy el Alam Karla. Yo...”

La chica que le pedí a Nevan que me entregara era la mismísima Alam Karla. Le pedí a Nevan que la recogiera de la casa segura y la trajera aquí.

Mi argumento no estaba llegando a la audiencia. La gente creía que el jerarca hablaba por lo divino, dejando mis afirmaciones como nada más que un engaño diabólico. Mientras la multitud creyera eso, nada de lo que dijera les llegaría.

Eso significaba que necesitaba hacerles cambiar de opinión sobre el jerarca. Las palabras del Alam Karla, el verdadero oráculo de la diosa, tenían más peso que cualquier cosa que dijera un anciano codicioso que no ocupaba más que una posición terrenal. El Alam Karla sería capaz de

eliminar la acusación del demonio y darme un terreno parejo para ganar el juicio con lógica. Ese era mi plan.

Mi victoria estuvo casi asegurada en el momento en que Nevan subió el Alam Karla al escenario. Sin embargo, de repente, mi sexto sentido se disparó.

Algo invisible penetró en mi cuerpo. Echó raíces dentro de mí y perdí toda sensación corporal.

"Refinar. Proceso."

Antes de darme cuenta, estaba usando magia de tierra. Produje metal y luego le di forma de cuchillo. Estos fueron hechizos característicos míos.

Mi cuerpo estaba actuando en contra de mi voluntad. Titiritero... La palabra brilló en el fondo de mi mente.

Esto era imposible. No tenía ningún sentido. Vi los hilos conectados al jerarca con mis ojos Tuatha Dé. Al descubrir que el demonio manipulaba sus marionetas con hilos de maná, tuve la máxima precaución para asegurarme de que no nos pasaría lo mismo a Epona o a mí. Pero de alguna manera, el demonio me había enganchado sin que me diera cuenta.

Había caído directamente en la trampa del demonio... El Titiritero era capaz de crear cuerdas invisibles, pero intencionalmente había hecho visibles las que estaban conectadas con el jerarca para darme la impresión errónea de que siempre podría verlas. Ahora entendí por qué Mina desconfiaba de los demonios restantes. Realmente eran especiales.

No pude evitar que mis pies se movieran, ni resistir el control del demonio. Levanté el cuchillo que acababa de crear y dirigí mis técnicas refinadas de asesino hacia Alam Karla para tomar su cabeza.

Ah, ya veo. Es por eso que la iglesia no tomó medidas, a pesar de que sabía que Alam Karla había sido secuestrada. El Titiritero había predicho que traería al Alam Karla aquí. Incluso podría haber sabido sobre la amistad que compartimos Epona y yo. Eso era totalmente posible si Mina le hubiera pasado a su compañero demonio información sobre mí de la misma manera que me había dado información sobre el Titiritero. Naoise sabía de mi amistad con Epona. Quizás me había vendido.

El Titiritero dejó escapar al Alam Karla para que pudiera tomar el control de mí y obligarme a matarla frente a esta gran multitud. Este plan permitió al demonio matar al oráculo desobediente e instalar fácilmente un reemplazo adecuado. También significó mi ruina segura. Epona no tendría más remedio que matarme, e incluso se agotaría en nuestra lucha.

El demonio estaba matando tres pájaros de un tiro. En solo unos segundos, mi cuchillo iba a cortar la cabeza de Alam Karla.

Apreté los dientes.

Capítulo XX: El Asesino Supera Las Maniobras

Una sonrisa se formó en mi rostro.

Desde que escuché el nombre "Titiritero", casi esperaba que esto ocurriera. También sospechaba cada vez más debido a la falta de acción de la iglesia después del secuestro de Alam Karla. Además, dado el apodo del demonio, sabía que ser atrapado con la guardia baja y convertido en una marioneta era una posibilidad. Estaba preparado para esto.

El tercer brazo unido a mi hombro se expuso al rasgar mi ropa. Era un tesoro divino, un miembro de dios que le había robado al noble que intentó derribarme. El brazo realizó un barrido por encima de mi cabeza. Recuperé la libertad de movimiento de inmediato, luego guardé el cuchillo y me detuve.

Finalmente pude poner en uso este tesoro divino. La habilidad distintiva del brazo de dios era que podía tocar cosas que de otro modo no podrían tocarse. Maná, almas, miasma, espíritus: nada estaba fuera de su alcance.

Había realizado preparaciones especiales en el brazo de dios de antemano. Lo configuré de modo que si alguna vez dejaba de enviar un código de cancelación a intervalos regulares, actuaría para romper todo lo que me había sido atado. Lo más aterrador de ser controlado era que eras incapaz de resistir por medios normales. Por eso había configurado el brazo para que se activara si no transmitía el código.

Conseguir el brazo aquí fue un gran problema. Era lo suficientemente pequeño como para esconderse debajo de la ropa suelta, pero aun así era un brazo de metal. Los funcionarios de la iglesia que me custodiaban lo habrían confiscado antes de llevarme a juicio. Para mantenerlo oculto, lo guardé en mi Bolsa de Cuero de la Grulla y luego lo escondí en mi estómago. Recuperé la bolsa y el brazo después de la búsqueda del cuerpo y puse este último cuando nadie estaba mirando.

Llevar armas ocultas era uno de los fundamentos de ser un asesino. Los cuerpos humanos tenían más escondites de los que cabría esperar, y el estómago era uno de los más populares.

Aficionados, es una práctica estándar revisar el interior del estómago y el ano. Si tuviera que realizar una búsqueda corporal, al menos haría eso.

Ahora libre de peligro, Alam Karla respiró hondo y se enfrentó a la multitud.

“Escucha mis palabras. El jerarca está bajo el control de un demonio. Estuvo a punto de matarme antes de que Lugh Tuatha Dé me salvara guiado por la diosa, y he estado escondido desde entonces. Yo, Alam Karla, te juro que Lugh Tuatha Dé fue elegido por la diosa.

El estado de ánimo de la multitud cambió instantáneamente. Los ojos sobre mí pasaron del odio a la envidia con sorprendente rapidez. Escuché voces que decían cosas como: "Oh, ya veo" y "Así que eso fue lo que pasó". Estaban recordando el rumor que había esparcido sobre el mensaje que Alam Karla dejó en lápiz labial el día que la secuestré. Manipulé la discusión sobre su desaparición con este momento en mente.

“Tengo una declaración más que hacer. Con Epona, el héroe de la diosa, y Lugh, quien ha recibido la guía divina de la diosa, ambos presentes, ¡ahora es el momento de erradicar al demonio que ha contaminado la iglesia!”

No sabía que Alam Karla fuera del tipo que podría decir una línea como esa en la parte superior de su cabeza en una situación tan tensa. No estaba en el guion que había escrito de antemano. Quizás Nevan se lo metió en la cabeza a Myrrha. La obra maestra de la Casa Romalung nunca dejó de impresionar. Ella anticipó la reacción de la audiencia y modificó el discurso preestablecido para adaptarse mejor a las circunstancias. Casi no podía soportar lo dotada que era.

Los sumos sacerdotes se entregaron a la furia, gritando y gritándonos sin una pizca de razón o dignidad, sonando más animales que humanos. La multitud los miraba con ojos fríos. El Alam Karla los había despojado de su autoridad. Ahora, la gente podía ver a los funcionarios sagrados por lo que realmente eran: hombres de mediana edad, repulsivos y despotricadores que abusaban de su poder.

Entre ellos, solo el jerarca permanecía tranquilo y silencioso. Su rostro en blanco se parecía al de una muñeca caída. Cuando finalmente habló, permaneció inexpresivo. Su comportamiento inhumano sugirió que el demonio se dio cuenta de que ya no tenía sentido actuar.

“Awww, fallé. Eso es muy malo. ¿Fue una alteración favorable del destino por parte de la diosa lo que te trajo ese juguete divino, o fue una mera coincidencia? Ah, estaba tan cerca.”

Su tono sonaba como el de un adulto infantil.

“Me las habría arreglado incluso sin Airgetlam”, respondí.

Eso no fue un alarde. Tener el brazo de dios me permitió ejecutar un plan en el que no importaba si el demonio me tomaba por sorpresa y tomaba el control de mí. Si no hubiera poseído el tesoro divino, habría optado por una estrategia que garantizara que el Titiritero nunca secuestrara mi cuerpo en primer lugar.

"Entiendo ahora. Eres inteligente porque eres débil. Los humanos carecen de la fuerza de los monstruos, por lo que debes confiar en la astucia si deseas superar las limitaciones de tu especie y desafiarnos. Eso significa que la fuerza física no es el único tipo de poder. Esta es información útil."

Tan pronto como el demonio terminó de hablar, el jerarca cargó con movimientos tambaleantes, mecánicos y una velocidad imposible. Podía escuchar cómo se rompían sus músculos, y vi una sobrecarga de poder mágico haciendo un cortocircuito en sus circuitos de maná, pero el demonio los ignoró y obligó al jerarca a atacarme. Su boca se abrió tanto para mordirme que su mandíbula se separó de su cráneo.

No importa cuán rápido sea el ataque, tenía demasiada experiencia para permitir que un ataque como ese se conectara. Torcí mi cuerpo, y el jerarca cayó de cara al suelo, su cabeza penetró la tierra y quedó atascada. Que absurda fuerza.

Mientras estaba asombrado por la vista, usé un hechizo de tierra para convertir la tierra en hierro. Estaba luchando contra un títere, lo que significaba que la muerte no era suficiente para ganar. Por eso estaba enterrando vivo al jerarca en hierro. Eso le impediría moverse.

Aunque el jerarca fue atendido, aún no podía relajarme. Este demonio era el Titiritero, después de todo, y tenía una enorme cantidad de marionetas potenciales a su disposición.

"Tch, ha comenzado".

Innumerables cuerdas aparecieron desde algún lugar invisible. Algunos de ellos vinieron en mi dirección, agarré a Nevan y los esquivé. Pude evadir los hilos porque vi maná con mis ojos Tuatha Dé. El maná era invisible, lo que significa que solo yo vi las cuerdas tejidas con maná.

"...Él tiene cincuenta y siete personas," observé.

Se habían atado hilos de marionetas a cincuenta y siete personas de la multitud. Cada uno de ellos me miró con expresiones inhumanas. Inmediatamente corrieron hacia mí, apartando a los que tenían delante.

... *¿Qué debo hacer aquí?* Matarlos sería fácil. Sin embargo, eran personas inocentes y no quería sus muertes en mi conciencia. No era como si acabar con sus vidas lograra mucho de todos modos. El Titiritero simplemente conectaría sus cuerdas a otras personas en la multitud.

No llegaríamos a ninguna parte hasta que cortáramos la fuente, pero el Titiritero se había escondido en alguna parte. Dado el estilo de lucha del demonio, no había razón para que se mostrara.

"Este era el único plan que no quería usar", dije, rascándome la cabeza.

Esta situación fue el cuarto peor escenario. Lo peor fue que el demonio tomó el control de Epona. La razón por la que no lo había hecho era porque no podía. Epona tenía un tesoro oculto de habilidades, y una de ellas debe haber hecho que los hilos fueran ineficaces. Esa fue una conclusión natural: si el Titiritero hubiera podido tomar el control de Epona, simplemente la habría convocado con el jerarca y tomado el control de ella en lugar de pasar por todo este problema para tender una trampa.

Estaba extremadamente agradecido por eso. No quería formar parte de la lucha contra Epona.

"Epona, somete a todas las personas bajo el control del demonio sin matarlas. Es imposible para mí, pero tú puedes hacerlo" le instruí.

Incapacitar a los títeres vivos sin matarlos no se puede lograr sin una fuerza abrumadora. Herir a las personas afectadas no hizo nada para evitar que se movieran. Podía manejar uno o dos, pero cincuenta y siete a la vez estaba mucho más allá de mis capacidades.

"¿Qué vas a hacer, Lugh?" preguntó Epona.

“Mata al demonio. Puedo encontrarlo siguiendo sus hilos. Soy el adecuado para el trabajo, al igual que tú para proteger a estas personas”, expliqué.

“Vale, suena bien. Puedes dejarme la multitud a mí.”

Gracias a Dios Epona estaba aquí. Habría tenido que matar a todos estos inocentes si no fuera por ella. Desafortunadamente, dejarla aquí para salvarlos significaba que no podría luchar contra el demonio. Si el demonio optó por esta táctica porque era consciente de mi preferencia de no dañar a las víctimas, era realmente peligroso.

“Este es el acto final. Escucha bien, Titiritero. Voy a acercarme sigilosamente a ti y tomaré tu cabeza como el asesino que soy.”

Después de esa declaración de guerra, salí corriendo.



Capítulo XXI: El Asesino Lucha Solo

Gritos y bramidos resonaron por todas partes. La gente común de repente estaba arrasando y atacando todo en su camino. Era un ambiente aterrador.

Ojalá pudiera correr como ellos...

A pesar de ser los que llevaron a cabo este excesivo juicio por brujería, los sumos sacerdotes huyeron tan rápido como pudieron. Sobresalieron en la autoconservación. No es que pudiera culparlos. Escapar era preferible a quedarse aquí.

"¡Dia, Tarte! ¡Patrón C-7!" Grité lo suficientemente fuerte para que me escucharan en medio de la multitud aterrorizada. El patrón C-7 significaba que iba a enfrentarme solo al demonio y que ellos se concentrarían en rescatar a las personas. Los vi ponerse a trabajar, luego salté alto y monté el viento para permanecer en el aire.

"Tengo una vista clara desde aquí arriba".

La mayor debilidad del Titiritero era que no podía controlar a las personas sin los hilos de maná. Lo que hizo que el demonio fuera tan temible era que podía producir una cantidad infinita de soldados fácilmente reemplazables, todo mientras permanecía oculto. Sin embargo, esas cuerdas aún conducían directamente a él.

Enfoqué maná en mis ojos Tuatha Dé para fortalecer mi visión y habilidad para ver maná. Tuve que considerarme afortunado de que no estuviera usando las cuerdas invisibles que me tomaron por sorpresa antes... Eso habría hecho que esto fuera realmente difícil.

Estaré en problemas si no me doy prisa. Mis hombros estaban ardiendo. El dolor sacudió todo mi cuerpo, centrado en donde había colocado el Airgetlam. Puede haber sido un tesoro divino, pero la instalación de un objeto extraño en mi cuerpo, naturalmente, tuvo efectos adversos.

Sin embargo, no podía permitirme quitármelo. No pude defenderme de las cuerdas invisibles. Sin el brazo, estaría acabado la próxima vez que me atraparan.

"Ahí está."

Aceleré usando propulsores de viento. Las cuerdas conducían a una casa totalmente sencilla, un escondite ideal que nunca despertaría sospechas.

Sentí que alguien me observaba a través de una ventana. Aceleré más y pateé el panel, solo para ser recibido por innumerables cuerdas que no tenía esperanza de evitar. Esquivarlos era imposible, así que cargué hacia adelante. Los hilos penetraron en mi cuerpo, robándome la libertad de movimiento, pero tan pronto como el brazo de dios dejó de recibir el código de cancelación, me golpeó y me liberó.

Una vez que recuperé el control, saqué un cuchillo grande de una nueva variedad que había desarrollado, y con el impulso que me llevó a estrellarme contra la ventana, usé la hoja para abrir a un hombre demasiado delgado y de piel gris. La capacidad de regeneración exclusiva de los demonios se activó de inmediato, pero la herida sanó lentamente y siguió sangrando.

“Esto es problemático. Veo que el brazo de dios no era tu única carta de triunfo”, comentó el demonio. Su forma de hablar sonaba intelectual, casi como la de un científico. Eso y su apariencia humana habrían hecho difícil reconocerlo como un demonio si no lo hubiera sabido.

“Así es. Tengo muchos otros listos también”, respondí.

Ya había luchado contra varios demonios, y una cosa siempre me dejaba incómoda. A menos que manifieste un Corazón Carmesí usando Demonkiller y lo destruya, el demonio se restaurará de inmediato, sin importar cómo lo hiera. Eso me colocó en una posición muy desventajosa y limitó enormemente mis opciones en la batalla. Si los demonios estuvieran compartiendo información, mi estrategia de batalla eventualmente dejaría de funcionar con ellos. Después de todo, Demonkiller era un hechizo defectuoso y complicado de usar.

“Hmm, esa espada fue hecha con los colmillos de uno de mis hermanos. Qué cruel de tu parte.”

“Si los demonios pueden matarse unos a otros, planteé la hipótesis de que una parte del cuerpo de un demonio podría herir a otro de su clase... Parece que tenía razón”.

Había fabricado este cuchillo usando uno de los colmillos del demonio león. Estaba hecho de un material extraño que era lo suficientemente duro y

afilado como para atravesar una armadura de mithril, pero también resistente al impacto, así que decidí recogerlo del cadáver del demonio.

Al estar hecho de un demonio, le dio al cuchillo una capacidad más allá de la de una simple arma fuerte. Hubo numerosos relatos en la literatura de demonios luchando entre sí, e incluso algunos casos en los que se decía que uno de ellos había muerto. Eso significaba que los demonios podían matarse unos a otros. Anteriormente, solo había sido una teoría, pero acababa de demostrar que era correcta.

El Titiritero me mandó cuerdas. Los esquivé por un margen delgado como el papel, caí bajo, aceleré abruptamente para desaparecer de la vista del demonio, y di un paso silencioso para colocarme detrás de él en un ángulo diagonal. Al hacerlo, a mi oponente le pareció que me había desvanecido. Esta era la técnica de un asesino para atrapar a la gente con la guardia baja a corta distancia.

Apuñalé el cuchillo colmillo de demonio en el cuello del Titiritero y torcí mi muñeca para expandir la herida. Sangre púrpura brotó de su cuello en una fuente.

"Hahhh, eres bastante irritante, humano", dijo el demonio con calma. Sostuvo su herida, luego saltó y atravesó la pared detrás de él. Los títeres cargaron a través del agujero. Evidentemente, había escondido a sus guardias en una habitación diferente.

A diferencia del jerarca, que era un cadáver manipulado, estas personas aún estaban vivas. Debido a que estaba decidido a evitar asesinatos innecesarios, los títeres vivos eran significativamente más problemáticos para mí. Dejarlos inconscientes no logró nada, e inmovilizarlos sin quitarles la vida fue extremadamente difícil.

Mientras soportaba un dolor intenso, tomé el control manual del brazo de dios, corté las cuerdas unidas a las marionetas y cargué hacia adelante. Esta era la oportunidad perfecta para probar un experimento más. Saqué un arma de mi funda. Era mi estándar, pero las balas eran especiales.

Apunté y disparé seis veces, vaciando el cargador al instante. Las balas brillaron en rojo mientras volaban por el aire, y todas conectaron y se clavaron en la carne del demonio. *¿Qué va a pasar aquí?* Me preguntaba.

Si esta prueba tenía éxito, luchar contra los demonios sería mucho más fácil.

“Gah... Hahhhh, hahhhh. Imposible... Estos son... ¡khk!” el demonio jadeó entre toses.

Las balas surtieron efecto de inmediato. El resultado fue incluso mayor que el del cuchillo. No se produjo ninguna regeneración en absoluto. No se veía diferente a los miles de humanos a los que había disparado en mis dos vidas.

“Así es. Estos son proyectiles hechos del corazón de un demonio”, declaré.

Si los demonios pueden matarse unos a otros, eso me hizo preguntarme si la parte más integral del demonio, la colección de su poder, también podría funcionar como su mayor veneno. Guardé todos los Corazones Carmesí que habíamos destrozado hasta ahora y los analicé desde una variedad de ángulos.

Esta vez decidí usar Corazones Carmesí para crear balas. Los convertí en rondas de punta hueca, que penetraban menos que las balas ordinarias. Las balas de punta hueca se distinguían por sus puntas vacías. Cuando uno golpea un objetivo blando, la sección hueca explota y hace que la punta se expanda, infligiendo un daño interno masivo. No perforaban bien en comparación con otras balas, pero eran muy letales y poseían un excelente poder de frenado. Esto los hizo extremadamente útiles para esparcir veneno por todo el cuerpo, como estaba haciendo ahora.

“Hmm, esto es lo que hace que los humanos sean tan aterradores. De tu debilidad viene la astucia.”

El Titiritero estuvo al borde de la muerte por la pérdida de sangre. Sus órganos esenciales habían sido dañados por las balas de punta hueca expandida alojadas en su cuerpo, dejándolo inmobilizado. Podría haberlo dejado morir solo. Sin embargo, era un demonio, así que nada me habría sorprendido. Iba a asegurarme de matarlo.

“¿Por qué no hablamos de esto, humano? Si unes fuerzas conmigo, podrías convertirte en el rey de tu especie... Oh, vamos, no tienes de qué preocuparte. Los demonios nunca traicionan a otro. Somos mucho más confiables que los humanos”, dijo el Titiritero.

No lo escuché. Ni siquiera respondí. Su habilidad de manipulación era demasiado peligrosa. Si aceptaba esa oferta, todas las personas en mi vida podrían convertirse en sus títeres antes de darme cuenta. Su personalidad y confiabilidad eran irrelevantes; su misma existencia conllevaba un riesgo demasiado grande.

“Eres inteligente y cruel también. Más que cualquier monstruo, disculpe, héroe, que haya existido jamás.”

Cargué balas nuevas en el revólver y luego las disparé todas sin dudarlo. El Titiritero se quedó completamente inmóvil.

“Lo maté con éxito sin usar Demonkiller... Pero necesito monitorearlo durante al menos veinticuatro horas para estar absolutamente seguro de que no se regenerará. Es probable que Tierra Santa tenga estatuas de demonios, así que haré que alguien les eche un vistazo también”.

Tenía que asegurarme de que las balas de Corazón Carmesí realmente deshabilitaran la regeneración del demonio. Después de tomar asiento en una silla, saqué mi dispositivo de comunicación por radio para informar que había matado al demonio y pedirle a Dia y Tarte que vieran si la estatua correspondiente estaba rota.

Muy bien, este caso está cerrado... En realidad, no del todo. Tuve una conversación realmente molesta con los sumos sacerdotes que me esperaban. Estaba seguro de que se habían despejado todas las sospechas sobre mí, pero el mero hecho de imaginar las cosas ridículas que dirían para salvar las apariencias me puso de mal humor.

Capítulo XXII: El Asesino Se Convierte En Una Leyenda Viviente

La reunión fue tan exasperante como había anticipado. La verdad es que superó mis expectativas.

Los sumos sacerdotes estaban alineados frente a mí.

"Hmm, digamos que también estábamos bajo el control de ese demonio Titiritero".

"Es una gran idea. Sin embargo, eso solo nos hace sonar bastante patéticos. Necesitamos algo más."

"Entonces, ¿qué tal esto? Terminamos bajo su control al final, pero solo después de agotar el poder del demonio con nuestra heroica resistencia. Sin nosotros, el demonio nunca habría sido asesinado".

"Oooh, me gusta. Eso preservará nuestra reputación. Lo ha vuelto a hacer, Lord Storio."

Continuaron así para siempre. Casi respetaba lo terrible que era. La persona a la que intentaron matar bajo cargos falsos estaba justo en frente de ellos. Sin embargo, obviamente no les importó, ya que idearon descaradamente una historia de portada, cada una de sus palabras rezumaba ambición personal y un deseo de autoconservación. Dia estaba sentada a mi lado, y me reí cuando vi su mano moverse hacia la pistolera en su muslo. Me sentí de la misma manera.

En última instancia, los sumos sacerdotes decidieron afirmar que eran víctimas del Titiritero. El director de la academia rechazó la tontería de que debilitaron al demonio. Aunque los sumos sacerdotes no estaban contentos con eso, obedecieron de mala gana después de que se les advirtiera que mentir en exceso haría más probable que alguien descubriera la verdad.



Mientras caminaba por la ciudad al día siguiente, me dieron una serenata con palabras y vítores de gratitud. Dia parecía disgustada.

“Hablando de dos caras. Todos estaban gritando ‘¡Muere!’ y ‘¡Diablo!’ cuando estabas en la plataforma, y ahora de repente te tratan como una leyenda viviente”.

“Yo tampoco puedo creerlo. Creo que me sentiría culpable si estuviera en su lugar”, asintió Tarte, evidentemente tan molesta como Dia.

“Estoy bien con eso. Me alegro de que hayan cambiado de opinión”, respondí.

Era parte de la naturaleza humana despreciar admitir que estabas equivocado. Si una persona arrojara piedras a otra, siempre sería reacia a pensar en su víctima como algo más que un villano. Que estas personas cambiaran de opinión sobre mí tan rápido los hizo impresionantes en comparación con el resto de la humanidad.

"Supongo que sí... Simplemente no entiendo cómo pueden pasar de un juicio de brujas a elogiarte sin cesar", se quejó Dia.

“Las cosas son mucho más simples de esta manera. Ya se han olvidado de los cargos falsos. Incluso están celebrando grandes celebraciones. Ves este tipo de cosas todo el tiempo. Los países que pierden una guerra a menudo disipan el sentimiento sombrío de la nación al celebrar a las personas que brindaron un servicio distinguido”, expliqué.

El comportamiento humano no difería mucho entre este mundo y el anterior. Las personas eran criaturas olvidadizas, y las cosas desagradables fácilmente podían ser barridas bajo la alfombra por nuevos eventos.

“De todos modos, estoy tan aliviado de que su nombre haya sido limpiado, mi señor”, dijo Tarte.

"Sí, estaba listo para seguirte a cualquier parte, pero realmente odiaría que ya no pudieras ser Lugh", coincidió Dia.

“Sin embargo, Maha me dijo que le hubiera parecido bien que te convirtieras en Illig y te quedaras a su lado todo el tiempo”, compartió Tarte.

Maha dijo eso, ¿verdad? Probablemente fue por lo sola que estaba viviendo separada de mí. Como estábamos comprometidos, necesitaba hacer un mejor esfuerzo para pasar tiempo con ella en el futuro.

“No estoy seguro de cómo sentirte acerca de que derrotaste al demonio por ti mismo esta vez. Trabajar juntos contra los demás fue realmente difícil, pero también me hizo feliz”, admitió Dia. Tarte asintió desde su lugar a mi lado.

Hasta ahora, nuestra estrategia básica había sido que Tarte inmovilizara al demonio, luego que Dia disparara a Demonkiller y luego que yo terminara el trabajo. Mis nuevos descubrimientos nos dieron más opciones.

“Esta vez fue una excepción. Derroté al Titiritero solo porque confiaba en una habilidad especial y no era particularmente fuerte. La mayoría de los demonios no son así”, respondí.

El demonio orco estaba orientado a operar como comandante militar, pero los otros demonios con los que habíamos luchado juntos poseían una tremenda fuerza individual. Esa tendencia indicaba que la mayoría de los demonios serían similares. Incluso con el cuchillo colmillo demoníaco y las balas de Corazón Carmesí, no pensé que tendría muchas posibilidades solo contra el escarabajo, el león o el dragón de la tierra.

Tarta suspiró. “Eso es un alivio. A veces me siento incómodo por tu capacidad de hacer todo por tu cuenta. Me hace preguntarme si realmente me necesitas.”

“¿Cierto? ¡Necesitas tener algunas deficiencias, Lugh!” Dia adjunto.

Las chicas parecían estar unidas por esa idea, pero no aprecié su redacción. Lo tenían todo mal.

“No puedo hacer nada solo. Solo me las arreglo porque las tengo a ambas a mi lado” expliqué.

“¿De verdad quiere decir eso?” Dia cuestionó.

“Por supuesto.”

“Heh-heh. Supongo que no tengo más remedio que quedarme, entonces. No tienes remedio sin mí, después de todo.” Dia tarareó alegremente, uniendo su brazo con uno de los míos.

Tarte siguió su ejemplo, tomando mi otro brazo con vacilación. “Um, también estoy feliz de saber que me necesita, mi señor. Yo—yo no sería capaz de vivir sin ti.”

Dia asintió. "Yo tampoco. Fue solo por unos días, pero estar separado de ti me hizo sentir tan sola, enojada y triste que sentí que iba a perder la cabeza".

"Debemos permanecer juntos para siempre... Casi consideré seriamente apuñalar a los que me observaban en mi carruaje mientras dormían para poder perseguirlo, mi señor...", confesó Tarte.

"Viniendo de ella, definitivamente no es una broma", dijo Dia.

Me hizo muy feliz saber cuánto les importaba a las chicas. Sin embargo, fue un poco vergonzoso escuchar lo bien que pensaban de mí. Estos últimos días también habían sido muy difíciles para mí. Estar solo había sido una parte natural de mi antigua vida, pero ahora era insoportable.

Eso fue una debilidad. Para un asesino, tener seres queridos era algo de lo que los demás podían aprovecharse. Según la lógica de un asesino, la mayoría de mis acciones fueron tontas e irracionales. Aun así, definitivamente puedo decir que no había nada malo en la vida que llevé como Lugh Tuatha Dé.

"De los tres demonios restantes, Mina no tiene la intención de destruir a la humanidad. Si podemos matar a los otros dos, tendremos paz", dije.

"Parece que nos estamos acercando al final". Dia sonrió.

"¡Seguiré trabajando tan duro como pueda! ¡Sé qué podemos hacerlo!" exclamó Tarte.

"Cierto. Veamos esto hasta su conclusión".

Si pudiéramos matar a todos los demonios, evitar la resurrección del Rey Demonio y evitar que Epona se volviera contra la humanidad, este mundo sobreviviría y mi vida podría continuar. Ahora tenía una visión de la meta que inicialmente parecía absurdamente distante, y que incluía no matar al héroe, que era mi amigo.

¿Por qué, entonces, el sexto sentido de mi asesino, entrenado durante muchas décadas para darme una idea del peligro inminente, me decía que estaba pasando algo por alto?

Palabras De Cierre

Muchas gracias por leer The World's Finest Assassin Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat, vol. 6. Soy el autor, Rui Tsukiyo.

En este volumen, los personajes de la academia aparecieron nuevamente por primera vez en mucho tiempo. Sin embargo, creo que lo más destacado fue el avance en la relación de Lugh con las heroínas.

El próximo volumen finalmente tocará la misión principal de asesinar al héroe. ¡Espéralo con ansias!

Por último, esta serie se adaptará a un anime. ¡Por favor espere más noticias!

Promoción

Redo of Healer, otra de mis series que está publicando Kadokawa Sneaker Bunko, tiene una adaptación al anime que comenzó a transmitirse en enero. Aquellos que no puedan verlo pueden encontrarlo en sitios de transmisión como Docomo Anime Store, ¡así que échale un vistazo! Es una historia muy lasciva y dura, por lo que no será para todos, ¡pero a los que les guste se engancharán!

Gracias

Reia, como siempre, ¡gracias por tus maravillosas ilustraciones!

¡También me gustaría extender mi profunda gratitud al editor principal y a todos los demás involucrados en Kadokawa Sneaker Bunko, al diseñador principal Takahisa Atsuji y a todos los que han leído hasta aquí! ¡Muchas gracias!

Celebrating the Anime Adaptation

Congratulations!!

THANK YOU!!

I'm so happy we'll get to see everyone in motion!!!! Thank you to everyone who has supported us!!









Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/world-project-nl>